

Educación y trabajo de jóvenes y adultos a lo largo de la vida: los alcances de una primera aplicación en el Área Metropolitana de Argentina

Graciela C. Riquelme
Editora y Directora



ISBN 978-987-42-0806-4

Diciembre, 2015

Programa de Educación Economía y Trabajo.
Instituto de Investigaciones en Ciencias de
la Educación



Facultad de Filosofía y Letras.
Universidad de Buenos Aires.

**La educación y formación para el trabajo en
Argentina y Canadá:
WALL-2004 – 2010/Canadá y ArCaWall -2011/Área
Metropolitana de Buenos Aires**

Graciela C. Riquelme
(CONICET-PEET-IICE/UBA)

Natalia Herger
(PEET-IICE/UBA)

**En comparación con
David W. Livingstone
Antonie Scholtz**
(OISE-UT)

Riquelme, G.C. (editora y directora) (2015) *Educación y trabajo de jóvenes y adultos a lo largo de la vida: los alcances de una primera aplicación en el Área Metropolitana de Argentina*, CONICET -Programa Educación, Economía y Trabajo, Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Ciudad de Buenos Aires, Diciembre. ISBN 978-987-42-0806-4.

Programa de Educación Economía y Trabajo.
Instituto de Investigaciones en Ciencias de
la Educación



Facultad de Filosofía y Letras.
Universidad de Buenos Aires.

Riquelme, G.C. (editora y directora) (2015) *Educación y trabajo de jóvenes y adultos a lo largo de la vida: los alcances de una primera aplicación en el Área Metropolitana de Argentina*. CONICET - Programa Educación, Economía y Trabajo, Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Ciudad de Buenos Aires, Diciembre. ISBN 978-987-42-0806-4.

**La educación y formación para el trabajo en Argentina y Canadá:
WALL-2004 – 2010/Canadá y ArCaWall -2011/Área Metropolitana de Buenos Aires.**

**Graciela C. Riquelme¹
Natalia Herger²**

**En comparación con ³
David W. Livingstone⁴
Antonie Scholtz⁵**

¹ Investigadora Principal del CONICET. Directora del Programa Educación, Economía y Trabajo del Instituto de Investigaciones en

² Investigadora del Programa Educación, Economía y Trabajo-Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación-Facultad de Filosofía y Letras CONICET/UBA.

³ Livingstone, D.W. and A. Scholtz (2006) *Work and Lifelong Learning in Canada: Basic Findings of the 2004 WALL Survey*. CSEW-OISE, Universidad de Toronto, Canada.

⁴ Canada Research Chair in Lifelong Learning and Work Prof. Emeritus, Department of Social Justice Education Ontario Institute for Studies in Education (OISE)-Universidad de Toronto

⁵ Doctor of Philosophy, Department of Sociology and Equity Studies in Education at the Ontario Institute for Studies in Education (OISE-Universidad de Toronto).

Índice

Introducción.....	5
1. Acerca de las características de la educación y el trabajo en dos sociedades diferentes: Argentina y Canadá	6
2. WALL Canadá y ArCaWall /Área Metropolitana de Buenos Aires: alcances y limitaciones de la comparación entre ambas encuestas	13
2.1. La adaptación de la encuesta Wall en la Argentina.....	13
2.2. Limitaciones de la primera aplicación de la ArCaWall.....	15
3. Algunas referencias a la dinámica de trabajo en Canadá y el Gran Buenos Aires.....	19
3.1. Los trabajadores ocupados y desocupados	19
3.2. Acerca de las condiciones de trabajo: jornada de trabajo, cambios organizacionales e involucramiento en las decisiones	28
3.3. El trabajo no remunerado en el hogar y voluntario	43
4. Acceso al sistema educativo, la educación no formal y los aprendizajes informales	49
4.1. Las características educativas de los jóvenes y adultos en Canadá y Argentina.....	50
4.2. El acceso a la educación no formal y barreras al acceso	52
4.3. Los aprendizajes informales en Canadá y Argentina	62
5. Una aproximación a los requerimientos de educación de los puestos en la perspectiva de los trabajadores.....	74
5.1. Heterogeneidad productiva y educación formal y no formal de los trabajadores.	75
5.2. Cambios en los requerimientos educativos de los puestos de trabajo	80
5.3. Correspondencia entre los requerimientos de los puestos y la educación de los trabajadores87	
Bibliografía.....	94
Anexo	101

Introducción

La encuesta “Work and Lifelong Learning” (WALL) fue diseñada por el Centre for the Study of Education and Work (CSEW) del Ontario Institute for Studies of Education (OISE) de la University of Toronto, dirigido por el Dr. David W. Livingstone, para ser aplicada a la población adulta de Canadá en 2004⁶ y su aplicación más reciente fue 2010.

El objetivo WALL es caracterizar las actividades de trabajo y aprendizaje de los adultos canadienses y probar las percepciones de los trabajadores sobre los cambios recientes en dimensiones claves del trabajo pago y no pago, y sus impactos en las prácticas de aprendizaje. Los contenidos principales son la caracterización de la educación formal, no formal y las prácticas de aprendizaje informal de la población adulta, es decir de 18 años y más, su vinculación con el trabajo y otras áreas de la vida social.

La adaptación de WALL y la posterior aplicación en el Área Metropolitana de Buenos Aires se enmarca en la invitación del centro de investigación canadiense al equipo del país: el Dr. David Livingstone, del Centre for the Study of Education and Work (CSEW) de la Universidad de Toronto ofreció a la Dra. Graciela C. Riquelme, como Directora del Programa Educación, Economía y Trabajo del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (Facultad de Filosofía y Letras de la UBA) la posibilidad de replicar la investigación realizada en Canadá.

Así, la encuesta ArCaWall “Argentina Canada Trabajo y Educación a lo largo de la vida” es una adaptación autorizada de la encuesta Wall “Work and lifelong learning”, elaborada por el Programa Educación, Economía y Trabajo (PEET-IICE/UBA) del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE) de la Universidad de Buenos Aires, en el marco del proyecto de investigación “Las demandas de educación y formación para el trabajo en la Argentina post crisis: Revisión de las nociones de oferta y demanda y evaluación de las necesidades educativas de los trabajadores”⁷⁸.

El desafío teórico conceptual de la adaptación del cuestionario de WALL “Work and Lifelong Learning” para su utilización en Argentina parte de reconocer las diferencias que existen entre la estructura social, la dinámica del mercado de trabajo y la educación y la formación para el trabajo en Argentina y Canadá.

⁶ Livingstone, D.W. & A. Scholtz (2006) *Work and Lifelong Learning in Canada: Basic Findings of the 2004 WALL Survey*. CSEW-OISE, Universidad de Toronto, Canada.

⁷ Proyecto “Las demandas de educación y formación para el trabajo en la argentina post crisis: Revisión de las nociones de oferta y demanda y evaluación de las necesidades educativas de los trabajadores” (Subsidio Fondo Nacional de Ciencia y Técnica (FONCyT)-Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT) PICT 2007-00267. Programa Educación, Economía y Trabajo (PEET-IICE/UBA), Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Directora: Dra. Graciela C. Riquelme.

⁸ Riquelme, G. C. (1999) Argentina: características educativas de la población urbana. Documento de Sistematización de Información Básica del Módulo de Educación de la EPH 1998. *Documento 10. Dirección General de Información Educativa. Ministerio de Cultura y Educación*. Buenos Aires. 1999. Publicado en página web: www.dineece.me.gov.ar/documentos/doc10_eph.pdf.

Riquelme, G. C., con la asistencia de Herger, N. Características educativas de la población del aglomerado del Gran Buenos Aires. *Informe n° 7 y n° 8. Dirección General de Información Educativa. Ministerio de Cultura y Educación*. Buenos Aires. 1998. Publicado en página web: www.dineece.me.gov.ar/documentos.

Este artículo presenta resultados correspondientes a las temáticas más relevantes de la primera aplicación de la encuesta ArCaWall en una perspectiva comparada con los resultados de la encuesta WALL en 2004 y 2010; advirtiendo las limitaciones de este ejercicio en tanto se realiza entre un país (Canadá) y un área (Área Metropolitana de Buenos Aires), aunque se trate de la más poblada de la Argentina.

1. Acerca de las características de la educación y el trabajo en dos sociedades diferentes: Argentina y Canadá⁹

Un estudio comparativo entre Canadá y Argentina podría ser considerado innecesario. Incluso sin pertenecer a ninguna de las corrientes de educación comparada, este estudio comenzó por reconocer las siguientes cuestiones:

- Argentina y Canadá tienen características históricas similares: respecto a la geografía, la extensión del territorio; respecto a la población, la presencia de inmigración europea; respecto a la economía, el modelo de exportación agrícola dominante durante los siglos XVIII y XIX;
- la construcción de ambas sociedades muestra profundas diferencias sociales, económicas y políticas originadas a lo largo de estos casi dos siglos;
- durante las últimas décadas, la situación social y educacional de su población ha colocado a Canadá en la escena mundial, con ventajas y logros.

La cuestión principal era ubicarnos en los márgenes y explorar ciertos comportamientos sociales y educativos que son similares en ambos países, considerando las variaciones respecto al alcance o la cobertura del problema. En tanto grupos de pedagogos con una perspectiva crítica, estamos preocupados por las mismas problemáticas respecto a la inequidad en el acceso y éxito educativo.

La aproximación comparativa que tomó esta investigación buscó identificar orientaciones similares en ambos países. Si bien este ha sido un propósito recurrente en la construcción histórica y social de la teoría educativa, nos ha permitido destacar el amplio alcance y las implicancias de tales similitudes y diferencias, con el valor agregado de establecer un terreno común para los pedagogos y sociólogos argentinos y canadienses.

⁹ Se sigue: Riquelme, G. C (2011) *Work and Lifelong Learning in a Changing World: on the importance of comparing workers' paths in different societies. Canada and Argentina*, Centre for the Study of Education and Work (CSEW), University of Toronto, Canada. <http://www.oise.utoronto.ca/csew>. Pueden consultarse en este Cd rom.

Mercado laboral, educación e formación para el trabajo: grupos con desventajas relativas

Parece fútil y objetable establecer una comparación entre dos países, de los cuales uno está entre los más desarrollados del mundo¹⁰ y el otro logró, en los años sesenta, hacerse de un lugar en dicho grupo, pero tras consecutivas crisis y gobiernos autoritarios pasó a transitar una recuperación económica y todavía posee problemas serios respecto a sus estándares de vida así como indicadores de distribución del ingreso regresivos¹¹.

Algunos estudios históricos han establecido que los puntos de partida y condiciones de Canadá y Argentina en el siglo XIX eran similares: la extensión de sus territorios, su producción y exportación agrícola ganadera y sus poblaciones inmigrantes europeas. Sin embargo, las realidades políticas, culturales y sociales transformaron la historia de cada país y los posicionaron distinto en el mundo capitalista desarrollado. En términos de PIB, Canadá y Argentina eran todavía comparables en la década de 1920, pero Canadá, a pesar de relativas desventajas en comparación a muchos otros países europeos y/o desarrollados, logró mantener una posición mucho más ventajosa en términos de integración política y económica, mientras que Argentina se ha vuelto parte de la cadena de valor agregado de Brasil, otro país latinoamericano que, en forma reciente, ha mejorado con notoriedad sus indicadores de desarrollo social y económico

A continuación puede observarse un análisis de las actuales diferencias y similitudes:

Argentina	Canadá
Estructura poblacional y etaria	
De acuerdo al censo de 2010, hay 36,260,130 habitantes en Argentina. 28.3% de ellos tienen 0-14 años; 61.8% tienen entre 15 y 64 años (edad activa) y 9.9% tienen más de 65 años.	32 millones de habitantes de acuerdo al censo de 2006. La población canadiense está envejeciendo rápidamente; para 2015 la cantidad de individuos de 65 o más años excederá la de niños. La mediana de la población económicamente activa registrada en 2001 era de 41,3 años; para 2011 se proyecta una mediana de 43,7 años.
Estructura productiva (de acuerdo al valor agregado producido en cada rubro, 2009)	
El mayor peso corresponde a la actividad financiera, empresarial e inmobiliaria (19.8%), industria (17.1%), electricidad, gas y agua (15.2%).	El mayor peso corresponde a dos rubros: financiero, empresarial e inmobiliario (26.1%), industria (21.6%); seguido por docencia, salud y servicios sociales (14.5%) y comercio (12.6%).
Mercado laboral	
La estructura ocupacional en 2006 está centrada en el comercio (20.2%), la industria (14.1%), la docencia, salud y servicios sociales (13.9%) y otros rubros (13.4%). Esto se explica por la presencia de servicios domésticos.	La estructura ocupacional en 2006 se compone especialmente de comercio (17.5%), docencia, salud y servicios sociales (17.8%), actividad financiera, empresarial e inmobiliaria (17%) e industria (13.3%).

Fuentes: Para Argentina, Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Centro Demográfico de América Latina y el Caribe (CELADE-ECLAC). Buenos Aires INDEC, Encuesta Permanente de Hogares, 1er semestre, 2006; Statistics Canada, Census 2006 (www.statcan.gc.ca).

¹⁰ Canadá forma parte del grupo de los siete países más industrializados del mundo junto con Alemania, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y el Reino Unido.

¹¹ Se reiteran que no se compara, sino que se sitúan las diferencias entre ambos países, pues cabe recordar que este estudio sirve de contexto para la utilización de instrumentos de evaluación de la educación y formación para el trabajo disponibles en Canadá, y cuyos resultados serán comparados o contrastados oportunamente, y estas referencias por un lado han contribuido a sentar las bases de la adaptación de dichas encuestas (WALL-NALL) en la Argentina, que hemos realizado en el PEET-IICE-CONICET-UBA

Actualmente, los puntos a destacar son:

Argentina	Canadá
Pobreza estructural imposible de superar a pesar del crecimiento económico. Según mediciones del INDEC (discutidas por la comunidad académica), la incidencia de la pobreza en hogares y población para la totalidad de las áreas urbanas muestra un descenso sostenido. El porcentaje de hogares bajo la línea de pobreza cambió de 42.7% en 2003 a 9% en 2009. Si se toman en cuenta los individuos en condiciones de pobreza, la variación fue de 54% a 13.2% durante esos mismos años.	Desde 1999 a 2008, la pobreza registró un descenso sostenido, de 13% a 9.4% del total de población (Statistics Canada, CANSIM). La situación de los trabajadores comenzó a empeorar a partir de 2008 debido a los efectos de la crisis económica mundial y el tipo de trabajos creados hasta ahora (principalmente temporarios, cuentapropistas y del sector público) no pudo restaurar la situación inicial (Yanilzan, 2010).
Niveles altos de inequidad en el ingreso. La distribución del ingreso durante el tercer cuatrimestre del 2010 muestra que el 20% más pobre obtiene el 4% del ingreso total, mientras que el 20% más rico obtiene más del 49%, es decir más de diez veces que el quintil más pobre (INDEC).	La distribución del ingreso en 2008 muestra que el 20% de la gente de mayor ingreso obtiene en promedio 5.4 veces más que el 20% más pobre. Esta tasa no ha cambiado desde el año 2000 (Statistics Canada, CANSIM).
Bajo nivel educativo	Alto nivel educativo

Fuentes: Para Argentina, Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Centro Demográfico de América Latina y el Caribe (CELADE-ECLAC). Para Canadá, Organization for Economic Cooperation and Development (OCDE), United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO), (Fuller and Vosko, 2007).

El análisis estructural comparado entre ambos países permite sostener que los trabajadores menos educados en Argentina representan cerca del 7% mientras que, en Canadá el porcentaje correspondiente es la mitad o hasta tres veces menor: entre 3,2% y 2,4%. Estos son los trabajadores con primaria o con el primer ciclo de la educación básica solamente. Mientras que en Argentina el grupo más significativo de trabajadores -entre el 33,2% y el 29,2%- sólo alcanzó el primer ciclo de la educación secundaria o el segundo ciclo de la educación básica, dicho grupo en Canadá no excede el 11,7%. Este es otro ejemplo del bajo nivel educativo de los trabajadores argentinos. Más evidencia sobre esta caracterización es el hecho de que, en el país del norte, entre el 43,5% y el 47,4% de los trabajadores terminó el primer o segundo ciclo de la educación terciaria, mientras que en nuestro país, sólo entre el 28,2% y el 30,8% de los trabajadores ha llegado a los niveles más altos de educación. Ambos países son similares respecto a la proporción de trabajadores con secundaria completa (equivalente al segundo ciclo de la educación secundaria): alrededor del 33% en Argentina y del 41% en Canadá.

Las variaciones en el nivel educativo según el género nos permiten sostener que en ambos países las trabajadoras poseen mayores niveles de educación que los trabajadores, y esta situación continúa beneficiándolas a lo largo del tiempo. Esta diferencia no se replica en el nivel de ocupación, ya que las mujeres poseen mayores niveles de desempleo.

Una línea de estudio del PEET-IICE/UBA caracteriza a lo largo del tiempo *los grupos en desventaja relativa en el mercado laboral debido a su educación*, en términos de género, edad y educación, en tanto pueden actuar como factores de riesgo en su inserción social y laboral. El análisis de tales grupos es de interés central a la hora de definir políticas alternativas de trabajo y educación, para la promoción de la inclusión laboral, la integración social o cultural y el mejoramiento del nivel educativo de dichos grupos. Así a partir de los estudios los estudios realizados sobre la base de encuestas socio-demográficas tales como el

módulo de educación de la Encuesta Permanente de Hogares de Mayo de 1998 (EPH98 y su encuesta consecutiva) y la Encuesta de Desarrollo Social y Condiciones de Vida de 1997 y 2001 [EDS]), pudimos comprobar que entre los beneficiarios y excluidos de la educación existía en Argentina:

- la persistencia de la población beneficiaria de la educación superior y de grupos en riesgo educativo;
- la situación paradójica de las mujeres con educación relativamente superior a los varones pero que encuentran grandes dificultades para acceder al mercado laboral;
- los jóvenes que como grupo generacional se beneficiaban de mayor nivel de educación que sus padres, pero sufren una doble exclusión de la educación y el trabajo cuando pertenecen a hogares de bajos ingresos (Riquelme, 2000).

La presión por una rápida inserción al mundo del trabajo de los jóvenes es el resultado de las crisis económicas y sociales que progresivamente han afectado las condiciones de vida de los hogares. En este contexto, quienes tradicionalmente fueran considerados trabajadores secundarios -jóvenes y mujeres- ingresan y/o pugnan por ingresar al mercado de trabajo, entrando en competencia con los jefes de hogar y aceptando menores ingresos y condiciones laborales precarias.

La bibliografía disponible da cuenta de que en Canadá los grupos en desventaja relativa (Riquelme, 2011) corresponden mayoritariamente a: inmigrantes con necesidades lingüísticas y de integración representan; aborígenes; personas con discapacidades; mujeres con educación superior que encuentran dificultades para acceder al mercado laboral; estudiantes de bajo ingreso y adultos con bajo nivel educativo (secundario incompleto).

Durante los noventa, la formación para el trabajo registró una fuerte expansión y diferenciación a través de la multiplicación de instituciones y cursos que respondió a las políticas estatales orientadas a la producción de “cuasi mercados activos de educación y formación”. El objetivo fue elevar la calidad del sistema mediante la competencia ínter institucional, para generar una diversificación de la oferta que atendiera a demandas precisas y provocó una gran dispersión de instituciones y cursos.

Las características de los cursos y sus formas de implementación dieron lugar a la hipótesis sobre la existencia de un “mercado de ilusiones de corto plazo” orientado a captar a trabajadores, ocupados y desocupados, con ofertas tentadoras que garantizan el empleo con la realización de cursos prácticos acelerados con nula base formativa” (Riquelme, Herger, Magariños; 1999).

Se consideraron ilusiones de corto plazo pues prometían una formación y experiencia adecuadas a las supuestas demandas del mercado y una rápida inserción laboral a posteriori. Por un lado, los distintos programas encarados desde el sector Trabajo y áreas de gobierno impulsaron cursos de corta duración (2 a 3 meses) y de capacitación pragmática y fragmentaria, que no incluían oportunidades de profundizar la formación obtenida o de continuar otras vinculadas; mucho menos atendían los bajos niveles de educación formal de los beneficiarios. Por el otro, las posibilidades de inserción en el empleo dependían y

dependen principalmente de la situación del mercado de trabajo y de los sectores del aparato productivo y no sólo de las características educativas y de formación de los individuos. Este cuasi mercado “dispersa a los trabajadores en múltiples ofertas cortas y puntuales de rápida obsolescencia y escaso valor formativo” y limita la capacidad de los sectores populares de articular sus demandas e intereses en estas áreas (Riquelme, Herger y Magariños; 1999).

Junto al crecimiento de las ofertas de formación, la noción de “empleabilidad” empezó a arraigarse en el sentido común. Esta idea sostiene que la dificultad para conseguir un trabajo es responsabilidad de los actores individuales y está causada fundamentalmente por el bajo e insuficiente nivel de calificación. Esta perspectiva no considera el hecho de la reducción de puestos de trabajo y disminución de la demanda laboral. Por ende, las personas son conducidas al “mercado” de la formación laboral con la ilusión de obtener las credenciales necesarias para competir bajo iguales condiciones por los escasos puestos de trabajo disponibles.

El concepto de empleabilidad, que se ha difundido cada vez más a lo largo de las últimas décadas, sostiene que la responsabilidad de encontrar un trabajo recae en los propios trabajadores, desestimando la falta de puestos de trabajo. Esta interpretación no reconoce las relaciones entre “la oferta de trabajadores y la demanda por empleo, en donde intervienen una diversidad de factores como los tipos de trabajo, el salario, las organizaciones intermediarias y la disponibilidad de los candidatos, así como las necesidades de ingreso según origen social y género son también claves” (Riquelme, 2011).

Por todas estas razones coincidimos con el siguiente enunciado de una trabajo de Canadá: “La empleabilidad, juzgada sobre la base de la tasa de empleo (proporción del número de personas con un trabajo en un grupo específico sobre la población total de dicho grupo), aumenta con el nivel de educación alcanzado. Esta relación es evidente en Canadá, donde en 2007 la tasa de empleo para quienes no habían completado la secundaria era del 57% mientras que la tasa para los graduados de dicho nivel y de educación post secundaria no terciaria era del 77% y la de graduados de educación terciaria, del 83%” (Statistics Canada, 2009). Sin embargo, proponer que las dificultades para conseguir empleo derivan del bajo nivel educativo de los trabajadores es falso en el caso de Argentina, donde a pesar de algunas vacancias específicas en algunas especialidades, el problema radica en el hecho de que la creación de empleo no coincide con la demanda de empleo.

Atención educativa de la población: desafíos y necesidades críticas

Argentina	Canadá
Cuantitativo	
Población joven y adolescente excluida	
De acuerdo al censo de 2001, 31.5% de los adolescentes de entre 15 y 19 años de edad asistía al sistema educativo y de ellos una gran mayoría no había finalizado la educación secundaria. (Censo 2001). Estimaciones para el 2007 muestran que el 49.2% de los adolescentes de entre 15 y 19 años de edad asistien al sistema educativo (proyecciones de la CELADE calculadas por el PEET-IICE/UBA, 2010).	En 2001, el 18.7% de los adolescentes de entre 15 y 19 años de edad asistien al sistema educativo, mientras que en 2001 el 9.8% estaba en dicha situación (OCDE, 2009).
Población adulta	
En 1999, el 58.1% de la población urbana de 25 a 64 años de edad no finalizó la educación secundaria. En 2009, la población urbana con bajo nivel educativo descendió al 46,2% (EPH, Mayo de 1999 y primer trimestre de 2009)	En 1997, el 22% de los adultos de entre 25 y 64 años de edad no completó la educación secundaria, mientras que diez años más tarde este porcentaje descendió al 13% (OCDE, 2009), con una ligera desventaja masculina.
Evaluaciones de calidad (PISA 2006)	
Ciencias: 391 Comprensión lectora: 374 Matemáticas: 381	Ciencias: 534 Comprensión lectora: 527 Matemáticas: 527
Grupos en desventaja	
Educación	
Adolescentes Adultos Áreas rurales al noreste y noroeste de la Argentina	Estudiantes aborígenes, estudiantes con dificultades físicas, emocionales, mentales y de aprendizaje, estudiantes inmigrantes recién llegados, estudiantes de minorías visibles y estudiantes de grupos de bajo nivel socio económico (The Council of Ministers of Education & The Canadian Commission for UNESCO, 2008: 38).
Mercado laboral	
Jóvenes, mujeres, inmigrantes, trabajadores de bajo nivel educativo (educación secundaria incompleta). Casi 10 millones de personas (70% de la población económicamente activa) sufre de problemas relacionados al empleo en áreas urbanas: desempleo, trabajo indigente, empleo precario y subempleo.	Las formas precarias de empleo se corresponden o atraviesan las divisiones sociales basadas en el género, la raza/etnia y el estatus de inmigrante: mujeres blancas, inmigrantes, migrantes y personas de color se involucraron desproporcionadamente en formas inseguras de empleo (Fuller and Vosko, 2007: 33)

Fuente: Producción propia basada en: INDEC Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Buenos Aires; INDEC, Encuesta Permanente de Hogares, período de mayo, 1999 y 1er cuatrimestre de 2009; *OECD PISA 2006 Database*; Fuller, S. and L. Vosko. (2007) "Temporary Employment and Social Inequality in Canada: Exploring Intersections of Gender, Race and Immigration Status", *Social Indicators Research*, volume 88, number 1, Springer; Statistics Canada. (2009) *Education Indicators in Canada: An International Perspective*, Ottawa, Statistics Canada. Council of Ministers of Education & The Canadian Commission for UNESCO (2008). *The Development of Education. Reports for Canada*, Council of Ministers of Education, Canada; OCDE (2009) *Education at a Glance 2009*: OECD Indicators – OECD.

En Canadá, la demanda social para completar la escuela secundaria representa 15,6% de la población de 25 a 64 años de edad (UNESCO-UIS, 2006 citado por Riquelme y Herger, 2009). La situación por género da cuenta de un ligera desventaja de los varones respecto a las mujeres, pues 16,4% de los hombre no completó ese nivel comparado con el 14,9% de las mujeres adultas (Riquelme y Herger, 2009).

En Argentina, el acceso y continuidad en el sistema educativo constituyen una deuda social educativa a saldar por parte del Estado. El aprendizaje a lo largo de toda la vida en una sociedad del conocimiento sólo puede promoverse si la demanda de educación de los niños, adolescentes y jóvenes y la recuperación educativa de adultos que han abandonado el sistema educativo son tomadas como una prioridad. Argentina debe todavía

garantizar la terminalidad de la escuela primaria y secundaria para toda su población joven y adulta así como ciertos estándares de lectura básica, escritura y conocimiento socio histórico; estándares que según evaluaciones internacionales recientes (por ejemplo, PISA) no se han alcanzado, incluso entre aquellos que transitan los circuitos formales.

Algunas investigaciones han considerado desde una perspectiva crítica la relación entre el aprendizaje a lo largo de toda la vida y el mercado laboral en el contexto de las llamadas “nueva economía del conocimiento” o de la “sociedad del conocimiento”.

Acordamos con dichos abordajes críticos que la noción de sociedad del conocimiento es “ilusoria”; el problema no es que los trabajadores no posean habilidades socialmente reconocidas sino que no existen trabajos disponibles para dichas habilidades. Es más, “existen en consecuencia una serie de “brechas”, tomando prestada la categoría de Livingstone (1999a, 1999b), entre el nivel educacional- formal e informal -y las calificaciones de las personas y los trabajos que poseen” (Vosko, 2008:159).

Desde una perspectiva de integración global proactiva y teniendo en cuenta los altos niveles educativos de Canadá, Jane Cruikshank (2008) señala que en los nuevos contextos económicos se observa lo persuasivo que resulta el discurso que sostiene “el denominado libre mercado llevará a la creación de buenos trabajos” (Cruikshank, 2008). El autor resalta la existencia de una brecha entre el discurso del aprendizaje a lo largo de toda la vida en la nueva economía y la realidad de los puestos de trabajo canadienses.

En Argentina, las perspectivas de la educación continua, el aprendizaje a lo largo de toda la vida o la sociedad del conocimiento pueden ser útiles como un trasfondo general para políticas educativas que hagan foco en grupos prioritarios de población en desventaja relativa, y hasta pueden ayudar a concretar el derecho de jóvenes y adultos a la educación. Desde los años noventa, y especialmente desde el 2003, las políticas han priorizado la recuperación educativa de la población excluida en el pasado. Los abordajes de las políticas educativas actuales apuntan a expandir las oportunidades de retener a niños y adolescentes en el sistema educativo, con la correspondiente inversión en infraestructura.

Las conclusiones y opiniones de los académicos de Canadá y Argentina siempre pueden enriquecer nuestras perspectivas y es posible aprender de las problemáticas y experiencias comunes, analizar los objetivos y estilos de respuesta a dichas problemáticas y las capacidades creativas para el desarrollo de propuestas. Comparar críticamente las posturas y fundamentos políticos de diferentes alternativas de interpretación e intervención sin duda promueve una mejor distribución de la justicia social, en este caso en materia de educación y formación de los trabajadores.

2. WALL Canadá y ArCaWall /Área Metropolitana de Buenos Aires: alcances y limitaciones de la comparación entre ambas encuestas

2.1. La adaptación de la encuesta Wall en la Argentina

La encuesta “Work and Lifelong Learning” (WALL) fue diseñada por el Centre for the Study of Education and Work (CSEW) del Ontario Institute for Studies of Education (OISE) de la University of Toronto, dirigido por el Dr. David W. Livingstone, para ser aplicada a la población adulta de Canadá en 2004¹², siendo su aplicación más reciente el año 2010.

El diseño conceptual y metodológico de WALL apunta a caracterizar las actividades de trabajo y aprendizaje de los adultos canadienses y probar las percepciones de los trabajadores sobre los cambios recientes en dimensiones claves del trabajo pago y no pago y sus impactos en las prácticas de aprendizaje. Los contenidos principales son la caracterización de la educación formal, no formal y las prácticas de aprendizaje informal de la población adulta, es decir de 18 años y más, su vinculación con el trabajo y otras áreas de la vida social. Específicamente está orientada a explorar tres preguntas básicas (Livingstone and Scholtz, 2006):

- (1) ¿cuáles son las formas actuales, los contenidos y los resultados de la amplia variedad de actividades de aprendizaje de los adultos en Canadá?
- (2) ¿cómo se han asociado los cambios en la naturaleza del trabajo remunerado y no remunerado y en otras condiciones sociales generales en los últimos años (cinco) con las prácticas de aprendizaje de los adultos?
- (3) ¿Qué diferencias hay en las relaciones de educación y trabajo entre diferentes grupos sociales, especialmente, considerando a los grupos en desventaja? (Livingstone and Scholtz, 2006).

La encuesta, como los otros estudios realizados en el marco del CSEW, plantea una concepción ampliada tanto del aprendizaje como del trabajo. Así, el aprendizaje a lo largo de la vida incluye no sólo la educación formal sino también los cursos de educación no formal y las actividades de aprendizaje informal, mientras que el trabajo es entendido como trabajo remunerado y no remunerado (el trabajo voluntario, comunitario y las actividades domésticas) que realizan las personas. De acuerdo con Livingstone “una adecuada comprensión de las relaciones contemporáneas entre aprendizaje y trabajo requiere una cuidadosa consideración tanto de las formas remuneradas y no remuneradas de trabajo y de las actividades de aprendizaje informal tanto como las formales” (Livingstone; 2010); ello aporta a la interpretación de los cambios tecnológicos y sociales que ocurren en los lugares de trabajo y en los hogares.

Livingstone, D.W. & A. Scholtz (2006) *Work and Lifelong Learning in Canada: Basic Findings of the 2004 WALL Survey*. CSEW-OISE, Universidad de Toronto, Canada.

Los temas centrales sobre los que indaga la encuesta son:

- las características socio-demográficas, educativas (formal y no formal) y laborales de los trabajadores;
- la percepción de los trabajadores acerca de los cambios recientes en la organización y la tecnología en el lugar de trabajo;
- la percepción acerca los niveles el conocimiento y las habilidades requeridos por el puesto de trabajo se desempeña;
- la percepción de los cambios en el conocimiento y habilidades requeridas por puesto de trabajo que desempeña;
- las actividades de educación formal, no formal e informal realizadas en relación con el trabajo asalariado, voluntario y doméstico.

La adaptación de la encuesta WALL para su aplicación en Argentina constituyó un desafío teórico conceptual en relación a las importantes diferencias que existen entre la estructura social y económica, así como del sistema educativo ente Canadá y Argentina. Sin embargo, como ya se señaló pueden reconocerse preocupaciones similares entre los equipos de investigación de ambos países respecto a la situación educativa de diferentes grupos sociales y su relación con las condiciones de trabajo y de vida de estas poblaciones, especialmente aquellas en mayores desventajas.

El proceso de adaptación del cuestionario implicó una serie de reuniones de trabajo a distancia y presenciales entre los equipos de PEET-IICE/UBA y del CSEW-OISE a los efectos de consensuar las modificaciones en las temáticas y en la administración de la encuesta. Los primeros intercambios entre ambos equipos fueron dedicados a la puesta en común acerca de:

- el sistema educativo, niveles y modalidades en ambos países;
- las diferencias en el perfil educativo de las poblaciones adultas y los grupos en desventaja social y educativa;
- la conceptualización de las instancias de educación no formal, así como de los distintos tipos de aprendizaje informal;
- el concepto de trabajo y la dinámica del trabajo en Argentina y Canadá;
- las encuestas y estudios previos sobre la educación y formación de los trabajadores en Argentina.

En el estudio “Work and Lifelong Learning in a Changing World: on the importance of comparing workers' paths in different societies. Canada and Argentina” (Riquelme, 2011), la directora de la investigación, Graciela C. Riquelme, desarrolló el marco conceptual de referencia para la adaptación de la encuesta canadiense en tanto plantea las

características similares y diferentes entre las estructuras económicas, sociales y educativa de ambos países.

El proceso de adaptación de las temáticas y aplicación de la encuesta WALL a la Argentina puede consultarse en Riquelme y Herger (2015)¹³.

2.2. Limitaciones de la primera aplicación de la ArCaWall

La encuesta ArCaWall fue aplicada en 2011 a la población adulta del Área Metropolitana del Gran Buenos Aires contando con el apoyo financiero del Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” del Ministerio de Educación de la República Argentina. La aplicación de la encuesta en el Área Metropolitana de Buenos Aires estuvo a cargo de una consultora¹⁴, que diseñó una muestra probabilística de 800 adultos de 18 años y más, residentes en la Ciudad de Buenos Aires y en los 24 partidos de su conurbano, y el trabajo de campo entre los meses de octubre y noviembre de 2011¹⁵.

El análisis comparado de los resultados alcanzados por ArCaWall respecto a los de la Encuesta Permanente de Hogares del cuarto trimestre de 2011, da cuenta de los alcances y especialmente de ciertas limitaciones y aspectos críticos de la primera aplicación de la encuesta ArCaWall.

La estructura por género es coincidente entre ArCaWall y EPH, ambas encuestas dan cuenta de la mayor proporción de mujeres en la población del Área Metropolitana, que alcanza al 53,3%.

Cuadro 1. Población de 18 años y más por género. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

	ArCaWall	EPH - 4to. Trimestre
Total	100,0	100,0
	800	9.471.014
Varón	46,8	46,7
Mujer	53,3	53,3

Fuente: a) Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

b) Encuesta Permanente de Hogares, 4to. Trimestre de 2011, INDEC.

La comparación de los resultados de ArCaWall con la EPH evidencian una estructura de edades similar, pero en la primera hay un mayor porcentaje de población 25 a 34 años y de 65 años y más, el grupo de 35 a 44 y de 45 a 54 años alcanza un menor peso.

¹³ Riquelme, G. C. y Herger, N. (2015) *Antecedentes de la adaptación de la encuesta Wall en Argentina*, en este CD rom.

¹⁴ Cualitativo & Cuantitativo fue la consultora seleccionada a través de una licitación del Ministerio de Educación de la Nación.

¹⁵ Mayores precisiones sobre la muestra y el operativo de campo pueden consultarse en Riquelme y Herger (2015), op. cit.

Cuadro 2. Población de 18 años y más por grupos de edad. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Grupos de edad	ArCaWall	EPH - 4to. Trimestre
Total	100,0 800	100,0 9.471.014
18 a 24 años	15,5	15,9
25 a 34 años	23,4	20,2
35 a 44 años	15,8	18,9
45 a 54 años	14,8	16,4
55 a 64 años	13,6	12,7
65 años y más	17,0	15,7

Fuente: a) Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

b) Encuesta Permanente de Hogares, 4to. Trimestre de 2011, INDEC.

También existen diferencias entre la muestra de ArCaWall y la EPH respecto al nivel educativo de la población de 18 años y más, que se verifican en mayores porcentajes de población con niveles educativos incompletos en la primera y mayores porcentajes de población con niveles completos en la segunda. Las diferencias son menores si se consideran los grupos extremos de menor educación (hasta primaria incompleta) y los graduados de la educación superior. En ambas encuestas, casi la mitad de la población adulta no logró completar el nivel secundario (48, 9% en ArCaWall y 46,8% en EPH).

Cuadro 3. Población de 18 años y más por máximo nivel educativo. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Máximo nivel educativo alcanzado	ArCaWall	EPH - 4to. Trimestre
Total	100,0 800	100,0 9.471.014
Nunca asistió	0,5	1,0
Primario incompleto	8,3	6,4
Primario completo	17,1	22,3
Secundario incompleto	23,0	17,1
Secundario completo	17,9	23,8
Superior o terciario incompleto	6,3	3,8
Superior o terciario completo	7,4	6,7
Universitario incompleto	12,9	9,3
Universitario completo	4,5	9,5
Posgrado incompleto y completo	2,3	

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Las diferencias más críticas entre ambas encuestas se advierten al considerar las características laborales de la población adulta. La muestra de ArCaWall no coincide con el perfil de la EPH respecto a la estructura sectorial de la ocupación. En el caso de ArCaWall es notorio en el peso de la ocupación en los servicios sociales, personales y comunitarios, en detrimento del empleo en la industria manufacturera y la construcción.

Cuadro 4. Ocupados de 18 a 64 años según ramas de actividad económica. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011.

Ramas de actividad	ArCaWall Porcentajes	EPH - 4to. Trimestre Porcentajes
Total	100,0	100,0
	461	5.620.484
Actividades extractivas	,0	,7
Industria manufacturera	12,4	16,9
Transporte y EGA	6,3	8,9
Construcción	9,3	7,6
Comercio y hoteles y restaurantes	19,3	19,5
Comercio	14,8	16,1
Hotelería y restaurantes	4,6	3,4
Servicios financieros, inmobiliarios y empresariales	9,3	11,1
Administración pública, defensa y Seguridad Social	4,6	7,1
Enseñanza, Salud y otros servicios sociales, personales y comunitarios	30,4	20,1
Servicio doméstico	7,4	7,3
Actividades no bien especificadas	1,1	0,7

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

El análisis por categoría ocupacional nuevamente da cuenta de las diferencias entre la muestra de ArCaWall y la EPH, así el peso de los trabajadores por cuenta propia en la primera más que duplica el obtenido en la segunda, siendo menor el porcentaje de empleados u obreros, que constituyen casi el 80% de los ocupados según la EPH.

Cuadro 5. Ocupados de 18 a 64 años según categoría ocupacional. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Categoría ocupacional	ArCaWall Porcentajes	Categoría ocupacional	EPH - 4to. Trimestre Porcentajes
Total	100,0	Total	100,0
	461		5.620.484
Trabajadores cuenta propia	33,8	Cuenta propia	16,1
Profesionales	4,3		
No profesionales	29,5		
Socio, patrón o empleador	4,1	Patrón	3,6
Empleado u obrero	52,9	Obrero o empleado	79,9
Empleada doméstica	4,8		
Otros	4,3	Trabajador familiar sin remuneración	,3
Trabajador familiar o sin salario	1,5	Ns./Nr.	,1
Integrante cooperativa, emp. recuperada o emprendimiento social	2,4		
Beneficiario de Plan Social	0,4		

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Las diferencias en las características etarias y educativas, pero sobre todo en las referidas a la situación de trabajo de la población adulta entre la ArCaWall y EPH lleva a advertir sobre problemas en la muestra de la primera aplicación por:

- leve sobre-representación del grupo joven y adultos mayores y leve sub-representación de los grupos centrales de edad, que constituyen un porcentaje importante de la población activa;
- sobre-representación de los grupos ocupacionales de servicios y cuenta propia y sub-representación de trabajadores industriales y de la construcción y de los empleados u obreros.

Estas limitaciones de la ArCaWall podrían responder a:

- la cantidad de casos de la muestra, 800 versus los más de 8000 de la EPH;
- la definición de la muestra sobre la base de cartografías y datos del censo 2001, únicas disponibles al momento de realizar la encuesta en 2011;
- las características del trabajo de campo en tanto no se encuestaron hogares en zonas de bajo o muy bajo nivel socioeconómico tales como villas o asentamientos por problemas de seguridad o difícil acceso de los encuestadores, así como los días y horarios en que se realizó el operativo, que pudo dificultar encontrar a población en edad activa y ocupada.

Resta desatacar aún que este estudio de comparación entre los resultados de la encuesta Wall y ArCaWall además de reconocer los problemas muestrales, plantea las limitaciones de contrastar datos de dos territorios de dimensiones muy diferentes, un país (Canadá) y un área urbana (Área Metropolitana de Buenos Aires), aunque corresponda al área más densamente poblada.

Una dificultad adicional de este análisis reside en que la comparación se realiza con datos ponderados en la encuesta Wall versus lo no ponderación de la muestra de la encuesta ArCaWall.

3. Algunas referencias a la dinámica de trabajo en Canadá y el Gran Buenos Aires

De acuerdo al marco conceptual de la encuesta, el trabajo es definido desde una perspectiva que incluye tanto el trabajo remunerado, usualmente definido como empleo, así como el trabajo no remunerado referido a las tareas requeridas para el mantenimiento del hogar y el cuidado de sus miembros, así como las actividades voluntarias de ayuda o atención a la comunidad.

Este apartado presenta la situación de trabajo de la población adulta en Canadá y Argentina considerando las características más importantes que asumen en cada una de las esferas. El trabajo remunerado es analizado en el primer punto considerando la condición de actividad de los adultos en ambos países, para luego, en el segundo, dar cuenta de algunas notas distintivas sobre las condiciones de trabajo, es decir, la cantidad de horas semanales, cambios organizacionales e involucramiento de los trabajadores en la definición de sus tareas. El trabajo no remunerado en el hogar y voluntario es el tercer gran tema tratado de este apartado.

3.1. Los trabajadores ocupados y desocupados

La inserción en el mercado trabajo de la población joven y adulta en Canadá y Argentina es analizada a partir de la condición de actividad, es decir, el volumen de población que está ocupada, desocupada o inactiva y la estructura del empleo según el sector en que se desempeña, así como las categorías ocupaciones de los trabajadores en el país del Norte y en el Área Metropolitana de Buenos Aires, al que en oportunidades definiremos como Gran Buenos Aires.

Cerca de dos tercios de los adultos encuestados en Canadá en 2004 indicó estar comprometido en algún tipo de empleo pago, de forma similar a 1998. Esto incluye poco menos de la mitad de los encuestados que trabajaban a tiempo completo (definido como más de 30 horas por semana). Tanto en 1998 y 2004 alrededor del 16% de los adultos trabajaban sólo medio tiempo y/o eran estudiantes en carreras de grado/diplomaturas.

Cuadro 6. Población de 18 años y más según condición de actividad. Canadá. 1998, 2004 y 2010. En porcentajes.

Condición de actividad	1998	2004	2010
Total	100,0	100,0	100,0
	1.565	9.026	1.966
Ocupados Full-Time	46,3	45,3	53,0
Ocupados Part-Time	7,0	5,7	9,8
Estudiantes			5,6
Estudiantes ocupados	8,6	9,9	
Estudiantes no ocupados	2,3	1,7	
Desempleado*	7,6	7,8	4,1
Amas de casa	4,6	3,7	3,0
Retirado	19,1	19,4	18,3
Con discapacidad	1,3	0,3	1,4

Sin clasificación			4,6
-------------------	--	--	-----

Fuente: Nall, 1998, WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010;

Alrededor de un tercio de la población adulta canadiense no trabajaba con remuneración en 1998 y 2004. Las estimaciones sobre quiénes deberían contarse como “desempleados” generan controversia. Esta categoría incluye a los desempleados oficiales recientemente registrados en los beneficios por desempleo, pero siguiendo una concepción ampliada debería incluir también a aquellos que no trabajaron de forma temporal debido a circunstancias varias y a los llamados “trabajadores desalentados” que buscarían empleo si creyesen que en el mercado de trabajo hay posibilidades reales de conseguirlo. De acuerdo a los estimados de las encuestas NALL y WALL, cerca del 7 por ciento de la población adulta podría ser clasificada como desempleada con esta concepción amplia, pero dichas encuestas no podían distinguir entre estos sub grupos. Sólo un pequeño número de personas con discapacidad (cerca del 1%), una cantidad mayor de amas de casa (cerca del 4%) y una enorme cantidad de gente retirada (cerca del 20%) no buscan trabajo remunerado - pero cantidades significativas dentro de dichos grupos tomarían este tipo de trabajo si pudieran conseguirlo. Por ejemplo, cerca del 10% de la gente retirada indicó, en 1998, que probablemente buscaría trabajo al año siguiente (Livingstone, 2002).

En 2010, hay un notorio incremento de los trabajadores de tiempo completo, los ocupados a tiempo parcial casi se duplicaron y se produjo un descenso de la condición de desempleo (Cuadro 6). Ello podría relacionarse con la intensidad del empleo, la reducción del personal y la mayor rotación, así como con la mayor presencia de profesionales.

Cuadro 7. Población de 18 años y más según condición de actividad. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Condición de actividad	Absolutos	Porcentajes
Total	800	100,0
Ocupados	490	61,3
Tiempo completo (30 horas o más)	291	36,4
Tiempo parcial (menos de 30 horas)	120	15,0
Ns/Nc horas	7	0,9
trabajan y estudian	72	9,0
Desocupados	54	6,8
Inactivos	256	32,0
Jubilado o pensionado	132	16,5
Estudiante tiempo completo	26	3,3
Ama de casa	86	10,8
Otro que no trabaja ni busca trabajo (Especificar)	12	1,5

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea).

La población adulta encuestada por ArCaWall era mayoritariamente ocupada, más de un tercio trabajaba a tiempo completo y un 15% a tiempo parcial, mientras casi un décimo trabajaba y estudiaba al mismo tiempo. Los desocupados representaban el 7% de la población encuestada y un tercio se consideraba inactivo, es decir, no trabajaba ni buscaba trabajo, principalmente por estar jubilado o ser ama de ama.

En Canadá, el núcleo de la fuerza laboral empleada en trabajos permanentes y de tiempo completo parece estar menguando; el número de trabajos de medio tiempo,

temporarios o no estándar, creciendo; y el uso de out-sourcing y off-shoring generalizándose (Chaykowski, 2005; Kalleberg, 2003). Más allá de lo irregular de la carga horaria de los trabajos de algunos, casi el 80% todavía dice tener trabajos permanentes y de tiempo completo (Cuadro 8). Las mujeres continúan estando sobre representadas en el trabajo “no estándar”, excepto en los trabajos estacionales. Hacia el final de la década la proporción de trabajadores estables a tiempo completo permanece en casi el 80%, mientras que se incrementan los puestos de menos horas, y disminuyen las situaciones de trabajo temporario.

Cuadro 8. Ocupados según tipo de jornada laboral. Canadá. 2004 y 2010. En porcentajes.

Tipo de jornada laboral	2004			2010
	Total	Masculino	Femenino	Total
Total	100	100	100	100
	4570	2256	2207	1239
Permanente Full-time	78	83	73	79,0
Temporario Full-time	9	10	8	5,3
Permanente Part-time	9	4	14	13,1
Temporario Part-time	4	3	5	2,5

Fuente: WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010

También en el Área Metropolitana de Buenos Aires la gran mayoría de los ocupados dicen tener una ocupación permanente, sin embargo, los porcentajes de casi dos tercios son menores a los de Canadá. Los ocupados con empleo temporario o eventual representan más de un quinto, es decir, duplican los valores de canadienses.

Cuadro 9. Ocupados de 18 años y más por estabilidad de su actividad o empleo según género. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Ocupados por estabilidad de su actividad o empleo	Género		
	Total	Masculino	Femenino
Total	100,0	100,0	100,0
	461	265	196
Permanente	74,8	76,6	72,4
Temporario / Eventual	22,8	20,8	25,5
Estacional	1,5	1,9	1,0
Contrato con fecha específica de finalización	0,4	0,4	0,5

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

El empleo temporario/eventual parece tener más peso entre las mujeres encuestadas que entre los varones. Ello puede interpretarse en marco de las desventajas en las condiciones de inserción laboral de las mujeres frente a sus pares varones y las consideraciones sobre los ciclos y responsabilidades familiares que inciden en las decisiones de las mujeres al momento de su incorporación al mercado de trabajo y los tipos de empleo que eligen para compatibilizar el trabajo remunerado y las tareas domésticas.

Cuadro 10. Ocupados de 18 a 64 años por rama de actividad según estabilidad de su actividad o empleo según género. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Rama de actividad	Total	Estabilidad de su actividad o empleo			
		Permanente	Temporario / Eventual	Estacional	Contrato con fecha específica de finalización
Total	100,0	75,2	22,9	1,5	0,4
Industria manufacturera	100,0	78,9	19,3	1,8	0,0
Transporte y EGA	100,0	89,7	10,3	0,0	0,0
Construcción	100,0	46,5	51,2	2,3	0,0
Comercio y hoteles y restaurantes	100,0	79,8	20,2	0,0	0,0
Servicios financieros, inmobiliarios y empresariales	100,0	88,4	11,6	0,0	0,0
Administración pública, defensa y Seguridad Social	100,0	95,2	0,0	0,0	4,8
Enseñanza, Salud y otros servicios sociales, personales y comunitarios	100,0	74,6	21,7	2,9	0,7
Servicio doméstico	100,0	52,9	47,1	0,0	0,0
Actividades no bien especificadas	100,0	80,0	0,0	20,0	0,0

Fuente: Encuesta ArCaWall "Trabajo y Educación a lo largo de la Vida" (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto "Educación media y formación para el trabajo para jóvenes" (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

El trabajo permanente predomina, de acuerdo a ArCaWall, en la administración pública, transporte y EGA, servicios financieros, inmobiliarios y empresariales, comercio y hotelería e industria manufacturera. Los sectores con mayores porcentajes de trabajo temporario/eventual son construcción, servicio doméstico, enseñanza, salud y otros servicios y comercio (Cuadro 10).

Cuadro 11. Ocupados de 18 a 64 años por categoría ocupacional según estabilidad de su actividad o empleo según género. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Categoría ocupacional	Total	Estabilidad de su actividad o empleo			
		Permanente	Temporario / Eventual	Estacional	Contrato con fecha específica de finalización
Total	100,0	75,2	22,9	1,5	0,4
	459				
Cuenta propia	100,0	59,0	37,8	3,2	0,0
	156				
Socio, patrón, empleador	100,0	73,7	26,3	0,0	0,0
	19				
Empleado u obrero	100,0	88,1	10,2	0,8	0,8
	244				
Empleada doméstica	100,0	59,1	40,9	0,0	0,0
	22				
Otros	100,0	61,1	38,9	0,0	0,0
	18				

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

El empleo temporario/eventual alcanza al 40% del servicio doméstico y de los trabajadores por cuenta propia encuestados del Área Metropolitana de Buenos Aires. Mientras que los empleados u obreros se caracterizan por trabajos de tipo permanente.

Si bien algunos trabajadores eligen arreglos temporales y de medio tiempo, estudios canadienses recientes indican que muchos de ellos no lo hacen por elección y por el contrario experimentan altos niveles de inseguridad laboral y bajas remuneraciones no deseados (Cranford, Vosko, & Zukewich, 2003). Estos hallazgos son respaldados por la información de WALL 2004 pues casi la mitad de los trabajadores temporales o estacionales no eligieron este tipo de trabajo inestable. Probablemente reflejando su sobre representación en los trabajos no estándar, hay más mujeres que hombres que no eligen estar en trabajos inseguros. Los datos de 2010 reflejan esta misma tendencia, aunque aumenta el porcentaje de mujeres que dice que ha elegido trabajos temporales o eventuales, equiparándose con sus pares varones.

Cuadro 12. Trabajadores temporales o estacionales por elección o no de su condición de trabajo según sexo. Canadá. 2004 y 2010. En porcentajes.

Elección de la condición de trabajo de temporal o estacional	2004			2010		
	Total	Femenino	Masculino	Total	Femenino	Masculino
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100
Si	52	45	58	62	62	58
No	48	55	42	38	38	42

Fuentes: WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010

La mayoría obreros o empleados encuestados por ArCaWall en el Área de Buenos Aires que tienen trabajos temporarios o estacionales dicen que no lo han elegido este tipo de condición laboral; esta situación es más acentuada en el caso de las mujeres, tal como en el caso canadiense.

Cuadro 13. Obreros o empleados de 18 años en relación de dependencia, trabajador familiar o trabajador sin salario, integrante de una cooperativa, empresa recuperada o emprendimiento social que trabajan temporariamente, estacionalmente o por contrato con fecha especificada por elección según género. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Elección de la condición de trabajo temporal o estacional	Género		
	Total	Masculino	Femenino
Total	100,0	100,0	100,0
	37	21	16
Por propia elección	29,5	33,6	24,6
No por propia elección	70,5	67,2	74,6

Fuente: Encuesta ArCaWall "Trabajo y Educación a lo largo de la Vida" (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto "Educación media y formación para el trabajo para jóvenes" (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Al considerar la situación entre ambos países (siempre de acuerdo a las encuestas bajo análisis) puede advertirse que al final de la década, las mujeres canadiense parecen elegir trabajos temporarios o estacionales, mientras que las mujeres encuestadas en el Gran Buenos Aires en su gran mayoría reconocen que se trata de una condición laboral no deseada, ya que dos tercios declara que el trabajo temporario o estacional no es por propia elección. Aquí cabe recordar que la muestra de ArCaWall tiene sobre-representación de ocupaciones en las ramas de los servicios sociales, personales y comunitarios, en los que las trabajadoras mujeres constituyen un grupo importante y en el caso de los servicios personales y comunitarios suelen caracterizarse por la mayor inestabilidad y precariedad de condiciones laborales. Además, las ocupaciones temporales o estacionales constituyen sin duda, un espacio de inserción para las mujeres que deben suplir ingresos perdidos o deteriorados de su hogar y atender tareas domésticas, especialmente las relacionadas al cuidado de hijos, sin contar con otros apoyos familiares, privados o públicos (Esquivel, Faur y Jelin; 2012); aunque necesitarían y también quisieran condiciones laborales más estables y de mayores ingresos.

Cuadro 14. Población ocupada según sector económico. Canadá. 1983, 2004, 2010. En porcentajes.

Sector	1983	2004	2010
Total	100	100	100
	1758	5038	1966
Producción de bienes	32	24	21
Mixto	8	7	7
Sector servicios	60	69	72

*Nota: "mixta" incluye a los trabajadores de las categorías "Transporte y almacenamiento" y "Comunicaciones y servicios públicos".

Fuentes: Canadian Class Structure Survey, 1983; WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010

En Canadá la mayoría de los trabajadores están empleados en trabajos del sector de servicios, situación que se ha mantenido a lo largo de casi dos décadas. La contracara de esta tendencia es que menos de una cuarta parte de todos los trabajadores se encuentran actualmente en industrias manufactureras. Esta caída del empleo industrial, como en Argentina y otros países del mundo, se explica sin dudas por razones estructurales semejantes relacionadas a las tendencias de la globalización, pero con implicancias y contextos sociales diferentes en calidad de vida de las poblaciones de ambos países.

Cuadro 15. Ocupados de 18 a 64 años según ramas de actividad económica. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011.

Sectores y ramas de actividad económica	%
Total	100,0
	461
Producción de bienes	21,7
Actividades extractivas	0,0
Industria manufacturera	12,4
Construcción	9,3
Servicios de transporte, almacenamiento y de comunicaciones	6,1
Servicios	72,2
Electricidad, gas y agua	0,2
Comercio mayor y menor	14,8
Servicios de reparación	2,0
Hotelería y restaurantes	4,6
Intermediación financiera y otros servicios financieros	1,5
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	7,8
Administración pública, defensa y Seguridad Social	4,6
Enseñanza	11,1
Servicios sociales y de salud	6,5
Servicios comunitarios, sociales y personales ncp	10,8
Servicios de hogares privados que contratan servicios domésticos	7,4
Actividades no bien especificadas	1,1

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

La estructura de la ocupación por sector económico no difiere entre Canadá y los datos obtenidos a través de la encuesta ArCaWall en el Gran Buenos Aires, pues la gran mayoría de los ocupados trabajan en actividades del sector terciario, no sin antes recordar que esta paridad no se mantendría igual con una muestra corregida.. Si bien a principios del siglo XXI, en Canadá era levemente mayor el empleo en el sector de la producción, hacia finales de la primera década la estructura sectorial registra porcentajes similares, de acuerdo a estudios previos sobre la base de los Censos de Población y de encuestadas a hogares (Riquelme, 2000, 2010).

Cuadro 16. Ocupados de 18 a 64 años según ramas de actividad económica. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011.

Ramas de actividad	ArCaWall Porcentajes	EPH - 4to. Trimestre Porcentajes
Total	100,0	100,0
	461	5.620.484
Actividades extractivas	,0	,7
Industria manufacturera	12,4	16,9
Transporte y EGA	6,3	8,9
Construcción	9,3	7,6
Comercio y hoteles y restaurantes	19,3	19,5
Comercio	14,8	16,1
Hotelería y restaurantes	4,6	3,4
Servicios financieros, inmobiliarios y empresariales	9,3	11,1
Administración pública, defensa y Seguridad Social	4,6	7,1
Enseñanza, Salud y otros servicios sociales, personales y comunitarios	30,4	20,1
Servicio doméstico	7,4	7,3
Actividades no bien especificadas	1,1	,7

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

La muestra de ArCaWall no coincide con el perfil de la EPH respecto a la estructura sectorial de la ocupación. Las diferencias más notorias están en el peso de la ocupación en los servicios sociales, personales y comunitarios, en detrimento del empleo en la industria manufacturera y la construcción. Ello da cuenta de ciertas limitaciones o puntos críticos de la muestra de ArCaWall, tal como se advirtió en el apartado 2.2.

La clasificación de las ocupaciones en Canadá se realiza en ocho categorías que incluyen empleadores, cuentapropistas, asalariados y trabajadores remunerados (Cuadro 17). Esta clasificación se basa primero en los códigos del Canadian Classification and Dictionary of Occupations (CCDO), y después en la auto-categorización de los trabajadores cuentapropia (sin empleados) y a los empleadores (pequeños o grandes dependiendo del número de empleados). Los empleadores representan en 2004 el 7% de la fuerza laboral. Los cuentapropistas, incluyendo consultores, freelancers y dueños de negocios sin empleados, eran más del doble que las dos categorías de empleadores combinadas. Basándose en la comparación con la Encuesta Canadiense sobre Estructura de Clase de 1983 (Clement & Myles, 1994), hubo pequeños incrementos en la fuerza laboral cuentapropista a lo largo de la década pasada. En 2010 hay una leve retracción en el peso de los pequeños empleadores y trabajadores cuentapropistas, que también experimentan los trabajadores de servicios, mientras los trabajadores profesionales incrementan su peso relativo notoriamente.

Cuadro 17. Ocupados por clase ocupacional. Canadá. 1983, 2004, 2010. En porcentajes.

Clase ocupacional	1983	2004	2010
Total	100,0	100,0	100,0
	1758	5437	1192
Grandes empleadores	<1	1	<1
Pequeño empleador	4,0	6,0	4,0
Cuenta propia	11,0	15,0	12,0
Gerente	5,0	11,0	12,0
Supervisor	4,0	5,0	5,0
Trabajadores profesionales	11,0	16,0	25,0
Trabajados de servicios	42,0	27,0	23,0
Trabajadores industriales	23,0	19,0	18,0

(*) Esta categoría se subdivide en dos: empleadas domésticas y otros trabajadores de servicios, es decir, ocupados en ramas de actividad del sector terciario con excepción de las empleadas domésticas.

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Al aplicar, la variable clase ocupacional a la muestra ArCaWall, los resultado dan cuenta de la mayor presencia de trabajadores por cuenta propia en el Gran Buenos Aires (un tercio), que duplica el porcentaje correspondiente a Canadá. Y esta diferencia se acentuaría en 2010, pues como fue señalado, en Canadá es menor la proporción de

trabajadores por cuenta propia y de servicios, a favor de los trabajadores profesionales, y se mantiene el peso de los trabajadores industriales.

Cuadro 18. Ocupados por clase ocupacional. Área Metropolitana de Buenos Aires.2011.

Clase ocupacional	Ocupados
Total	100,0
	490
Grandes empleadores	0
Pequeños empleadores	4,5
Cuenta propia	34,9
Managers	1,8
Supervisores	3,9
Trabajadores profesionales	9,6
Trabajadores de servicios	33,7
Otros trabajadores de servicios	27,8
Empleadas domésticas	5,9
Trabajadores industriales	11,6

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

La variable categoría ocupacional utilizada en Argentina para el análisis del mercado de trabajo especifica la relación de la persona que trabaja con la empresa, organismo u otra unidad de producción. Esta clasificación incluye cuatro categorías:

- patrón o empleador, propietario de una empresa o establecimiento que en el desarrollo de una actividad económica independiente es auxiliado, por lo menos, por un obrero o empleado a quien contrata;
- obrero o empleado, quien realiza tareas en relación de dependencia para un organismo o empresa pública o para una empresa o empleador del sector privado percibiendo por ello una retribución en dinero y/o en especies. Incluye a los empleados en el servicio doméstico independientemente de que trabajen para uno o más hogares;
- trabajador por cuenta propia, que es propietario del local y/o los instrumentos de trabajo que desarrolla una actividad económica independiente sin ser auxiliado en ella por ningún obrero o empleado;
- trabajador familiar sin remuneración fija, que realiza tareas regulares de ayuda en la actividad de un familiar, sin recibir retribución fija.

Cuadro 19. Ocupados de 18 a 64 años según categoría ocupacional. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011.

Categoría ocupacional	ArCaWall Porcentajes	Categoría ocupacional	EPH - 4to. Trimestre Porcentajes
Total	100,0	Total	100,0
	461		5.620.484
Trabajadores cuenta propia	33,8	Cuenta propia	16,1
Profesionales	4,3		
No profesionales	29,5		
Socio, patrón o empleador	4,1	Patrón	3,6
Empleado u obrero	52,9	Obrero o empleado	79,9
Empleada doméstica	4,8		
Otros	4,3		
Trabajador familiar o sin salario	1,5	Trabajador familiar sin remuneración	,3
Integrante cooperativa, emp. recuperada o emprendimiento social	2,4	Ns./Nr.	,1
Beneficiario de Plan Social	0,4		

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

El análisis por categoría ocupacional nuevamente da cuenta de las diferencias entre la muestra de ArCaWall y la EPH, así el peso de los trabajadores por cuenta propia en la primera más que duplica el obtenido en la segunda, en detrimento del porcentaje de empleados u obreros, que constituyen casi el 80% de los ocupados según la EPH. Ello remite nuevamente a las limitaciones y problemas de la muestra de la encuesta ArCaWall.

3.2. Acerca de las condiciones de trabajo: jornada de trabajo, cambios organizacionales e involucramiento en las decisiones

En este apartado se analizan algunas características de las condiciones de la inserción de trabajo remunerado de los adultos en Canadá y en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Las variables que se consideran son:

- la extensión de la jornada de trabajo;
- los cambios en la organización del proceso de trabajo en los últimos cinco años;
- la afiliación a un sindicato u otra organización profesional;
- la participación de los trabajadores en la toma de decisiones respecto a su trabajo.

En Canadá, la semana de trabajo remunerado normal descendió de 60 horas en 1900 a alrededor de 40 en 1960 (Advisory Group on Working Time and the Distribution of Work, 1994: 13). No obstante el subsecuente incremento de los trabajos no estándar, desde entonces solo han habido fluctuaciones menores en el promedio de horas de trabajo remunerado por semana para toda la fuerza laboral. Los mayores cambios desde la década de 1970 han sido el declive sostenido de los trabajos estándar de 40 horas a la semana y un

más reciente incremento en la proporción de quienes trabajan más de 50 horas a la semana (Cuadro 20). Este patrón refleja el cambio hacia trabajos más eventuales, temporarios y de medio tiempo, con una correspondiente intensificación de las horas laborales frente al “núcleo” decreciente de trabajadores permanentes de tiempo completo (Cranford et al., 2003; Kalleberg, 2003). Según ciertas mediciones, las horas de trabajo efectivas *anuales* parecen haber declinado ligeramente desde la década de 1970 (Galarneau, Maynard and Lee, 2005). Pero las encuestas NALL y WALL encontraron que el promedio de la carga horaria *usual* de empleo para toda la fuerza laboral se incrementó de 38 a 40 horas por semana durante el período 1998-2004. Otras encuestas sobre el uso del tiempo más detalladas encontraron incrementos desde mediados de la década de 1980 (ver Statistics Canada, 2005b).

Cuadro 20. Horas habituales trabajadas semanalmente. Canadá. 1976-2004. En porcentajes.

Año	Menos de 20 horas	20 a 29 horas	30 a 39 horas	40 horas	41 a 49 horas	50 horas o más
1976	7,5	4,6	25,0	49,7	7,1	6,2
1993	10,5	8,3	26,8	40,1	6,4	7,9
2004	7,0	7,6	24,1	30,5	9,5	21,2
2010	7,0	9,0	27,0	32,0	8,0	17,0

Fuentes: 1976 and 1993: Advisor group on working time and the distribution for work (1994, p. 17) all figures drawn from Statistics Canada Labour Force Surveys; WALL Survey, 2004, WALL Survey, 2010.

En 2010 en Canadá aumenta la proporción de los trabajadores en los tramos de más de 20 horas hasta 40 horas, en coincidencia con el tipo de dedicaciones full time, que fue analizado antes.

En estudios del trabajo se ha señalado que durante los años noventa, una característica ha sido el alargamiento de la jornada laboral (Lindenboin, 2003). Los estudios referidos a los cambios en la extensión de la jornada de los trabajadores argentinos, señalan que sigue la tendencia secular de los países capitalistas a una reducción sostenida, “en el nivel del total de los ocupados, la jornada promedio se reduce en forma sostenida desde 47,5 horas en 1974 a 40,9 en 2003, esto es, en un 14%” (Monza, 2005: 118).

En la encuesta ArCaWall, los porcentajes de ocupados con jornadas menores a 30 horas semanales casi duplican a los de Canadá, pues en 2010 hay un ligero incremento de la proporción de trabajadores con menos horas de trabajo. Más de la mitad de los ocupados canadienses tienen jornadas de trabajo de entre 30 y 40 horas semanales y estas proporciones aumentaron en 2010. En el Área Metropolitana de Buenos Aires este grupo de encuestados representa solo el 27,5%, mientras el 42,2% tiene jornadas extensas de más de 40 horas semanales, y cerca de un quinto de los ocupados encuestados trabajan 50 horas o más; superando el porcentaje de este tramo en Canadá.

Cuadro 21. Ocupados de 18 a 64 años por cantidad de horas semanales que trabajan. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Horas semanales	Ocupados 18 a 64 años
Total	100,0 459
1 – 19 horas	14,9
20 – 29 horas	14,3
30 - 39 horas	14,7
40 horas	13,8
41 - 49 horas	19,1
50 y más horas	23,1

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

La extensión de la jornada de trabajo de los trabajadores encuestados en el Gran Buenos Aires según ramas de actividad da cuenta de que (Cuadro 22):

- en la industria manufacturera predominan las jornadas extendidas de 41 horas y más;
- los trabajadores de la construcción tienen el porcentaje más alto de jornadas de 40 horas;
- los ocupados de la administración pública trabajan mayoritariamente entre 30 y 40 horas semanales;
- los ocupados de la industria manufacturera, comercio, hoteles y restaurantes y servicios financieros, inmobiliarios y empresariales, tienen los porcentajes más altos de jornadas de 50 horas y más.

Cuadro 22. Ocupados de 18 a 64 años por rama de actividad según cantidad de horas semanales que trabajan. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Rama de actividad	Total	Horas semanales trabajadas					
		1 - 19 horas	20 - 29 horas	30 - 39 horas	40 horas	41 - 49 horas	50 y más horas
Total	100,0 459	14,9	14,3	14,7	13,8	19,1	23,1
Industria manufacturera	100,0 57	10,5	7,0	12,3	10,5	21,1	38,6
Transporte y EGA	100,0 29	6,9	3,4	10,3	17,2	37,9	24,1
Construcción	100,0 43	7,3	2,4	14,6	36,6	22,0	17,1
Comercio y Hoteles y restaurantes	100,0 89	9,1	10,2	15,9	8,0	18,2	38,6
Servicios financieros, inmobiliarios y empresariales	100,0 43	9,3	14,0	7,0	23,3	16,3	30,2
Administración pública, defensa y Seguridad Social	100,0 21	4,8	4,8	38,1	28,6	14,3	9,5
Enseñanza, Salud y otros servicios sociales, personales y comunitarios	100,0 138	21,2	23,4	17,5	8,0	16,8	13,1
Servicio doméstico	100,0 34	44,1	29,4	5,9	8,8	5,9	5,9
Actividades no bien especificadas	100,0 5	0,0	20,0	0,0	0,0	80,0	0,0

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Los trabajos citados más arriba indican que si bien desde mediados de 1970 las jornadas se han reducido, pueden encontrarse diferencias cuando se consideran distintos grupos de trabajadores. “Entre 1974 y 2003, los asalariados presentan la reducción menos marcada (9%) y la intensidad de la reducción de la jornada semanal es intermedia en los cuentapropistas (19%). Es en el caso del servicio doméstico donde se presenta la mayor reducción en esta variable (casi un 50% en 29 años)” (Monza, 2005: p. 118).

Según la encuesta ArCaWall en el Área Metropolitana de Buenos Aires la casi mitad de los ocupados de la categoría socio, patrón o empleador trabajan más de 40 horas semanales, este porcentaje es similar al declarado por los empleados/obreros encuestados, mientras que casi un 30% de los trabajadores por cuenta propia encuestados tienen jornadas de 50 horas y más. Las empleadas domésticas encuestadas se caracterizan por trabajar mayoritariamente menos de 30 horas semanales. Así, los resultados de ArCaWall dan cuenta de la relevancia de los análisis de la jornada laboral por categoría ocupacional y rama de actividad de los trabajadores, pues tal como se señaló más arriba la extensión de la jornada laboral es diferencial según el trabajo desempeñado.

Cuadro 23. Ocupados de 18 a 64 años por categoría ocupacional según cantidad de horas semanales que trabajan. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Categoría ocupacional	Total	Horas semanales trabajadas					
		1 - 19 horas	20 - 29 horas	30 - 39 horas	40 horas	41 - 49 horas	50 y más horas
Total	100,0	14,9	14,3	14,7	13,8	19,1	23,1
	459						
Cuenta propia	100,0	18,3	11,1	13,7	17,0	10,5	29,4
	156						
Socio, patrón, empleador	100,0	10,5	10,5	15,8	15,8	26,3	21,1
	19						
Empleado u obrero	100,0	9,5	12,8	16,5	13,2	26,3	21,8
	244						
Empleada doméstica	100,0	50,0	40,9	4,5	4,5	0,0	0,0
	22						
Otros	100,0	22,2	33,3	11,1	5,6	11,1	16,7
	18						

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

En Canadá, se advierte una relación inversa entre la carga horaria del empleo pago actual y la carga horaria preferida. Tanto en 1998 como en 2004 una pequeña mayoría de aquellos que trabajaban menos de 50 horas preferían su carga de hora actual (Cuadro 24). Sin embargo, la mayoría de aquellos que trabajaban más de 50 horas preferían menos horas. Mientras más horas se trabaja, más fuerte es la preferencia por menos horas. Alrededor de un tercio de aquellos con jornadas de menos de 30 horas preferían una mayor carga horaria. Existe un sentimiento prácticamente generalizado a favor de cierta redistribución de la carga horaria trabajada.

En 2010, hay una ligera baja en el reclamo por más horas de trabajo (del 14% pasan al 12%) y ello coincide con que aumenta la expectativa de mantener la misma cantidad de horas de trabajo. Y en términos de dedicaciones horarias, aumenta en la proporción la expectativa de tener más horas de trabajo entre los que trabajan solo 20 horas, y por

contrapartida disminuye en ese grupo la proporción de los que querían trabajar menos horas.

Cuadro 24. Ocupados de 18 años y más por cantidad de horas semanales que trabajan según le gustaría trabajar más, menos o la misma cantidad de horas. Canadá. 1998, 2004 y 2010. En porcentajes

Horas semanales que trabaja	Le gustaría trabajar más horas			La misma cantidad de horas			Le gustaría trabajar menos horas		
	1998	2004	2010	1998	2004	2010	1998	2004	2010
Total	14	14	12	55	53	56	31	33	32
1-19 Horas	30	35	45	59	50	47	11	15	8
20-29 Horas	26	31	31	55	59	56	19	10	13
30-39 Horas	14	17	8	59	57	60	28	26	3
40 Horas	11	11	8	62	59	65	28	30	28
41-49 Horas	5	9	7	49	51	50	46	40	43
50+ Horas	7	7	4	38	38	37	55	55	59

Fuente: Nall Survey 1998, WALL Survey 2004 y Wall Survey 2010.

En Área Metropolitana de Buenos Aires, los resultados de ArCaWall dan cuenta de la misma tendencia entre horas trabajadas y preferencia de los trabajadores, por la cual a más horas trabajadas se prefería trabajar menos horas y a menos horas trabajadas se prefería trabajar más.

Cuadro 25. Ocupados de 18 años y más por cantidad de horas semanales que trabajan según le gustaría trabajar más, menos o la misma cantidad de horas. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Le gustaría trabajar más, menos o la misma cantidad de horas	Total	Horas semanales que trabaja						
		1 - 19 horas	20 - 29 horas	30 - 39 horas	40 horas	41 - 49 horas	50 y más horas	Ns/Nc
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	459	68	65	67	63	87	105	4
Le gustaría trabajar más horas	21,4	61,8	30,8	16,4	11,1	10,3	7,6	25,0
La misma cantidad de horas	50,3	26,5	53,8	64,2	63,5	63,2	37,1	25,0
Le gustaría trabajar menos horas	28,3	11,8	15,4	19,4	25,4	26,4	55,2	50,0

Fuente: Encuesta ArCaWall "Trabajo y Educación a lo largo de la Vida" (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto "Educación media y formación para el trabajo para jóvenes" (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

El análisis según categoría ocupacional de los trabajadores encuestados por ArCaWall, también parece seguir esta tendencia pues el grupo con jornadas más extensas (Cuadro 23), los empleadores, son también quienes mayoritariamente preferirían trabajar menos horas (Cuadro 26). Un grupo con desventajas en condiciones laborales, el de las empleadas domésticas, tiene las jornadas laborales más cortas y quisieran trabajar más horas; para las trabajadoras domésticas el desempeño en diferentes hogares por pocas horas en cada uno de ellos significa ingresos menores y alta inestabilidad laboral. El otro grupo con jornadas extensas, los empleados u obreros, dicen estar conformes con la cantidad de horas trabajadas y sólo el 30% prefería trabajar menos; ello debe nuevamente interpretarse en relación con las remuneraciones o los ingresos obtenidos en función de las horas trabajadas.

Cuadro 26. Ocupados de 18 a 64 años por categoría ocupacional según le gustaría trabajar más, menos o la misma cantidad de horas. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Categoría ocupacional	Total	Le gustaría trabajar más, menos o la misma cantidad de horas		
		Más	Menos	Lo mismo
Total	100,0 459	21,4	28,3	50,3
Cuenta propia	100,0 156	25,6	25,0	49,4
Socio, patrón, empleador	100,0 19	0,0	52,6	47,4
Empleado u obrero	100,0 244	16,0	30,3	53,7
Empleada doméstica	100,0 22	59,1	18,2	22,7
Otros	100,0 18	33,3	16,7	50,0

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Las preguntas planteadas en la encuesta WALL a la fuerza laboral ocupada revelaron algunas tendencias relacionadas a la organización del trabajo (Cuadro 27). Tres cambios se destacan: casi el 40% de los encuestados indican que a lo largo de los últimos cinco años ha habido una reducción en el número de empleados; una mayor dependencia sobre los trabajadores temporales o a medio tiempo; y/o una mayor rotación entre puestos y el requerimiento de multiplicidad de habilidades en el lugar de trabajo (polivalencia). Mientras las grandes empresas parecen haberse destacado por el recorte de personal y el incremento de horas extra para los empleados restantes, las pequeñas probablemente han acudido más a trabajadores de medio tiempo y con múltiples habilidades (Statistics Canada, 2001d: 10).

Cuadro 27. Ocupados por cambios organizacionales que percibieron en el trabajo en los últimos 5 años. Canadá. 2004 y 2010. Porcentaje de respuestas afirmativas.

Cambios organizacionales	2004	2010
Reducción en el número de empleados	39	56
Reducción en el número de gerentes / supervisores	23	23
Trabajadores a tiempo parcial o temporales	39	38
Incremento de horas extras	33	30
Más rotación de puestos / polivalencia	39	50

Fuentes: WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010

En oposición a algunas investigaciones y teorizaciones sobre la “des-estratificación” de las organizaciones (Littler, Wiesner, & Dunford, 2003), los datos de WALL parecen indicar que menos de un cuarto de la fuerza laboral reporta que la jerarquía gerencial esté siendo desmantelada de forma significativa. Si más organizaciones están en efecto buscando reducir su número de empleados sin recortar la cantidad de gerentes, la tendencia a largo plazo en los ámbitos laborales canadienses en realidad podría orientarse a la intensificación de la supervisión gerencial.

Hacia 2010 la encuesta en Canadá muestra cambios en las ocupaciones derivadas de cierta crisis en el empleo estructurado, pues se plantea un alto porcentaje de reducción de personal y más rotación de la fuerza de trabajo.

Los resultados de ArCaWall dan cuenta de la relevancia de otros tipos de cambios acontecidos en el lugar de trabajo en relación con la organización, los materiales o productos utilizados y las herramientas o maquinarias. Ello podría interpretarse en relación a un contexto de recuperación económica experimentado en la Argentina en la última década, pero sin dudas se debe relativizar estas observaciones dadas las limitaciones de la muestra que no representa adecuadamente la estructura productiva y ocupacional.

Cuadro 28. Ocupados de 18 años y más por percepción acerca de los cambios en los últimos cinco años en el lugar de trabajo. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. Porcentajes de Respuestas afirmativas.

Tipo de cambio en el lugar de trabajo	Se experimentó cambio
Reducción en el número de empleados	13,7
Reducción en el número de gerentes / supervisores	4,1
Un mayor número de trabajadores de medio tiempo o temporarios o subcontratados	21,8
Un incremento de horas extra	18,2
Un aumento del trabajo rotativo o de la multiplicidad de tareas	24,3
Cambios en las herramientas o máquinas que se utilizan	35,9
Cambios en la forma de organizar el trabajo	42,4
Cambios en los materiales o productos sobre los que se trabaja	37,6
Cambios en la propiedad de las empresas (fusiones/adquisiciones, venta, etc.)	7,1
Cambios en el encuadramiento sindical y/o el convenio que rige la actividad	9,8
Otro cambio organizacional	3,1

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Los ocupados de las distintas ramas de actividad encuestados en el Gran Buenos Aires coinciden en señalar la mayor ocurrencia de los tres tipos de cambios mencionados. Dos tercios de los ocupados de la administración pública, más de la mitad de los de la construcción y los servicios financieros, inmobiliarios y empresariales y cerca del 40% de los trabajadores de la industria destacan los cambios en herramientas o maquinarias. La organización del trabajo ha experimentado modificaciones para la gran mayoría de los trabajadores de la administración pública y los Servicios financieros, inmobiliarios y empresariales y en el 46% y el 57% en la industria, la construcción y hotelería y restaurantes. Más de la mitad de los ocupados de la construcción señalan cambios en los materiales o productos que utilizan en el trabajo.

Cuadro 29. Ocupados de 18 a 64 años por rama de actividad económica según percepción acerca de los cambios en los últimos cinco años en el lugar de trabajo. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. Porcentajes de Respuestas afirmativas.

Ramas de actividad	Porcentaje qué experimentó cambios en los últimos cinco años en el lugar de trabajo						
	Reducción en el número de empleados	Un mayor número de trabajadores de medio tiempo o temporarios o subcontratados	Un incremento de horas extra	Un aumento del trabajo rotativo o de la multiplicidad de tareas	Cambios en las herramientas o máquinas que se utilizan	Cambios en la forma de organizar el trabajo	Cambios en los materiales o productos sobre los que se trabaja
Total	14,3	22,8	19,3	25,2	36,7	44,3	38,4
Industria manufacturera	22,8	21,1	26,3	26,3	38,6	45,6	38,6
Transporte y EGA	13,8	24,1	37,9	27,6	44,8	44,8	37,9
Construcción	14,0	14,0	18,6	27,9	53,5	51,2	55,8
Comercio	7,4	10,3	14,7	19,1	17,6	26,5	29,4
Hotelería y restaurantes	23,8	38,1	9,5	28,6	47,6	57,1	33,3
Servicios financieros, inmobiliarios y empresariales	20,9	25,6	27,9	34,9	51,2	60,5	48,8
Adm. pública, defensa y Seguridad Social	38,1	47,6	14,3	57,1	66,7	76,2	38,1
Enseñanza, Salud y otros servicios sociales, personales y comunitarios	10,7	31,4	17,9	24,3	35,0	44,3	42,1
Servicio doméstico	2,9	0,0	5,9	0,0	11,8	17,6	11,8
Actividades no bien especificadas	0,0	0,0	20,0	20,0	0,0	60,0	20,0

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Si se consideran las respuestas a la encuesta ArCaWall según categoría ocupacional, cabe destacar que más del 60% de los socios, patrones o empleadores, casi la mitad de los empleados u obreros y el 40% de los trabajadores por cuenta propia hablan de cambios en la forma de organización.

Cuadro 30. Ocupados de 18 a 64 años por categoría ocupacional según percepción acerca de los cambios en los últimos cinco años en el lugar de trabajo. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. Porcentajes de Respuestas afirmativas.

Categoría ocupacional	Porcentaje qué experimentó cambios en los últimos cinco años en el lugar de trabajo						
	Reducción en el número de empleados?	Un mayor número de trabajadores de medio tiempo o temporarios o subcontratados	Un incremento de horas extra	Un aumento del trabajo rotativo o de la multiplicidad de tareas	Cambios en las herramientas o máquinas que se utilizan	Cambios en la forma de organizar el trabajo	Cambios en los materiales o productos sobre los que se trabaja
Total	14,3	22,8	19,3	25,2	36,7	44,3	38,4
Cuenta propia	5,1	7,7	10,9	7,7	30,8	39,1	39,7
Socio, patrón, empleador	26,3	21,1	42,1	36,8	36,8	63,2	52,6
Empleado u obrero	20,1	35,2	25,8	36,1	42,6	48,8	39,3
Empleada doméstica	0,0	0,0	4,5	0,0	18,2	22,7	18,2
Otros	20,0	15,0	0,0	45,0	30,0	35,0	25,0

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

En Canadá, desde los inicios de la década del 1990, la densidad sindical ha decrecido desde el 36% al 30% (Statistics Canada, 2005a). La encuesta WALL confirma esta figura y también arroja un 15% de trabajadores miembros en otro tipo de asociaciones, que pueden estar abarcadas por convenios colectivos (Cuadro 31). Históricamente, los sindicatos han logrado beneficios para los trabajadores, incluyendo mayor paga y seguridad laboral, por lo que resulta interesante observar la evaluación de los trabajadores acerca de los recientes cambios en la paga/beneficios y su seguridad laboral.

Cuadro 31. Ocupados por membresía a sindicatos y otros tipos de asociaciones. Canadá. 2004 y 2010. En porcentajes.

Membresía a sindicatos y otros tipos de asociaciones	2004	2010
Sindicatos	30,0	32,4
Otras asociaciones*	15,0	18,7
No asociado a sindicatos/ ni otras asociaciones	55,0	48,8

*Puede incluir asociaciones y otras organizaciones no involucradas en la negociación colectiva.

Fuentes: WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010

En Canadá aumenta la participación en la muestra, de trabajadores en sindicatos y otras asociaciones, pero la mayoría sigue no estando asociado a ninguna organización sindical o de otro tipo.

Respecto a los estudios sobre sindicalización en Argentina, algunos especialistas (Marshall, 2006) señalan que los niveles, tendencias y determinantes de la misma no se han investigado sistemáticamente en este país debido, entre otras razones, a la falta de series de información confiables y que solo tardíamente y de manera esporádica el tema ha sido incorporado en encuestas de hogares o de establecimientos. Otros autores (Morris, 2015), profundizan en las debilidades de la medición y registro de la afiliación sindical en tanto las fuentes pueden ser las empresas, los trabajadores, los hogares o los propios sindicatos.

Pese a estas dificultades, distintos investigadores (Torre, Feldman, Lamadrid, Orsatti) coinciden en que la tasa de sindicalización fue “en ascenso hasta 1990, ubicándose alrededor del 49% y se redujo en 2001 alcanzando un 42% (Marshall y Groisman, 2005, citada por Morris, 2015). Ello se explica por el impacto de la expansión del empleo precario y la profunda crisis del empleo, “la disminución de la tasa de afiliación del conjunto de los asalariados urbanos que se produjo entre 1990 y 2001 (i.e. considerando tanto a los habilitados como a los no habilitados para sindicalizarse) se explica casi totalmente por la reestructuración del empleo en detrimento de los trabajadores “elegibles”, o sea, por el aumento del empleo bajo contrataciones precarias (Marshall y Groisman, 2005)” (Marshall, 2006).

En la última década se cuenta con mediciones de la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) para tres años (2005, 2006 y 2008), cuyas cifras resultan similares, “37,20%, 39,70% y 37,70%, respectivamente” (Morris, 2015: 10).

Los resultados de ArCaWall dan cuenta de una muy baja pertenencia a sindicatos u otras asociaciones vinculadas al trabajo. Menos del 20% de los ocupados encuestado en el Gran Buenos Aires está afiliado o forma parte de un sindicato, colegio profesional, centro

de profesionales u otra organización. En este caso debe nuevamente recordarse que limitaciones o debilidades de la muestra en tanto ha sobredimensionado el peso de trabajadores por cuenta propia, es decir, aquellos cuyas condiciones de trabajo no están sindicalizados o agrupados en otras asociaciones laborales.

Cuadro 32. Ocupados de 18 a 64 años por pertenencia en los últimos doce meses a un sindicato, colegio profesional, centro de profesionales u otros. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Pertenece a un sindicato, colegio profesional, centro de profesionales u otros	%
Total	100,0
	461
Sí	18,9
No	81,1

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Los encuestados de las ramas de transporte y electricidad, gas y agua y la administración pública son los que declaran mayor porcentaje de afiliación sindical, seguidos por los trabajadores de la enseñanza, la salud y otros servicios sociales y personales, mientras que menos del 5% de los ocupados del comercio pertenece a un sindicato.

Cuadro 33. Ocupados de 18 a 64 años por rama de actividad según pertenencia en los últimos doce meses a un sindicato, colegio profesional, centro de profesionales u otros. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Rama de actividad	Total	Pertenece a un sindicato, colegio profesional, centro de profesionales u otros	
		Sí	No
Total	100,0	18,9	81,1
Industria manufacturera	100,0	19,3	80,7
Transporte y EGA	100,0	44,8	55,2
Construcción	100,0	14,0	86,0
Comercio	100,0	4,4	95,6
Hotelería y restaurantes	100,0	9,5	90,5
Servicios financieros, inmobiliarios y empresariales	100,0	18,6	81,4
Administración pública, defensa y Seguridad Social	100,0	33,3	66,7
Enseñanza, Salud y otros servicios sociales, personales y comunitarios	100,0	24,3	75,7
Servicio doméstico	100,0	0,0	100,0
Actividades no bien especificadas	100,0	60,0	40,0

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Como era de esperar el grupo ocupacional con mayor porcentaje de afiliados entre los encuestados por ArCaWall, son los empleados u obreros; en este caso el porcentaje de sindicalización captado por la ArCaWall es similar aunque menor a los de otras encuestas citadas más arriba (MTEySS, 2008).

Cuadro 34. Ocupados de 18 a 64 años por categoría ocupacional según pertenencia en los últimos doce meses a un sindicato, colegio profesional, centro de profesionales u otros. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Categoría ocupacional	Total	Pertenece a un sindicato, colegio profesional, centro de profesionales u otros	
		Sí	No
Total	100,0	18,9	81,1
Cuenta propia	100,0	4,5	95,5
Socio, patrón, empleador	100,0	5,3	94,7
Empleado u obrero	100,0	31,1	68,9
Empleada doméstica	100,0	0,0	100,0
Otros	100,0	15,0	85,0

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

En Canadá, la pérdida permanente de trabajo ha rondado cerca del 6% de la fuerza laboral desde la década de 1980 (Morissette, 2004). De acuerdo a WALL, la proporción de la fuerza laboral empleada que estima una gran probabilidad de perder su trabajo al año siguiente rondaba también el 6% tanto en 1994 como en 2004 y se mantiene en 2010.

Cuadro 35. Empleados no gerenciales ni supervisores por probabilidad de perder el empleo en el próximo año. Canadá. 2004 y 2010. En porcentajes.

Probabilidad de perder el empleo en el próximo año	1994	2004	2010
Total	100 6078	100 3176	100 1232
Muy probable	6	6	6
Algo probable	9	10	7
Algo improbable	22	22	18
Muy improbable	63	62	69

Fuentes: Statistics Canada, General Social Survey, Cycle 9, 1994; Wall Survey, 2004. yWALL Survey, 2010.

La percepción de los empleados encuestados por ArCaWall acerca de la probabilidad de permanecer en el empleo en el próximo año es similar que en Canadá. En el Área Metropolitana de Buenos Aires, más de dos tercios de los empleados u obreros encuestados (excluyendo a gerentes y supervisores) creen que podrán desarrollar su empleo en el próximo año, es decir, que casi el 7% considera que es improbable que pueda desarrollarlo. Los trabajadores profesionales superan el promedio, pues casi la totalidad de los encuestados cree que es muy probable que puedan seguir desarrollando su actividad. Estos datos deben interpretarse en el contexto del efecto de la recuperación productiva de la década previa que se expresó en mejoras en los niveles de empleo que se mantuvieron pese a las oscilaciones de años posteriores a la crisis de 2009.

Cuadro 36. Empleados no gerenciales ni supervisores de 18 a 64 años por probabilidad de que pueda desarrollar su empleo en el próximo año. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Probabilidad de que pueda desarrollar su empleo en el próximo año	Total	Clase ocupacional			
		Trabajadores profesionales	Trabajadores de servicios	Empleadas domésticas	Trabajadores industriales
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	261	45	135	25	56
Muy probable	69,0	91,1	62,2	60,0	71,4
Un poco probable	13,8	4,4	20,0	12,0	7,1
Ni probable ni improbable	8,4	2,2	6,7	16,0	14,3
Un poco improbable	5,7	0,0	6,7	12,0	5,4
Muy improbable	2,3	2,2	3,0	0,0	1,8

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

En Canadá, la intensificación de capital en todas las industrias genera una creciente necesidad de tareas de control humano de la maquinaria. La reciente proliferación de tecnologías de la información ha creado una variedad más amplia de tareas de auto-monitoreo de parte de los trabajadores. Sus propias declaraciones en WALL confirman esta afirmación, alrededor de dos tercios de la fuerza laboral informa que sus trabajos demandan mucha concentración y atención, comparado con menos del 40% en 1983. En 2010 hay un leve descenso en el porcentaje de los trabajadores que dice requerir mucha concentración y atención en su puesto de trabajo, que es la contracara de un incremento de quienes reportan requerir una moderada atención y concentración (Cuadro 37).

Por supuesto, “concentración y atención” pueden significar cosas más bien diferentes para distintos grupos ocupacionales. Pero tanto los trabajadores de servicios que trabajan directamente con clientes y los de la industria que procesan manufacturas han encontrado a sus ocupaciones cada vez más mediadas por mantenimientos computarizados. Tareas de ritmo y volumen laboral creciente podrían también impactar en la concentración y la atención demandada.

Cuadro 37. Ocupados por nivel de concentración y atención que le demanda su trabajo. Canadá. 1983, 2004 y 2010. En porcentajes.

Nivel de concentración y atención que le demanda su trabajo	1983	2004	2010
Total	100	100	100
	1753	5692	1249
Poca	9	7	5
Moderada	52	25	32
Mucha	32	67	63

Fuente: Canadian Class Structure Survey, 1983; WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010.

El porcentaje de ocupados encuestados que consideran que sus trabajos requieren mucha concentración y atención es superior en Canadá que en el Área Metropolitana de Buenos Aires, pero las diferencias son menores al considerar el grupo que piensa que dichos requerimientos son moderados. Nuevamente la muestra de ArCaWall para el Gran Buenos Aires no resultaría adecuada para afirmar observaciones sobre el empleo en la industria o en los servicios modernos de la economía, pues está su-representado este sector.

Cuadro 38. Ocupados de 18 a 64 años por nivel de concentración y atención que normalmente le demanda su ocupación. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Nivel de concentración y atención que le demanda su trabajo	Ocupados de 18 a 64 años
Total	100,0
	461
Mucha	57,9
Moderada	32,3
Poca	7,4
Ninguna	2,4

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

En Canadá, los cambios entre 1983 y 2004 respecto a la concentración y atención demandada parecen haber afectado principalmente a trabajadores de servicios e industriales. La proporción de los gerentes y empleados profesionales que dan respuestas afirmativas en 1983 es similar a la de 2004, mientras que la proporción de trabajadores de servicios e industriales informando que sus trabajos requieren mucha concentración y atención se duplicó (de aproximadamente 30% a 60%) durante este período (Cuadro 39).

Cuadro 39. Porcentaje de empleados por clase ocupacional que opinan que su trabajo requiere mucha concentración y atención. Canadá. 1983, 2004 y 2010.

Clase ocupacional	1983	2004	2010
Total	37	67	62
	1482	4249	982
Gerente	77	78	70
Supervisor	55	72	79
Trabajadores profesionales	74	76	69
Trabajadores del servicio	25	60	49
Trabajadores industriales	30	63	59

Fuente: Canadian Class Structure Survey, 1983; WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010.

Hacia 2010 los supervisores son aquellos que plantean una necesidad de mayor concentración y atención, no así los gerentes y hay una baja en este requerimiento por parte de los profesionales. Situación similar es la declarada por los trabajadores en servicios y entre los industriales, que sin duda debe tener que ver con el perfil de las tareas que desempeñaban o los cambios organizacionales o en los procesos de trabajo.

La comparación por clase ocupacional da cuenta de una tendencia similar entre los encuestados en Canadá y en el Área Metropolitana de Buenos Aires, en tanto los puestos gerenciales, los trabajos profesionales y los de supervisión requieren más concentración y atención que otras ocupaciones.

Cuadro 40. Empleados de 18 a 64 años por clase ocupacional según opinión acerca de la concentración y atención que le demanda su ocupación. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Clase ocupacional	Total	Concentración y atención que le demanda su ocupación			
		Mucha	Moderada	Poca	Ninguna
Total	100,0 289	57,8	30,1	9,3	2,8
Managers	100,0 9	100,0	0,0	0,0	0,0
Supervisores	100,0 19	63,2	36,8	0,0	0,0
Trabajadores profesionales	100,0 45	82,2	17,8	0,0	0,0
Trabajadores de servicios	100,0 160	47,5	33,1	15,6	3,8
Otros trabajadores de servicios	100,0 135	52,6	30,4	12,6	4,4
Empleadas domésticas	100,0 25	20,0	48,0	32,0	0,0
Trabajadores industriales	100,0 56	58,9	33,9	3,6	3,6

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Investigaciones recientes en Canadá sugieren una tendencia hacia un mayor involucramiento de los trabajadores en las decisiones de la organización (Giles, Lapointe, Murray, & Belanger, 1999). Esta tendencia puede incluir una creciente delegación de tareas de supervisión a personal no gerencial y roles algo disminuidos para la gerencia media (Littler, Wiesner, & Dunford, 2003). La extensión y permanencia de la delegación de poder actual queda en cuestión (Sims Taylor, 1998; Smith, 1996; Thompson, Warhurst, & Callaghan, 2000), pero los hallazgos de la encuesta WALL respaldan esta tendencia. Se preguntó a los encuestados si tenían algún rol en las decisiones de política organizacional acerca de los tipos de producto y servicios ofrecidos, el total de personas empleadas, presupuestos y demás. Los trabajadores perciben generalmente que realizan más aportes a las decisiones que los encuestados de dos décadas antes. El porcentaje de trabajadores claramente excluido de la toma de decisiones a nivel organizacional bajó de tres cuartos a menos de la mitad. El mayor cambio parece haber sido hacia roles individuales o incluso colectivos de toma de decisiones, más que a funciones de mera asesoría o toma de decisiones restringida. Pero parece volver atrás hacia 2010, pues aumenta la proporción de que dice no tener ninguna participación (44% a 49%), mientras se dio un incremento del 5% entre los que dicen que toman decisiones como miembros de un grupo. Las participaciones individuales disminuyen (Cuadro 41).

Cuadro 41. Empleados por clase ocupacional según participación en la toma de decisiones o consejos en las políticas de la organización (por ejemplo, número de empleados, presupuestos, etc.). Canadá. 1983, 2004, 2010. En porcentajes.

Participación en la toma de decisiones o consejos en las políticas de la organización	1983	2004	2010
Total	100 1580	100 5504	100 1050
Ninguna	75	44	49
Solo aconseja	6	10	10
Toma decisiones sujetas a aprobación	6	8	8
Toma decisiones como miembro de un grupo	6	17	23
Toma decisiones por sí mismo	7	21	10

Fuente: Canadian Class Structure Survey, 1983; WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010

Sin embargo, en oposición al discurso sobre la horizontalización de las organizaciones y el involucramiento de los trabajadores, la toma de decisiones sobre asuntos organizacionales está profundamente estructurada alrededor de las clases ocupacionales. Aproximadamente el 60% de los trabajadores de servicios e industriales no realizan prácticamente aportes a las decisiones sobre políticas. Casi la mitad de los profesionales no gerenciales tampoco declaran involucramiento, ni se perciben como poseedores de mayor responsabilidad y poder de toma de decisiones individual que aquellos en trabajos de servicios e industriales, aunque sí parecen involucrarse más en equipos de proyectos y otros grupos del ámbito laboral que tienen poder de toma de decisión grupal (Cuadro 42).

Cuadro 42. Ocupados por clase ocupacional según participación en la toma de decisiones o consejos en las políticas de la organización. Canadá. 2004 y 2010. En porcentajes.

Clase ocupacional	Total	Sólo aconseja	Toma decisiones sujetas a aprobación	Toma decisiones como miembro de un grupo	Toma decisiones por sí mismo	Ninguna
Total						
2004	100	10	8	17	21	44
2010	100	9,3	7,1	23,3	9,5	50,7
Grandes empleadores						
2004	100	7	3	31	43	16
2010	100,0	0,0	0,0	75,0	25,0	0,0
Pequeño empleador						
2004	100,0	4	3	29	56	8
2010	100,0	11,0	2,0	30,0	41,0	15,0
Cuenta propia						
2004	100	7	4	15	49	25
2010	100	0,0	11,0	28,0	6,0	56,0
Managers						
2004	100	9	14	27	28	23
2010	100	8,0	16,0	35,0	23,0	18,0
Supervisor						
2004	100	17	12	20	23	28
2010	100	14,0	16,0	26,0	12,0	33,0
Trabajadores profesionales						
2004	100	13	10	22	10	45
2010	100	9,0	5,0	28,0	5,0	53,0
Empleados del servicio						
2004	100	11	8	13	10	59
2010	100	10,0	5,0	17,0	6,0	62,0
Trabajadores industriales						
2004	100	11	5	11	12	61
2010	100	9,0	6,0	14,0	5,0	66,0

Fuente: WALL Survey, 2010

Los ocupados parecen tener mayor participación en la toma de decisiones en Canadá que en el Gran Buenos Aires, con diferencias de entre el 15% y 10% según se considere 2004 o 2010.

Cuadro 43. Empleados de 18 a 64 años por clase ocupacional según participación en la toma de decisiones o consejos en las políticas de la organización. Área Metropolitana de Buenos Aires.2011. En porcentajes.

Clase ocupacional	Total	Si					No
		Total	Toma decisiones por sí mismo	Toma decisiones como miembro de un grupo	Toma decisiones sujetas a aprobación	Sólo aconseja	
Total	100,0	39,3	6,3	17,5	9,5	6,0	60,7
Managers	286						
	100,0	88,9	33,3	44,4	0,0	11,1	11,1
Supervisores	9						
	100,0	63,2	5,3	31,6	15,8	10,5	36,8
Trabajadores profesionales	19						
	100,0	50,0	9,1	31,8	9,1	0,0	50,0
Trabajadores de servicios	44						
	100,0	31,8	5,1	9,6	10,8	6,4	68,2
Otros trabajadores de servicios	158						
	100,0	32,6	6,1	11,4	9,1	6,1	67,4
Empleadas domésticas	133						
	100,0	28,0	0,0	0,0	20,0	8,0	72,0
Trabajadores industriales	25						
	100,0	35,7	3,6	19,6	5,4	7,1	64,3
	56						

Fuente: Encuesta ArCaWall "Trabajo y Educación a lo largo de la Vida" (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto "Educación media y formación para el trabajo para jóvenes" (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Al igual que en Canadá, la participación de los trabajadores en la toma de decisiones es diferencial por grupo ocupacional siguiendo las jerarquías de los puestos. Así, entre los encuestados por ArCaWall, los gerentes y supervisores toman más decisiones, seguidos por los trabajadores profesionales, que los trabajadores industriales o de servicios. Entre los gerentes y supervisores encuestados en el Área Metropolitana de Buenos Aires, el porcentaje que dice participar de las decisiones es mayor que en Canadá.

3.3. El trabajo no remunerado en el hogar y voluntario

Las tareas en el hogar así como las actividades voluntarias hacia la comunidad son necesarias para asegurar la reproducción social. Tanto el trabajo voluntario en la casa como en la comunidad son típicamente no remunerados y menospreciados, pero siguen siendo esenciales para nuestra supervivencia y calidad de vida (Waring, 1988). El trabajo doméstico, incluyendo cocinar, limpiar, cuidar a niños y ancianos y otras a veces complejas tareas de la casa, han sido tradicionalmente relegadas a las mujeres y sólo han ganado cierto reconocimiento público a medida que las mujeres fueron ganando poder a través de una creciente participación en el trabajo remunerado.

En Argentina, los estudios acerca del uso del tiempo y del trabajo no remunerado suelen encararse desde una perspectiva de género en tanto remiten a estrategias familiares de distribución de tareas en el hogar en las cuales mujeres siguen asumiendo gran parte de

la responsabilidad (Esquivel, Faur y Jelin, 2012, Pautassi, 2007, Rodríguez Enríquez, 2005). El tiempo dedicado al trabajo voluntario aparece como una temática de más reciente tratamiento en el ámbito local.

Este punto está dedicado a comparar la participación en actividades de trabajo en los hogares, es decir, las vinculadas al auto-sostenimiento del mismo y a las estrategias familiares de cuidado de niños y ancianos en Canadá y en el Área Metropolitana de Buenos Aires; así como el trabajo voluntario dirigido a la comunidad que realizan los jóvenes y adultos mayores de 18 años.

El trabajo en el hogar, cuidado de niños y ancianos

Statistics Canada ha sido un líder mundial en la documentación del uso del tiempo en el trabajo no remunerado. De acuerdo a las General Social Surveys, el monto total de trabajo remunerado y doméstico realizado por hombres y mujeres aumentó más de media hora por día desde 1986 a 2005 (Statistics Canada, 2005b), mayormente por el incremento de tiempo del trabajo remunerado. Para las mujeres, el incremento es atribuible tanto a una creciente participación en la fuerza laboral y como al aumento de horas trabajadas. Para los hombres, la mayor parte del este incremento remite al trabajo doméstico.

De acuerdo a las encuestas NALL 1998 y WALL 2004, virtualmente todas las mujeres y hombres hicieron algún trabajo doméstico general (incluyendo cocinar, limpiar, hacer las compras, administrar el presupuesto doméstico, mantener el jardín, mantener el hogar en general) de manera semanal en ambos años. Más del 95% de mujeres y hombres declaró haber hecho tal trabajo, pero las mujeres todavía dedican substancialmente más tiempo semanal al trabajo doméstico, un promedio de 20 horas contra solo 12 de los hombres (Cuadro 44). El 2005 la General Social Survey, con estimaciones más detalladas, encontró promedios de 23 y 14 horas por semana respectivamente (Statistics Canada, 2005b). La brecha de género en el trabajo doméstico puede estar estrechándose pero aún es sustancial. Hacia el final de la primera década del nuevo siglo no ha habido cambios en la distribución de las tareas domésticas entre varones y mujeres.

Cuadro 44. Población de 18 años y más por realización de actividades de trabajo doméstico no pago según género. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. Canadá. 1998, 2004 y 2010.

Realiza tareas domésticas	1998		2004		2010	
	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino
Total	1507		8508		1869	
Porcentaje que realiza actividades de trabajo doméstico no pago	97	99	97	97	98	98
Promedio de horas semanales*	11.7	21.3	12.8	20.7	12.1	20.3

* Sólo se incluyen los que realizan trabajo doméstico no remunerado

Fuente: NALL Survey 1998; Wall Survey 2004; WALL Survey, 2010

En Argentina, las encuestas de uso del tiempo en el trabajo no remunerado son más recientes que en Canadá. En 2005 se realizó la primera encuesta de uso de tiempo del país, y se desarrolló en la Ciudad de Buenos Aires (CABA) con el objetivo de cuantificar las desigualdades de género a partir de la distribución de las cargas de trabajo total, previamente otras encuestas (Encuestas de Desarrollo Social y Condiciones de Vida 1997 y

2001) habían incluido preguntas referidas a las actividades domésticas de los miembros de hogar y el tiempo dedicado. Y recién en 2013 se realizó una encuesta nacional sobre el tema (INDEC, 2013)¹⁶. La implementación de este tipo de encuestas ponen en evidencia que “el bienestar económico de los hogares y las personas no solo depende del trabajo remunerado, sino también del trabajo doméstico y de cuidados no remunerados, realizado mayoritariamente por mujeres” (Calero, Dellavalle y Zanino; 2015: 9). Así se visibilizaría la importancia de tareas ocultas en las cuentas nacionales y muchas veces con escasa valoración social.

La reciente Encuesta sobre trabajo no remunerado y uso del tiempo, implementada en 2013, da cuenta que en Argentina “la mayor participación en el trabajo doméstico no remunerado lo tienen las mujeres (88,9% vs 57,9% de los hombres) lo que está en línea con la hipótesis de la división sexual del trabajo donde la mujer queda relegada a la esfera doméstica y el hombre a la esfera mercantil” (Calero, Dellavalle y Zanino; 2015). Además, las mujeres no dedican en promedio tres horas diarias más respecto del tiempo que dedican los varones.

Cuadro 45. Población de 18 años y más por realización de actividades de trabajo doméstico no pago según género. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011.

Realiza actividades de trabajo doméstico no pago	Género		
	Total	Masculino	Femenino
% que realiza actividades de trabajo doméstico no pago	95,0	91,2	98,4
Promedio de horas semanales	27	15	37

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

De acuerdo a ArCaWall, casi todos los adultos encuestados realizan actividades domésticas, pero las diferencias entre varones y mujeres son más notorias que en Canadá, aunque menores que las registradas por la encuesta a hogares urbanos de 2013. Los adultos encuestados por ArCaWall dedican a las tareas domésticas un promedio mayor de horas semanales que sus pares canadienses.

En 2004, de acuerdo a la encuesta WALL, más de un tercio de los adultos canadienses declararon algún involucramiento en el cuidado no remunerado de chicos y un promedio de alrededor 30 horas por semana (Cuadro 46). Nuevamente, mientras las tasas de participación general son bastante parecidas entre hombres y mujeres, el mayor volumen de trabajo no remunerado sigue siendo realizado por mujeres. Los promedios respectivos fueron casi de 40 horas por semana para mujeres y apenas por encima de 20 para los hombres; la mayoría de las cuidadoras mujeres dedicó más de 30 horas por semana mientras que la mayoría de los hombres pasó menos de 20 horas por semana en labores de cuidado infantil. En 2010 hay una mayor proporción de mujeres que cuidan niños sin pago, pero lo hacen con un promedio menor de horas semanales

¹⁶ Encuesta sobre Trabajo no remunerado y uso del tiempo, que “fue implementada por el INDEC como módulo de la Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU) durante el tercer trimestre de 2013. Los datos de la encuesta de uso del tiempo refieren a 26.435.009 personas de 18 años y más años de edad, residentes en hogares particulares de localidades de 2.000 o más habitantes de todo el territorio nacional” (Calero, Dellavalle y Zanino; 2015).

Cuadro 46. Población de 18 años y más que participa en tareas de cuidado de niños sin pago según género. Canadá. 2004 y 2010.

Participación en tareas de cuidado de niños sin pago	2004			2010		
	Total	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino
Total	9025	4329	4696	1966	879	1087
Participa en tareas de cuidado de niños sin pago	37	36	39	41	40	42
Promedio de horas semanales	31.0	21.3	39.1	29.3	21.3	35.6 --

Fuentes: WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010.

* Incluye solamente los que realizan el cuidado de niños.

La encuesta ArCaWall aplicada en el Área Metropolitana de Buenos Aires evidencia que el cuidado de niños recae principalmente en las mujeres, además el porcentaje que dice realizar esta tarea es más alto que en Canadá, así como también son más acentuadas las diferencias entre varones y mujeres. En el Gran Buenos Aires, las mujeres encuestadas dedican más horas semanales al cuidado de niños que en Canadá.

Estos datos deben interpretarse teniendo en cuenta el ideal maternalista en torno al cuidado infantil que predomina en Argentina y que a pesar de los cambios demográficos y familiares experimentados desde finales del siglo pasado, se encuentra fuertemente arraigada y no han cambiado más que leve y lentamente. De acuerdo con Jelin “en nuestro país, en el que las responsabilidades vinculadas a la paternidad y maternidad son construidas alrededor de un fuerte maternalismo, la capacidad para cuidar de los hijos e hijas propios todavía se considera constitutiva de la identidad femenina” (Jelin, 2008, citada por Esquivel, 2012) y obliga a la mujeres a conciliar, no sin fuertes conflictos, estas tarea con las referidas al trabajo remunerado y otras áreas de la vida social. Los estudios en Argentina muestran además las grandes desigualdades según el nivel socio-económico del hogar en tanto “entre las madres, son las que provienen de hogares pobres quienes más tiempo dedican al cuidado de niños, niñas y adolescentes, posiblemente como resultado de su menor acceso a sustitutos del mercado para estos cuidados” (Esquivel, 2012) y a las escasas y diferencialmente distribuidas servicios de cuidado y educación infantil estatales.

Cuadro 47. Población de 18 años y más por realización / participación en tareas de cuidado de niños sin pago según género. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011.

Participación en tareas de cuidado de niños sin pago	Género		
	Total	Masculino	Femenino
Porcentaje que participa en tareas de cuidado de niños sin pago	46,4	35,8	55,6
Promedio de horas semanales	46	27	56

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

El cuidado de personas mayores también está volviéndose una forma prominente de trabajo no remunerado en sociedades envejecidas como lo es Canadá, con alrededor de 15% de adultos actualmente comprometidos en dicha actividad por un promedio de alrededor de 12 horas por semana (Cuadro 48). Las mujeres parecen dedicar sólo un poco más de tiempo que los hombres al cuidado de personas mayores. En 2010 hay una menor proporción de mujeres que dedican tiempo al cuidado de personas mayores sin pago.

Cuadro 48. Porcentaje de población de 18 años y más que participa de tareas de cuidado de personas mayores sin pago. Canadá. 2004 y 2010.

Participación en tareas de cuidado de personas mayores sin pago	2004			2010		
	Total	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino
Porcentaje que participa en tareas de cuidado de ancianos o miembros discapacitados de la familia sin pago	16	15	16	17	16	12.8
Promedio de horas semanales	12.4	10.4	14.1	12.63	17	12.4

Fuentes: WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010.

Menos del 10 por ciento de los adultos encuestados en el Área Metropolitana de Buenos Aires realiza o participa del cuidado de ancianos o miembros discapacitados de la familia, sin embargo, la cantidad de horas dedicadas a este tipo de actividad es mayor que en Canadá, cuatriplicando en el caso de los varones y triplicando las mujeres el promedio de sus pares canadienses.

Cuadro 49. Población de 18 años y más por realización/participación en tareas de cuidado de ancianos o miembros discapacitados de la familia según género. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011.

Participa en tareas de cuidado de ancianos o miembros discapacitados de la familia sin pago	Género		
	Total	Masculino	Femenino
Porcentaje que participa en tareas de cuidado de ancianos o miembros discapacitados de la familia sin pago	8,5	7,0	9,9
Promedio de horas semanales	39	42	37

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

La encuesta de uso de tiempo y trabajo no remunerado aplicada en las localidades urbanas de Argentina en 2013 da cuenta que en los hogares con adultos mayores y con alguna persona con discapacidad “son las mujeres las que más participan (39,3% v. 20,8%, respectivamente) y las que decían más horas (5,3 vs 4,9%, respectivamente). Para las mujeres, los adultos mayores presentan una carga similar a los discapacitados en términos de requerimiento de tiempos. Sin perjuicio de ello, las tasas de participación en el cuidado de estos últimos son sustancialmente menores (20,7% vs 20,8%, respectivamente)” (Calero, Dellavalle y Zanino; 2015: 21)

Todo ello indica que “es en el cuidado de personas donde la brecha de participación es más desfavorable para las mujeres y donde la carga horaria es mayor: las mujeres dedican 6 horas diarias a actividades vinculadas al cuidado de niños, enfermos o adultos mayores y otros miembros del hogar y los varones que lo hacen, dedican solo unas 3,8 horas” (Calero, Dellavalle y Zanino; 2015: 23). Así, en Argentina se confirmaría la hipótesis de la doble jornada que deben afrontar al mujeres que trabajan, pues para las mujeres ocupadas, la carga de trabajo de cuidado es prácticamente similar a las mujeres desocupadas o inactivas.

Trabajo voluntario

El trabajo voluntario orientado a la comunidad realizado de manera personal o a través de distintos tipos de organizaciones locales, comunitarias y sociales, es un tema de interés de la encuesta WALL, en tanto dimensión del trabajo no remunerado que aporta al sostenimiento de la vida comunitaria y social.

Cuadro 50. Porcentaje de población de 18 años y más que realizó trabajo voluntario (no pagado). Canadá. 2004 y 2010.

Realizó trabajo voluntario	2004			2010		
	Total	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino
Porcentaje que realizó trabajo voluntario no pagado	66	70	63	70	74	68
Promedio de horas semanales	5.4	5.5	5.8	5	5	5

Fuentes: WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010.

La encuesta WALL encontró que más del 65% de los mayores de 18 años hicieron tales actividades durante la semana previa a ser encuestados, y estimaron haber dedicado un promedio de 5 horas por semana a lo largo del año anterior. En 2010 puede observarse un incremento en la proporción de varones y mujeres que realizan trabajo voluntario, aunque mantienen la misma cantidad de horas promedio respecto a 2004.

En Argentina, los estudios acerca de las actividades de voluntariado señalan que “pareciera estar directamente vinculado con situaciones de crisis. En estudios realizados en 1997, 1998 y 1999 se encontró que aproximadamente el 20% de la población estaba involucrada en actividades voluntarias. Entre 2000 y 2002 se evidenció un incremento del trabajo voluntario, alcanzando un pico de 32% en 2002. Esto muestra un aspecto interesante de la solidaridad ciudadana: la profundización de la crisis argentina atrajo a un número más grande de personas al trabajo voluntario. Sin embargo de allí en más y con la normalización de la situación, el número de trabajadores voluntarios disminuye, llegando a niveles cercanos o incluso menores a los anteriores a la crisis. En cuanto a las acciones de voluntariado, realizadas en épocas de crisis, los segmentos que encabezaron las mismas, fueron las mujeres, los niveles altos, los argentinos de edad media y los ciudadanos de Capital Federal” (Denda, Rossi, Plano, 2013: 46).

Además, la participación o realización de actividades de trabajo voluntario parecen estar diferenciadas por nivel socio cultural y económico en tanto “crece con el nivel educativo y socioeconómico, en los segmentos etarios de 35 a 64 años y es levemente más frecuente en Buenos Aires. Es interesante resaltar que es más frecuente entre los que trabajan (17%) que entre los que no lo hacen (12%)” (Denda, Rossi, Plano, 2013: 47).

En nuestro país esta temática fue abordada por las estadísticas de manera puntual en encuestas para la población urbana del país (EDS-97 y ECV 2001) y posteriormente en 2010 se aplicó un módulo en la encuesta anual de hogares de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (capital de la Argentina). De acuerdo a esta última encuesta “5,5% de la población de la Ciudad de Buenos Aires realizó trabajo voluntario durante el año 2010; este dato replica tendencias detectadas por la Encuesta Nacional de Gastos de Hogares en 2005

(INDEC) y por encuestas realizadas en 2011 en la Ciudad de Córdoba por el Centro de Estudio de Estado y Sociedad (CEDES)” Además del “total de personas que dedican tiempo para las diversas causas mencionadas, el 75,3% declaró haberlas realizado durante el último mes (127.900 personas). El 58,9% del total lo realiza de manera permanente y sistemática; este porcentaje refleja la intensidad del compromiso que asumen los actores sociales” (GCBA; 2013: 10-11). El promedio semanal de horas dedicadas a trabajos voluntarios era 6,82 horas.

Cuadro 51. Población de 18 años y más por realización de trabajo voluntario no pagado en alguna organización o grupo en los últimos doce meses según género. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011.

Realiza trabajo voluntario no pagado en alguna organización o grupo en los últimos doce meses	Género		
	Total	Masculino	Femenino
Porcentaje que realiza trabajo voluntario no pagado en alguna organización o grupo en los últimos doce meses	11,0	13,1	9,2
Promedio de horas semanales	12	13	11

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Respecto a la realización del trabajo voluntario, los adultos encuestados por ArCaWall en el Área Metropolitana del Buenos Aires que dicen realizar trabajos voluntarios son un grupo minoritario si se considera la alta participación en Canadá; aunque casi duplica el correspondiente a la encuesta realizada en la Ciudad de Buenos Aires, tanto en porcentajes de participación como cantidad de horas semanales dedicadas al mismo. La comparación con Canadá da cuenta de un perfil de género similar pues son los varones quienes más se vuelcan hacia estas actividades y les dedican mayor cantidad de horas que la mujeres.

4. Acceso al sistema educativo, la educación no formal y los aprendizajes informales

La perspectiva teórica general de los estudios del CSEW considera que existe un continuum entre la educación formal, la educación no formal y los aprendizajes informales. Siguiendo el marco conceptual de WALL “los sitios del aprendizaje conforman un continuum desde las respuestas espontáneas de la vida cotidiana hasta la participación en los programas más organizados de educación formal (Livingstone; 2009. La educación formal corresponde a la instrucción graduada por la edad, guiada por un docente y estructurada burocráticamente en instituciones primarias, secundarias y terciarias. La educación de adultos o educación continua incluye una diversidad de cursos y talleres guiados por docentes en muchos ámbitos institucionales, desde escuelas hasta lugares de trabajo y centros comunitarios.)¹⁷

¹⁷ Para profundizar en esta perspectiva se recomienda ver Livingstone (2015) *Recent Surveys of Learning and Work in Canada and Potential Relevance for Argentina*, en Riquelme, G.C. (editora y directora) (2015) *Educación y trabajo de jóvenes y adultos a lo largo de la vida: los alcances de una primera aplicación en el Área Metropolitana de Argentina*. CONICET - Programa Educación, Economía y Trabajo, Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Ciudad de Buenos Aires, Diciembre.

También puede consultarse Riquelme (2015) *Educación y trabajo de jóvenes y adultos a lo largo de la vida: ideas, orientaciones y debates en Argentina y Canadá*; en Riquelme, G.C. (editora y directora) (2015) *Educación y trabajo de jóvenes y adultos a lo largo de la vida: los alcances de una primera aplicación en el Área Metropolitana de Argentina*. CONICET - Programa Educación, Economía y

Por su parte el aprendizaje informal incluye a cualquier aprendizaje no institucionalizado en el que los adultos eligen comprometerse. El aprendizaje informal intencional se distingue del aprendizaje informal más tácito, así como de las percepciones cotidianas y de la socialización general, por la identificación consciente por parte de las propias personas de las actividades como aprendizaje significativo (Livingstone, 2005: 9).

El PEET-IICE/UBA desarrolló la noción de educación y formación para el trabajo que postula como vertebrales del proyecto formativo de los sujetos tanto a la educación formal a lo largo del sistema educativo como al conjunto de instancias de diverso grado de formalización que los ciudadanos tienen o no oportunidad de desarrollar en el mundo del trabajo. Esto supone reconocer que una educación primaria y secundaria de calidad en términos de “saberes socialmente necesarios”, o como “educación general y científico tecnológica” es la única garantía para construir un proyecto de aprendizajes continuos a lo largo de la vida. Nadie aprende sino sobre la base de lo aprendido (De Moura Castro; 1984) en términos de estructura sobre la que se asientan los futuros saberes (Riquelme, 2015, 2010 y 2003).

Ello exige la articulación y complementariedad de diversas instancias de educación y formación (Riquelme; 1985 y 1997): la educación formal, tanto para niños y adolescentes como para los adultos que abandonaron tempranamente el sistema; la educación no formal, que garantice la formación continua de la población económicamente activa; los espacios de educación informal en el lugar de trabajo, que corresponden a los llamados procesos de “training in the job” y dependen de los perfiles de base de la población ocupada, el tipo de grupo humano de trabajadores, sus niveles educativos y tipo de integración laboral.

Se reconoce la necesidad de establecer puentes entre las distintas modalidades de formación lo que implica reconocer y certificar los saberes adquiridos en cada instancia formal, no formal e informal, recuperando un enfoque global de educación.

Este apartado presenta las características educativas y de la participación en la educación no formal y los aprendizajes informales de la población canadiense y del Área Metropolitana de Buenos Aires. Interesa especialmente interpretar las relaciones entre los distintos ámbitos o instancias educativas y de aprendizaje.

4.1. Las características educativas de los jóvenes y adultos en Canadá y Argentina

El acceso a la educación formal en Canadá se expandió enormemente a lo largo del siglo XX y principios del XXI, con la participación en programas post secundarios de *college* y estudios universitarios incrementándose más rápidamente a partir de la década de 1960 (Livingstone, 2002). De acuerdo al Censo de población de 2001, la mayoría de los adultos de entre 25 y 64 años poseían algún título post secundario; uno de los mayores indicadores de éxito educativo en el mundo (Statistics Canada, 2003: 141). El censo de

2001 también encontró que, mientras que la población aborígen mantuvo desventajas en términos del nivel educativo, las cohortes jóvenes de mujeres e inmigrantes recientes tenían tasas de egreso post secundario tan altas como las de los hombres blancos.

Cuadro 52. Población de 18 años y más por opinión acerca del nivel educativo necesario para el desarrollo satisfactorio de los jóvenes en esta sociedad según máximo nivel educativo alcanzado. Canadá. 2004. En porcentajes.

Nivel educativo necesario para el desarrollo satisfactorio de los jóvenes	Máximo nivel educativo alcanzado					
	Total	Sin diploma	Educación secundaria	College o institución técnica/oficios	Diploma de grado	Diploma profesional o de posgrado
Total	100,0 8443	100,0 2262	100,0 2202	100,0 2538	100,0 1126	100,0 314
Sin diploma	2	5	1	1	0	1
Educación secundaria	23	39	24	15	13	12
College o institución técnica/oficios	40	27	37	55	36	34
Diploma de grado	20	13	21	15	41	33
Diploma profesional o de posgrado	15	16	17	14		20

Fuentes: WALL Survey, 2004..

En la encuesta WALL 2004, cerca de tres cuartos de los encuestados creían que algún tipo de título post secundario es necesario para “desenvolverse” en la sociedad actual (Cuadro 52). Esta actitud generalizada es un reflejo de la rápida expansión de la educación superior. Aquellos con menos educación formal tendían a ver el éxito educativo como menos importante que aquellos con títulos más avanzados, pero incluso la mayoría de quienes habían abandonado la educación secundaria indicaron que algún tipo de título post secundario les hacía falta ahora.

Cuadro 53. Población de 18 años y más por opinión acerca del nivel educativo necesario para el desarrollo satisfactorio de los jóvenes en esta sociedad según máximo nivel educativo alcanzado. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Nivel educativo necesario para el desarrollo satisfactorio de los jóvenes	Máximo nivel educativo alcanzado						
	Total	Hasta primario incompleto	Primario completo	Secundario incompleto	Secundario completo	Superior incompleto	Superior completo y más
Total	100,0 800	100,0 70	100,0 137	100,0 184	100,0% 143	100,0 153	100,0 113
Educación primaria	1,9	7,1	2,2	2,2	2,1	,0	,0
Educación secundaria incompleta	,0	,0	,0	,0	,0	,0	,0
Educación secundaria completa	32,0	35,7	43,1	38,6	34,3	17,6	22,1
Educación superior o terciaria	22,9	12,9	14,6	22,3	25,2	26,8	31,9
Título universitario de grado	34,3	32,9	31,4	32,1	32,2	43,1	32,7
Título de posgrado universitario	8,4	11,4	8,8	4,3	6,3	11,8	10,6
Ninguna	,6	,0	,0	,5	,0	,7	2,7

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

De acuerdo a la encuesta ArCaWall respondida en el Gran Buenos Aires, casi el 90% de la población de 18 años y más considera que es necesario contar con educación secundaria o superior para un desarrollo satisfactorio en esta sociedad. Los adultos con menor nivel educativo (hasta secundario incompleto) consideran que la educación secundaria es importante en mayor proporción que quienes tiene más nivel educativo. La

educación secundaria es un filtro o una condición requerida por la sociedad actual en la opinión de los de bajo nivel educativo.

4.2. El acceso a la educación no formal y barreras al acceso

En Canadá, la participación en educación continua o “no formal” para adultos también se expandió velozmente, de un 4% en 1961 a un 35% a principios de la década de 1990 (Livingstone, 2002). La encuesta canadienses Statistics Canada’s Adult Education and Training Survey (AETS) es la mayor fuente de evidencia desde finales de la década de 1980. La AETS encontró que había cierto declive en las tasas de participación a finales de la década de 1990 (Statistics Canada, 2001b). Este declive aparente puede ser mayormente artificial, causado por la exclusión de los jóvenes adultos que prolongaron o retomaron su educación formal frente al pobre mercado laboral de mediados de los 90s. La AETS realizada en 2003, se restringió a cursos y programas de formación para el trabajo y halló que la incidencia de los cursos de formación para el trabajo para adultos, aumentó de 29% a 35% de 1997 a 2003 (Peters, 2004). Las encuestas NALL y WALL indagaron sobre la participación de los adultos canadienses en todos los cursos tanto en 1998 y 2004.

Estas encuestas hallaron que la participación en cursos creció hasta un 43% en 1998 y hasta un 45% en 2004. La participación de adultos canadienses en educación parece haber crecido a lo largo de las últimas dos generaciones, hasta más de 10 veces la tasa de 1961. Pero la participación en educación continúa siendo significativamente más baja que la de otras regiones, por ejemplo Escandinavia (Statistics Canada, 2001a) y sigue estando afectada por problemas de accesibilidad para aquellos con baja educación formal (Myers y de Broucker, 2006).

La encuesta WALL de 2010 da cuenta del incremento en la participación en cursos, que supera el 50% de la población encuestada.

Cuadro 54. Población de 18 años y más según participación en algún curso durante el año pasado. Canadá. 1998, 2004 y 2010. En porcentajes.

Año	Asistió a algún curso (WALL) (including current students)	Asistió a a algún curso (AETS)
1998	43	40
2004	45	42
2010	53	39

Fuentes: NALL Survey, 1998; WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010; Adult Education and Training Survey (AETS).

En Argentina, en mayo de 1998 se administró, junto con los formularios habituales de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), un módulo especial sobre Características Educativas de la Población. El PEET-IICE/UBA participó del diseño ese módulo de especial que indagó sobre la historia educativa y el acceso a la educación no formal de los niños, jóvenes y adultos.

“La educación no formal fue definida como como las alternativas de educación y formación organizadas fuera de la educación formal. Es decir, se trata de cursos y

actividades educativas que no se articulan con los niveles de enseñanza formal, ni acreditan para continuar o iniciar estudios de la enseñanza formal. El carácter no formal de estos cursos se relaciona con su falta de habilitación para la continuidad de un nivel de enseñanza formal, y no con las instituciones en que se dictan” (RedFie, 1998: 2).

Los estudios realizados por el PEET-IICE/UBA con los resultados de la encuesta permitieron, entre otros temas, profundizar en el análisis del nivel educativo de la población en función de la asistencia a la educación formal y no formal, según tipo de cursos y las modalidades de cursado (Riquelme, 2000). Estos trabajos de fines de la década del noventa evidenciaron las bajas tasas de asistencia a la educación no formal de la población total y de la población trabajadora (Riquelme, 1999; RedFie, 2000). Además comprobaban que “un 28,8% de esa población asiste o asistió a la educación no formal en los últimos cinco años, lo que marca que alrededor de un 72% de la población está excluida de este tipo de acciones” (RedFIE, 2000; Riquelme, 2000)¹⁸.

La encuesta ArCaWall fue adaptada para favorecer la comparabilidad con las encuestas previas sobre la educación no formal, y así contar con un panorama actualizado sobre el acceso de la población adulta.

La asistencia actual y en los últimos 12 meses a cursos de educación no formal (ENF) de la población encuestada en el Área Metropolitana en 2011, es de solo un 20% entre los adultos de 18 años y más, es decir, menos de la mitad de la tasa de asistencia de los adultos de Canadá. Las mujeres encuestadas asisten o han asistido a ENF en los últimos 12 meses en mayor proporción que los varones encuestados en el Gran Buenos Aires. Sin embargo, la tasa de asistencia total (actual y pasada) de los encuestados del Gran Buenos Aires es de 35%, bastante más alta que la de fines de los noventa en esta misma área.

Cuadro 55. Población de 18 años y más por condición de asistencia a cursos de educación no formal según sexo. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Asistencia a cursos de educación no formal	Total	Género	
		Masculino	Femenino
Total	100,0	100,0	100,0
	800	374	426
Asiste	13,3	11,5	14,8
Asistió en los últimos 12 meses	7,4	8,0	6,8
Asistió en los últimos 5 años	16,3	15,5	16,9
No asistió	63,1	65,0	61,5

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

De acuerdo con ArCaWall en el Área Metropolitana de Buenos Aires, la asistencia a cursos de educación no formal en los últimos 12 meses, incluyendo la asistencia al momento de la encuesta, es mayor que la asistencia pasada. La participación en cursos disminuye a medida que aumenta la edad, es decir, los jóvenes encuestados asisten o han

¹⁸ Se recomienda consultar Riquelme “La educación de jóvenes y adultos a lo largo de las últimas décadas: una comparación 1998/2011 para el Gran Buenos Aires”, en Riquelme, G.C. (editora y directora) (2015) *Educación y trabajo de jóvenes y adultos a lo largo de la vida: los alcances de una primera aplicación en el Área Metropolitana de Argentina*. CONICET - Programa Educación, Economía y Trabajo, Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Ciudad de Buenos Aires, Diciembre. .

asistido más que los mayores. Ello coincide con los resultados de los estudios previos que comprobaban el mayor beneficio de los grupos de edad más jóvenes (Riquelme, 2000 y 2015).

Cuadro 56. Población de 18 años y más por condición de asistencia a cursos de educación no formal según grupos de edad. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Según grupos de edad. Área Metropolitana de Buenos Aires, 2014. En porcentajes.							
Asistencia a cursos de educación no formal	Grupos de edad						
	Total	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a 44 años	45 a 54 años	55 a 64 años	65 años y más
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	800	124	187	126	118	109	136
Asiste	13,3	18,5	14,4	15,9	12,7	14,7	3,7
Asistió en los últimos 12 meses	7,4	9,7	9,1	7,9	7,6	6,4	2,9
Asistió en los últimos 5 años	16,3	21,0	21,4	22,2	17,8	10,1	2,9
No asistió	63,1	50,8	55,1	54,0	61,9	68,8	90,4

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Como otras encuestas previas, WALL 2004 encontró que la participación de la población ocupada en la educación no formal de adultos era mayor que la de la población total, más del 50% realizó algún tipo de curso o formación para el trabajo. La tasa de participación en WALL es mayor que la de la AETS 2003, que estuvo enfocada exclusivamente en cursos o programas relacionados a puestos de trabajo y encontró que la participación para los mismos era cercana al 35% en 2003 (Peters, 2004).

Cuadro 57. Porcentaje de ocupados por clase ocupacional que asistió a algún curso. Canadá. 2004 y 2010.

Clase ocupacional	Asistió a algún curso	
	2004	2010
Total	53	56
	5436	1192
Grandes empleadores	67	50
Pequeños empleadores	47	42
Cuenta propia	46	44
Gerentes	68	64
Supervisores	54	64
Trabajadores profesionales	67	69
Trabajados de servicios	52	50
Trabajadores industriales	41	46

Fuente WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010

Si bien las tasas de participación, de la fuerza laboral y de la población total, en la educación no formal se han incrementado fuertemente en las últimas décadas todavía persisten diferencias significativas según la clase ocupacional. Cerca de dos tercios de los grandes empleadores, gerentes y empleados profesionales estuvieron envueltos en algún curso de formación para el trabajo en los últimos 12 meses; mientras que cerca de la mitad de los pequeños empleadores, cuentapropistas, supervisores y trabajadores de servicios realizaron cursos y solo el 41% de los trabajadores industriales lo hizo. Siguiendo el principio de avance acumulativo, baja la asistencia entre los trabajadores de menor nivel de la escala ocupacional y entre los trabajadores industriales, y aumenta entre los supervisores y trabajadores profesionales.

En el Área Metropolitana de Buenos Aires, de acuerdo a la encuesta ArCaWall, la participación de los ocupados en actividades de educación no formal es mayor que la de la población adulta total, sin embargo, las diferencias son muchos menores que en Canadá. Ello nuevamente coincide con los resultados de encuestas previas (EPH-1998) que al comparar las tasas de asistencia de la población total de 15 años y más con las de la PEA mostraban que resultaba beneficiada la población activa por una mayor asistencia a la educación no formal (Riquelme, 2000).

La realización de cursos de educación no formal es diferencial por clase ocupacional, así entre los encuestados del Gran Buenos Aires se destacan las tasas de asistencia de los gerentes, supervisores y trabajadores profesionales que casi duplican las de los otros grupos.

Cuadro 58. Ocupados por clase ocupacional según asistencia a cursos de educación no formal en los últimos 12 meses. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Clase ocupacional	Total	Asistencia a ENF en los últimos 12 meses	
		Asiste/Asistió en los últimos 12 meses	No asistió
Total	100,0	26,5	73,5
	461		
Grandes empleadores	0,0	0,0	0,0
Pequeños empleadores	100,0	23,8	76,2
Cuenta propia	100,0	25,2	74,8
Gerentes	100,0	44,4	55,6
Supervisores	100,0	42,1	57,9
Trabajadores profesionales	100,0	42,2	57,8
Trabajadores de servicios	100,0	22,5	77,5
Otros trabajadores de servicios	100,0	23,7	76,3
Empleadas domésticas	100,0	16,0	84,0
Trabajadores industriales	100,0	21,4	78,6

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Los ocupados encuestados de los servicios financieros, inmobiliarios y empresariales tienen la tasa más alta de asistencia a cursos de educación no formal en los últimos doce meses, seguidos por los ocupados de la enseñanza, salud y otros servicios sociales, personales y comunales y los del transporte y EGA.

Cuadro 59. Ocupados de 18 a 64 años por rama de actividad según asistencia a cursos de educación no formal en los últimos 12 meses. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Rama de actividad	Total	Asistencia a ENF en los últimos 12 meses	
		Asistió	No asistió
Total	100,0	26,5	73,5
Industria manufacturera	461 100,0	15,8	84,2
Transporte y EGA	57 100,0	27,6	72,4
Construcción	29 100,0	7,0	93,0
Comercio y hoteles y restaurantes	43 100,0	16,9	83,1
Servicios financieros, inmobiliarios y empresariales	89 100,0	46,5	53,5
Administración pública, defensa y Seguridad Social	43 100,0	19,0	81,0
Enseñanza, Salud y otros servicios sociales, personales y comunitarios	21 100,0	39,3	60,7
Servicio doméstico	140 100,0	17,6	82,4
Actividades no bien especificadas	34 100,0	40,0	60,0
	5		

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Las tasas de asistencia a cursos en los últimos 12 meses son similares entre las distintas categorías ocupacionales de los encuestados en el Gran Buenos Aires, con la excepción del servicio doméstico que tiene una tasa significativamente más baja que el resto y el promedio.

Cuadro 60. Ocupados de 18 a 64 años por categoría ocupacional según asistencia a cursos de educación no formal en los últimos 12 meses. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Categoría ocupacional	Total	Asistencia a ENF en los últimos 12 meses	
		Asistió	No asistió
Total	100,0	26,5	73,5
Cuenta propia	461 100,0	25,0	75,0
Socio, patrón, empleador	156 100,0	26,3	73,7
Empleado u obrero	19 100,0	28,3	71,7
Empleada doméstica	244 100,0	13,6	86,4
Otros	22 100,0	30,0	70,0
	20		

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

La contribución de los empleadores está generalmente reconocida como un factor en la participación de los empleados en cursos (Peters, 2004). Mientras que la demanda por cursos de educación de adultos parece ser similar entre las clases ocupacionales, la contribución de los empleadores difiere ampliamente. En Canadá en 2004 los empleadores proveían, pagaban o facilitaban la formación para el trabajo de la mitad de todos los gerentes; por sobre un cuarto de todos los empleados profesionales y de supervisión que recibieron apoyo; sólo alrededor de 15% de los trabajadores de servicios e industriales recibieron tal contribución. Este es presumiblemente un factor que da cuenta de las persistentes diferencias en las tasas de participación en cursos.

Cuadro 61. Porcentaje de empleados que realizaron algún curso con el apoyo del empleador. Canadá. 2004. En porcentajes.

Clase ocupacional	Porcentaje con apoyo del empleador
Total	18
Gerentes	50
Supervisores	26
Profesionales	29
Empleados de servicios	16
Empleados de la industria	13

Fuente: WALL Survey, 2004.

Los empleados encuestados en el Área Metropolitana de Buenos Aires que han realizado cursos financiados por la empresa o el lugar de trabajo, es menor que en Canadá, sin embargo, los supervisores, los trabajadores de los servicios y los industriales han recibido el apoyo de sus empleadores en porcentajes similares a sus pares canadienses.

Cuadro 62. Porcentaje empleados de 18 a 64 años que realizó un curso de educación no formal en los últimos 12 meses pagado por la empresa o lugar donde trabaja. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Clase ocupacional	% que realizó cursos pagado por empresa o lugar donde trabaja
Total	12,7
Gerentes	0,0
Supervisores	25,0
Trabajadores profesionales	5,3
Trabajadores de servicios	13,9
Otros trabajadores de servicios	15,6
Empleadas domésticas	0,0
Trabajadores industriales	16,7

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

En Canadá estudios previos han evaluado una variedad de posibles barreras a la participación en educación para adultos. La encuesta WALL examinó el deseo no satisfecho de participar de los individuos, así como los tipos de obstáculos que encontraron. El acceso varía por raza y género, con más de la mitad de las mujeres de minorías visibles expresando una necesidad no satisfecha de tomar cursos, comparada con alrededor de un tercio de los hombres blancos. En 2010, el porcentaje de adultos que intentó realizar un curso y no pudo es mayor, las diferencias por género han disminuido y se acentúan las desventajas de la población no blanca.

Cuadro 63. Población de 18 años y más que quiso realizar cursos en los últimos 12 meses pero que no pudo realizarlos según raza y género. Canadá. 2004 y 2010. En porcentajes.

Raza y género	2004	2010
Total	40	47
	8756	1942
Hombre blanco	36	46
Mujer blanca	41	46
Hombre no blanco	44	57
Mujer no blanca	55	59

Fuente: WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010

Casi el 40% de los adultos encuestados en el Gran Buenos Aires quiso realizar algún curso de educación no formal pero encontró barreras, este porcentaje es similar al de Canadá en 2004 y menor a lo que sucedía en 2010. Al igual que en ese país, en el Área Metropolitana de Buenos Aires son las mujeres quienes más sufren el efectos de barreras a los cursos de educación no formal.

Cuadro 64. Población de 18 años y más por interés de realizar programas de educación o cursos en los últimos 12 meses pero que no pudo realizar según género. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Programas o cursos de interés que no pudo realizar	Género		
	Total	Masculino	Femenino
Total	100,0	100,0	100,0
	800	374	426
Sí	39,3	33,4	44,4
No	60,8	66,6	55,6

Fuente: Encuesta ArCaWall "Trabajo y Educación a lo largo de la Vida" (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto "Educación media y formación para el trabajo para jóvenes" (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

El tiempo y el dinero son las barreras principales a la participación de los adultos en cursos, es decir, la mayoría de los potenciales asistentes a cursos declararon en WALL 2004 no asistieron a cursos por falta de tiempo libre, dificultad con los horarios y la ubicación de los cursos así como el alto costo de los mismos. Las responsabilidades familiares también fueron mencionadas como una barrera por más de un tercio de aquellos que querían realizar cursos. La falta de apoyo del empleador fue mencionado por alrededor del 20%. Los encuestados no opinaron en general que la falta de calificación fuera un factor significativo que bloqueó su participación.

Gráfico 1. (Reproducción) Motivos de no realización de cursos. Adultos que no realizaron cursos. Canadá. 2004. En porcentajes.

En Argentina estudios previos han abordado las barreras al acceso a la educación no formal vinculada al trabajo (Riquelme, 2000); mostraron que “entre los excluidos de los cursos de formación y capacitación laboral es posible discriminar dos grupos: la mayoría que los desconoce (63,9%) y aquellos que declararon conocer su existencia. La situación de desinformación es aún mayor entre los desocupados”, resultando las principales trabas señaladas: la no difusión de los cursos, los horarios inconvenientes y los altos costos monetarios.

Los encuestados de ArCaWall en el Área Metropolitana de Buenos Aires coinciden en parte con los resultados previos para Argentina y para Canadá pues consideran que la principal barrera a la participación en cursos o programas educativos es la falta de tiempo, seguido por barreras vinculadas a la oferta, como los horarios y lugares inconvenientes y la falta de dinero para afrontar los costos de los cursos. La cuarta barrera más importante corresponde a las responsabilidades familiares, seguido por la dificultad de contar con servicios de cuidado de niños mientras se realiza la actividad de formación.

Cuadro 65. Población de 18 años y más por motivos por los cuáles no realizó el curso o programa educativo que hubiera deseado hacer en los últimos 12 meses. Porcentajes de respuestas afirmativas. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. Porcentajes de respuesta afirmativas.

Motivos de no haber realizado el curso o programa educativo deseado	%
Quiso hacer un curso o programa educativo en los últimos 12 meses	100,0
Porque usted ya hizo los cursos que necesitaba o no necesitaba más cursos	31,4
Porque no había disponibles cursos importantes	2,5
Porque los cursos se dictaban en horarios que no le convenían o estaban en lugares de difícil acceso	3,8
Por falta de apoyo de su empleador	36,0
Porque tenía responsabilidades familiares tales como cuidar niños u otros familiares dependientes	4,1
Porque no podía costear un servicio de cuidado de niños	34,4
Porque requería conocimientos previos o le pidieron certificados que no disponía	15,9
Porque no comprendía el lenguaje	4,1
Porque no tenía tiempo	1,0
Por razones de salud	66,9
Por causa de una discapacidad	2,2
Porque los cursos eran demasiado caros o usted no tenía dinero para los cursos	0,6
Porque usted encontraba a los cursos aburridos, limitados y no importantes	32,8
Porque las escuelas y otros lugares que ofrecían cursos no eran abiertos ni estaban dispuestos a recibirlo/a	1,9
Porque no le reconocían la experiencia o los conocimientos previos de los que ya disponía	2,2
Porque el certificado que le otorgaban no le servía para mejorar su situación profesional	2,5
Porque el certificado que le otorgaban no le servía para continuar estudios posteriores	1,6
Otros	1,3
Ns/Nc	11,1
	0,3

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Uno de los hallazgos más consistentes en la investigación educativa ha sido la fuerte asociación entre educación formal y participación en la educación para adultos. La encuesta WALL confirma que la educación formal y la educación para adultos continúan reforzándose mutuamente. El éxito educativo creciente (los mayores niveles educativos), implican que la probabilidad de participar en cursos y de planear continuar con dicha participación aumentan. Si bien en Canadá tanto el nivel educativo formal como la participación en educación no formal de adultos han logrado aumentos significativos desde 1960, esta última tiende a reproducir las diferencias previas en el nivel educativo alcanzado.

Cuadro 66. Población de 18 años y más que no está estudiando por asistencia a algún curso de educación de adultos y porcentaje que planea realizar un curso en los próximos años. Canadá. 1998-2004. En porcentajes.

Educación formal	Asiste o asistió a cursos en los últimos 12 meses		Planea hacer un curso en los próximos años	
	1998	2004	1998	2004
Total	37	34	43	35
	1371	7439	1361	7324
No diploma	15	18	24	17
High School Diploma	40	33	49	36
Community College	55	42	59	44
University Degree	64	53	64	51

* Excluye los estudiantes matriculados en programas de grado e incluye a todos los desempleados.

Fuentes: NALL Survey, 1998; WALL Survey, 2004

Los estudios previos realizados en Argentina también dieron cuenta de la asociación entre nivel educativo alcanzado y realización de cursos de educación no formal. El llamado principio de avance acumulativo –quien más educación tiene, más educación demanda y se apropia– fue demostrado en estudios de fines de la década del noventa y principios de los 2000 (Riquelme, 1998, 1999, 2000).

Cuadro 67. Población de 18 años y más por máximo nivel educativo alcanzado según condición de asistencia a cursos de educación no formal en los últimos doce meses y porcentaje que planea realizar un curso en los próximos años. Área Metropolitana de Buenos Aires, 2011. En porcentajes.

Nivel educativo alcanzado	Asiste o asistió a cursos en los últimos 12 meses	Planea hacer un curso en los próximos años
Total	20,6	49,2
	800	800
Hasta primario incompleto	0,0	18,8
Primario completo	7,3	27,2
Secundario incompleto	9,8	52,2
Secundario completo	25,2	52,5
Superior incompleto	35,3	67,3
Superior completo y más	41,6	60,7

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

La encuesta ArCaWall evidencia, al igual que en Canadá, la vigencia de dicho principio pues la población con mayor nivel educativo tiene tasas de asistencia a la educación no formal mayores. El nivel educativo alcanzado también afecta la intención de realizar cursos. El porcentaje de adultos encuestados en el Área Metropolitana de Buenos Aires que planea realizar cursos en los próximos años es mayor que en Canadá, tanto para el total como por nivel educativo.

4.3. Los aprendizajes informales en Canadá y Argentina

La mayoría de las investigaciones la educación de jóvenes y adultos se han enfocado la educación formal y en los cursos de educación no formal. La encuesta NALL de 1998 fue la primer encuesta nacional en Canadá sobre el aprendizaje informal que realizan los adultos (Livingstone, 2000). La encuesta NALL se inspiró en muchos estudios de caso anteriores así como en varias encuestas internacionales sobre aprendizaje informal (Livingstone, 2001). Todos estos estudios previos habían encontrado que el aprendizaje informal autodidacta estaba más extendido y generalizado que la educación formal de adultos. La encuesta NALL encontró tendencias similares y estableció estándares respecto a patrones más específicos de aprendizaje informal vinculado al trabajo.

La encuesta WALL de 2004 fue conducida en parte para reconfirmar y rastrear tendencias en el aprendizaje informal. De nuevo, debería resaltarse que dichas encuestas sólo consideran el aprendizaje intencional y autodidacta. También deben tomarse precauciones a la hora de plantear conclusiones sobre tendencias en base a esta información debido a diferencias en el orden de las preguntas (por ejemplo, el aprendizaje informal precedió a la educación formal de adultos en NALL; viceversa en WALL), así como a la naturaleza casi continua del aprendizaje informal en comparación a otras actividades.

La mayoría de la investigación sobre aprendizaje informal ha hecho foco en actividades auto-dirigidas, no enseñadas. El aprendizaje informal auto-dirigido es definitivamente un componente mayor de todo el aprendizaje informal dado que el individuo es el agente final, y las narraciones serán naturalmente auto referenciales. Sin embargo, la educación informal impartida por mentores más experimentados es también un elemento esencial en la adquisición de conocimiento básico sobre una mayoría de temas. Las relaciones sociales implicadas en estos procesos de aprendizaje son inherentemente difíciles de evaluar a través de cuestionarios individuales; mientras que algunas encuestas han rozado aspectos sobre la educación informal con mentores, la educación informal y el aprendizaje informal no enseñado raramente son diferenciados.

La encuesta NALL de 1998 se distinguió de encuestas anteriores por explorar al aprendizaje informal vinculado a las distintas formas de trabajo (por ejemplo, trabajo remunerado, trabajo doméstico, trabajo comunitario y voluntario) así como el aprendizaje informal de interés general, no basado en el trabajo. Los encuestados fueron interrogados sobre si, a lo largo del año anterior, habían aprendido informalmente acerca de distintos temas relacionados a su línea de trabajo o a sus intereses generales. La encuesta WALL de 2004 repitió el mismo set básico de preguntas.

Estas encuestas canadienses y posteriormente la ArCaWall indagan en el aprendizaje informal relacionado al empleo, el aprendizaje informal vinculado al trabajo no remunerado y el aprendizaje informal referido a intereses generales de los jóvenes y adultos. En Argentina, como ya fuera tratado (Riquelme, 1999, 2000, 2015 y Riquelme y Herger, 2015), en un módulo especial sobre educación de la Encuesta Permanente de los

Hogares del INDEC aplicado en 1998 se abordó el acceso a la educación no formal que en parte coincide con la concepción de la educación informal en WALL, aunque se duda se descartó todas aquellas instancias que traspasaban las cuestiones de registro consciente por parte de los sujetos y estuviera desarrollado fuera de los marcos estructurados de cursos que permitieran su registro.

El aprendizaje informal en la encuesta “Work and lifelong learning”- WALL y en su adaptación para la Argentina (ArCaWaLL) fue definido operacionalmente como el “aprendizaje que hizo por sí mismo o con otros fuera de cursos formales u organizados en los últimos doce meses” en relación con algunas esferas de la vida o áreas de actividad:

- la ocupación o actividad laboral remunerada (sólo para la población ocupada);
- el trabajo en hogar (refiere al propio hogar o en otros pero sin remuneración);
- la obtención de recursos para la subsistencia familiar, para el caso de la población que pertenece a un hogar que no cubre las necesidades mínimas;
- la búsqueda de empleo entre los desempleados; y
- los intereses generales del encuestado de toda la población.

La definición operacional refiere a los aprendizajes informales de tipo intencional cuyo punto de partida es el interés o la preocupación de un individuo o de un grupo y que si bien es un aprendizaje consciente incluye también dimensiones inconscientes.

Si bien los aprendizajes informales han sido objeto de estudios cualitativos (Pain, 1992) en Argentina no se cuenta con estudios de tipo cuantitativo acerca de la actividades de aprendizaje que realizan los sujetos fuera de instituciones formales y no formales. Según Pain, “los aprendizajes originados en las relaciones del individuo con su entorno, sin programa previo y sin docente, resultado de las circunstancias, y sin certificación, que no se pueden situar ni en la educación formal ni en la no formal, resultan excluidos” (Pain, 1992; p. 105) de las estadísticas educativas.

Aprendizaje informal vinculado al Trabajo

En investigaciones recientes en Canadá se encontró que una vasta mayoría de la formación para el trabajo se lleva a cabo de manera informal a través de compañeros o trabajadores más experimentados, que actúan como mentores, y en términos relativos muy poco se realiza a través de cursos formales (Betcherman, Leckie & McMullen, 1998).

Cuadro 68. Ocupados por opinión acerca de cuál es la fuente más importante de conocimiento específico para su ocupación. Canadá. 1998, 2007 y 2010. En porcentajes.

Fuente más importante de conocimiento específico para su ocupación	1998	2004	2010
Total	100	100	100
	864	5555	1235
Compañeros de trabajo	29	28	18
Esfuerzos personales	44	43	31
Programa de capacitación del empleador	16	16	12
Combinaciones	12	13	40
Esfuerzos propios y compañeros de trabajo			11
Esfuerzos propios, compañeros de trabajo y de formación empleador			21
Esfuerzos propios y la formación empleador			8

Fuentes: NALL Survey, 1998; WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010.

Las opiniones de los trabajadores encuestados en NALL y WALL respecto a la fuente más importante de su conocimiento laboral específico confirman que el aprendizaje informal es mucho más frecuentemente destacado como la fuente primaria del conocimiento para llevar a cabo el trabajo, que los programas de formación organizados por los empleadores. Mientras que más del 40% de los trabajadores dan prioridad a sus propios esfuerzos independientes, más de un cuarto reconoce a sus compañeros de trabajo como la mayor fuente de conocimiento específico relacionado a su trabajo, y otros la ven como la más importante en combinación con sus propios esfuerzos; solo alrededor de un 15% considera los programas de formación para el trabajo de sus empleadores como lo más importante. En 2010, los trabajadores encuestados indican que han aprendido sobre sus puestos a través de esfuerzos personales en combinación con el equipo de trabajo y las capacitaciones de que ofrecen las empresas.

De acuerdo con Pain el aprendizaje informal se desarrolla en organizaciones o situaciones que no tienen objetivos explícitamente educativos como co-producto, que incluso puede ser latente o residual, de la realización de la actividad principal. Al analizar los espacios de trabajo, el autor sostiene que en estos ámbitos la realización de aprendizajes “asegura la supervivencia en el marco de la organización y se convierten en exigencias para sus miembros” (Pain, 1992 : 70-71). Además “en la organización de la producción, la falta de intención educativa, explícita por parte del emisor hace que el efecto educativo aparezca como un co-producto que acompaña acciones cotidianas como, por ejemplo, la distribución del trabajo, el análisis de fallas o de incidentes de producción” (Pain, 1992 : 71).

Cuadro 69. Empleados de 18 a 64 años por fuente más importante de conocimiento específico para su ocupación. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Fuente más importante de conocimiento específico para su ocupación	Porcentajes
Total	100,0
	289
Esfuerzos personales/ experiencia	55,7
Otros que realizan la misma ocupación o compañeros de trabajo	35,3
Programa de capacitación del empleador	4,8
Programa de capacitación de sindicato o alguna cámara u organización	0,7
Encuestado y socios /Encuestado, compañeros de trabajo y empleador	1,7
Otros (Especificar)	1,7

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

En la encuesta realizada en Argentina, en el Gran Buenos Aires, también da cuenta de que los empleados encuestados consideran que la fuente más importante de conocimiento para su ocupación son sus esfuerzos personales o experiencia, seguidos por los que realizan la misma ocupación o compañeros de trabajo. Los programas de capacitación del empleador son mencionados por solo el 5% de los empleados encuestados, mientras que en Canadá alcanza el 16%.

Cuadro 70. Porcentaje de ocupados que realizaron algún aprendizaje informal relacionado con su trabajo por clase ocupacional. Canadá. 1998, 2004 y 2010.

Clase ocupacional	1998		2004		2010	
	Realizo algún aprendizaje informal	Promedio de horas semanales	Realizo algún aprendizaje informal	Promedio de horas semanales	Realizo algún aprendizaje informal	Promedio de horas semanales
Total	86	6.7	87	5.3	89	5.1
	940	825	5428	4978	1028	1025
Grandes empleadores	**	**	87	5.1	75	6.0
Pequeños empleadores	87	9.9	88	4.7	80	4.0
Cuenta propia	83	5.8	87	5.6	78	5.6
Gerentes	96	5.5	92	5.4	98	6.4
Supervisorres	95	4.7	88	5.8	95	6.3
Profesionales	88	5.1	92	4.6	94	4.4
Trabajadores de servicios	83	5.6	84	5.0	89	4.3
Trabajadores de industrias	83	8.4	84	5.2	87	5.7

* Promedio de horas por semana se calculan como media de los que hacen el aprendizaje informal.

Fuentes: NALL Survey, 1998; WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010

Basándose parcialmente en la encuesta NALL de 1998, la AETS de 2003 utilizó un set específico de preguntas acerca de las actividades de aprendizaje informal laboral. Los hallazgos generales determinaron que alrededor de un 80% de todos los trabajadores empleados habían participado en algunas de estas actividades de aprendizaje informal laboral en el año anterior (Peters, 2004: 16, 32). Las encuestas NALL y WALL se refirieron a un grupo de temas de aprendizaje más amplio todavía y encontraron que más del 85% participó en dichos aprendizajes informales. Mientras que aquellos en posiciones inferiores en la jerarquía ocupacional pueden haber sido ligeramente menos propensos a participar en algún aprendizaje informal laboral, hubo una tasa muy alta de participación en todas las clases ocupacionales. En 2010, se ha incrementado el porcentaje de trabajadores que dicen haber realizado algún aprendizaje informal relacionado a su trabajo, con excepción de los empleadores (grandes o pequeños) y los trabajadores cuenta propia. Cabe señalar que el aprendizaje informal en este caso vinculado al trabajo está más extendido que la realización de cursos.

Cuadro 71. Ocupados de 18 años y más que realizó algún aprendizaje informal relacionado con el trabajo en los últimos doce meses según máximo nivel educativo alcanzado. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Realizó aprendizajes informales relacionados con...	Total
su trabajo (1)	60,2
Promedio de horas	7

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Casi dos tercios de los ocupados encuestados por ArCaWall en el Gran Buenos Aires, dicen haber realizado algún aprendizaje informal relacionado con su trabajo. Si bien este porcentaje es menor al canadiense, a los ocupados encuestados por ArCaWall, dedican más horas promedio que los canadienses, y ello podría tener que ver con la mayor dedicación horaria a la jornada de trabajo.

Cuadro 72. Ocupados de 18 a 64 años por clase ocupacional según realización de aprendizajes informales relacionados con su trabajo en últimos 12 meses. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Clase ocupacional	Total	Realizo algún aprendizaje informal relacionado con su trabajo	No realizó aprendizajes informales relacionados con su trabajo
Total	100,0	61,8	38,2
Grandes empleadores	461		
Pequeños empleadores	0,0	0,0	0,0
Cuenta propia	100,0	76,2	23,8
Gerentes	100,0	58,3	41,7
Supervisores	100,0	77,8	22,2
Trabajadores profesionales	100,0	89,5	10,5
Trabajadores de servicios	100,0	77,8	22,2
Otros trabajadores de servicios	100,0	55,0	45,0
Empleadas domésticas	100,0	57,8	42,2
Trabajadores industriales	100,0	40,0	60,0
		60,7	39,3

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

A diferencia de Canadá, la encuesta aplicada en el Área Metropolitana de Buenos Aires da cuenta que de la realización de aprendizajes informales está relacionada a la clase ocupacional, en tanto casi el 90% de los supervisores y más del 75% de los gerentes, trabajadores profesionales y los pequeños empleadores encuestados han realizado algún aprendizaje informal, mientras los porcentajes son mucho menores en los otros grupos, especialmente en el caso de las empleadas domésticas.

Gráfico 2. Ocupados que realizaron algún aprendizaje informal relacionado con su trabajo por temáticas principales. Canadá. 1998, 2004 y 2010. 1998 – 2004.

Fuentes: NALL Survey, 1998; WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010

Los adultos canadienses dicen realizar aprendizajes informales en temáticas muy similares entre 1998, 2004 y 2010, con más de la mitad de todos los trabajadores indicando aprendizajes informales acerca de conocimiento nuevo general, nuevas tareas laborales, resolución general de problemas, salud y seguridad.

Gráfico 3. Ocupados que realizaron algún aprendizaje informal relacionado con su trabajo por temáticas de los aprendizajes realizados. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. Porcentajes de respuestas afirmativas.

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Los ocupados encuestados por ArCaWall dicen haber realizado aprendizajes informales mayoritariamente para mantenerse al día o actualizado en el trabajo, seguido por la realización de nuevas tareas en la ocupación y el manejo de computadoras y/o programas. Las temáticas menos mencionadas corresponden a presupuesto o administración financiera y lenguaje y alfabetización.

Cuadro 73. Porcentaje de ocupados que realizó algún aprendizaje informal relacionado con el trabajo por máximo nivel educativo alcanzado. Canadá. 1998, 2004 y 2010.

Educación alcanzada	1998		2004		2010	
	Aprendizaje informal	Promedio de horas semanales	Aprendizaje informal	Promedio de horas semanales	Aprendizaje informal	Promedio de horas semanales
Total	86	6.7	87	5.3	90	5.5
	936	825	5660	4978	1257	1087
Sin diploma	71	11.1	78	5.5	77	10.8
Educación secundaria	91	6.3	86	5.2	88	5.1
Certificado de College	88	4.5	90	5.5	94	4.8
Título universitario	94	5.9	91	4.6	94	4.4

Fuentes: NALL Survey, 1998; WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010.

* El promedio de horas semanales fue calculado considerando solo a la población que realizó aprendizajes informales.

La encuesta canadiense AETS de 2003 encontró que, a lo largo de las cuatro semanas pasadas, los trabajadores de nivel educativo superior habían sido significativamente más propensos a participar en pequeños grupos de actividades de aprendizaje informal laboral que aquellos con menor nivel educativo (el 16% de aquellos con título secundario o menos contra el 50% de graduados universitarios (Peters, 2004: 17, 44). Pero, las varianzas de la tasa de participación en el aprendizaje informal son muy pequeñas entre aquellos con diferentes niveles de educación a lo largo de un año (Cuadro 74). Tampoco hay indicios en estos datos de que aquellos con menor nivel educativo estén dedicando sustancialmente menos tiempo al aprendizaje informal laboral. En 2010, se mantiene la relación entre educación formal y aprendizajes informales, aunque es notorio el incremento de horas dedicadas por los menos educados.

Cuadro 74. Población de 18 años y más que realizó algún aprendizaje informal en los últimos doce meses según máximo nivel educativo alcanzado. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Realizó aprendizajes informales relacionados con...	Total	Hasta primario incompleto	Primario completo	Secundario incompleto	Secundario completo	Superior incompleto	Superior completo y más
su trabajo (1)	60,2	25,9	40,6	55,0	47,3	77,1	80,2
Promedio de horas	7	4	9	8	6	6	7

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Los resultados de la encuesta argentina, dan cuenta de grandes diferencias en la realización de aprendizajes informales relacionados con el trabajo de acuerdo al nivel educativo alcanzado, así mientras una cuarta parte de los ocupados encuestados con hasta primario incompleto dicen haber realizado estos aprendizajes, este porcentaje alcanza entre

77,1% y el 80,2% de quienes tienen educación superior incompleta y completa. Esto puede interpretarse en el marco del principio de avance acumulativo, que plantea las mayores ventajas educativas de quienes más educación poseen, que parecería tener efectos también sobre los aprendizajes informales vinculados al trabajo.

Aprendizajes informales relacionados con el trabajo doméstico y los intereses generales *Informal*

La encuesta NALL y WALL, a quienes indicaron que hacían trabajo doméstico o voluntario se les preguntó si participaban en algún tipo de actividad de aprendizaje informal relacionada, y luego se les pidió que estimen la cantidad de tiempo que dedicaban semanalmente a estas actividades de aprendizaje. Todos los encuestados fueron también interrogados sobre si participaban en algún otro aprendizaje informal relacionado a sus intereses generales (como deportes u ocio), no directamente relacionado al trabajo, ya fuera remunerado o no.

Cuadro 75. Tasas de participación en el aprendizaje informal relacionado con actividades no remuneradas por género. Canadá. 1998, 2004 y 2010. En porcentajes.

Género	Realizó aprendizajes informales relacionados con el hogar			Realizó aprendizajes informales relacionados con trabajos voluntarios			Realizó aprendizajes informales relacionados con intereses generales		
	1998	2004	2010	1998	2004	2010	1998	2004	2010
Total	79	82	90	81	76	88	83	82	88
	1436	8607	1722	795	3745	764	1565	9024	1725
Masculino	80	83	89	78	79	88	82	83	88
Femenino	77	82	91	83	74	87	84	80	87

* Sólo se le hicieron preguntas relacionadas al aprendizaje informal a los respondientes que realizan tareas domésticas o trabajos voluntarios.

Fuentes: NALL Survey, 1998; WALL Survey, 2004; WALL Survey 2010.

La vasta mayoría de quienes participaban en trabajo doméstico, voluntario y en actividades de interés general indicaron que habían participado en algún tipo de aprendizaje informal relacionado a las mismas. La tasa de participación fue de alrededor de 80% en todas estas actividades no remuneradas en 1998, 2004 y 2010. Estas tasas tienden a ser ligeramente inferiores que aquellas referidas al aprendizaje informal relacionado al trabajo.

Cuadro 76. Porcentaje de población de 18 años y más que realizó algún aprendizaje informal en los últimos doce meses relacionado con el trabajo doméstico del hogar o con intereses generales según género. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011.

Realizó aprendizajes informales relacionados con...	Total	Masculino	Femenino
el trabajo doméstico	65,3	63,4	66,9
intereses generales	60,8	60,2	61,3

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

A diferencia de Canadá, de acuerdo a la ArCaWall entre los encuestados del Gran Buenos Aires, a realización de aprendizajes informales relacionados al trabajo doméstico es de casi dos tercios del total del tiempo de actividades no remuneradas, mientras que los

adultos que dicen haber realizado algún aprendizaje vinculado a sus intereses generales es levemente menor. No hay diferencias significativas entre varones y mujeres, aunque la proporción de adultas que han realizado aprendizajes referidos a tareas domésticas es casi 3 puntos porcentuales superior al de los adultos.

Cuadro 77. Promedio de horas semanales dedicadas al aprendizaje informal por la población de 18 años y más. Canadá. 1998, 2004 y 2010.

Año	Trabajo	Trabajo domestico	Trabajo voluntario	Intereses generales
1998	6.7	5.9	4.2	6.1
2004	5.3	5.8	4.0	5.0
2010	6.0	4.0	6.0	6.0

Fuentes NALL Survey, 1998 (Job N= 825, Trabajo doméstico N= 1129, Voluntario N=665, Interes general N=1297); WALL Survey, 2004 (Job N= 4978, Trabajo doméstico N=7087, Voluntario N= 2839, Interes general N=7363); WALL Survey, 2010.

En Canadá, el tiempo dedicado por los participantes a los aprendizajes informales relacionados a las distintas actividades de trabajo remunerado y no remunerado parece ser bastante similar, promediando alrededor de 5 horas por semana en cada instancia. Dichos promedios resumen un amplio rango de variaciones sobre estimados realizados por los propios encuestados. Pero podemos por lo menos concluir que existe un aprendizaje informal muy substancial en relación a cada una de estas actividades de los adultos, lo que requiere mayor consideración en la llamada una sociedad del aprendizaje. En 2010, ha aumentado el tiempo dedicado a los aprendizajes informales en todas las áreas, a excepción del trabajo en el hogar que descendió.

Cuadro 78. Promedio de horas semanales dedicadas a aprendizajes por la población de 18 años y más por área. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011.

Realizó aprendizajes informales relacionados con...	Total
el trabajo doméstico	6
intereses generales	6

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Los adultos encuestados en el Área Metropolitana de Argentina dedican la misma cantidad de horas semanales que los adultos canadienses a realizar aprendizajes informales.

Gráfico 4. Población de 18 años y más que realizó algún aprendizaje informal relacionado con trabajo doméstico en el hogar por temáticas de los aprendizajes realizados. . Canadá. 1998, 2004 y 2010. Porcentaje de respuestas afirmativas.

Source: NALL Survey, 1998; WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010

Dado que más gente hace trabajo doméstico que cualquier otra forma de trabajo, y dado que las tasas de participación en aprendizaje informal son similares para los participantes en todas las formas de trabajo, el aprendizaje informal relacionado a lo doméstico es probablemente el tipo más generalizado de aprendizaje laboral no remunerado, no obstante ser el menos estudiado. En términos de actividades básicas de trabajo doméstico, más personas indicaron involucrarse en aprendizaje informal relacionado a la renovación del hogar, jardinería y cocina que relacionado a otras tareas básicas que puedan involucrar elecciones menos discrecionales. En 2010, aumenta la mención a mantenimiento del hogar y presupuesto del hogar respecto a 2004.

Gráfico 5. Población de 18 años y más que realizó algún aprendizaje informal relacionado con trabajo doméstico en el hogar por temáticas de los aprendizajes realizados. Porcentaje de respuestas afirmativas. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Las actividades de aprendizaje informal vinculadas al trabajo en el hogar que realizan los adultos encuestados del Gran Buenos Aires resultan mucho más variadas en temáticas que en Canadá. Así, una gran mayoría dice haber aprendido sobre cocina, mientras los temas de salud y bienestar fueron abordados por más de la mitad de los adultos que realizan este tipo de aprendizajes. Tres temáticas fueron mencionadas por entre el 45% y el 41% de los adultos: reparaciones y mantenimiento del hogar, computadoras y equipamiento del hogar como electrodomésticos.

Gráfico 6. Población de 18 años y más que realizó algún aprendizaje informal relacionado con intereses generales por temáticas de los aprendizajes realizados. . Canadá. 1998, 2004 y 2010. Porcentaje de respuestas afirmativas.

Fuente: NALL Survey, 1998; WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010

Los encuestados de Canadá que realizaban algún aprendizaje informal relacionado a sus intereses generales, indicaron como tema más popular, salud y bienestar, seguida por el cultivo de sus hobbies. Las áreas en las que la gente en general fue al menos propensa a participar algún aprendizaje informal independiente fueron las ciencias y los idiomas, es decir, formas de conocimiento que tienden a requerir un abordaje disciplinado para su aprendizaje efectivo. En 2010 se destaca el incremento del interés en cuestiones políticas y públicas, deportes y recreación, tradiciones culturales y ciencia y tecnología.

Gráfico 7. Población de 18 años y más que realizó algún aprendizaje informal relacionado con intereses generales por temáticas de los aprendizajes realizados. Porcentaje de respuestas afirmativas. Área Metropolitana del Gran Buenos Aires. 2011.

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Los adultos encuestados por ArCaWall señalan como las principales las áreas de realización de aprendizajes informales relacionados a sus intereses generales: salud y bienestar, al igual que Canadá, seguidas por computación, tradiciones culturales y costumbres, deportes y recreación y habilidades sociales y desarrollo personal.

5. Una aproximación a los requerimientos de educación de los puestos en la perspectiva de los trabajadores

La encuesta canadiense indaga la situación de los ocupados canadienses respecto al acceso a la educación no formal y al desarrollo de aprendizajes informales vinculados a sus ocupaciones en función de la dedicación horaria al empleo, la posición en la estructura ocupacional, es decir el tipo de jerarquía que llega a detentar en la escala de las unidades empresarias o su trabajo profesional. Ello a la vez les permite indagar sobre las perspectivas de esa población ocupada respecto a los cambios operados en los requerimientos de trabajo en la economía canadiense, que afectan o afectaría sus puestos de trabajo.

En la encuesta previa aplicada en Argentina el acceso de los trabajadores a la educación no formal de acuerdo a la heterogeneidad económico productiva, el tipo de ocupaciones en el conjunto de la PEA del país en 1998 es un interesante primera aproximación al tema (puede consultarse en artículo de Riquelme, 2015 en este Cd-rom y en Riquelme, 2000)¹⁹. La encuesta adaptada de ArCaWall aborda las mismas cuestiones

¹⁹ Riquelme, G. C. (2015) “La educación de jóvenes y adultos a lo largo de las últimas décadas: una comparación 1998/2011 para el Gran Buenos Aires”, en Riquelme, G.C. (editora y directora) (2015) *Educación y trabajo de jóvenes y adultos a lo largo de la vida: los*

que la canadiense, y recupera las posibilidades de comparaciones con el módulo anterior de la EPH Argentina (Módulo sobre Educación EPH – 98), pero como fuera advertido en esta publicación, los límites de la muestra en cuestiones referidas a la estructura ocupacional son significativos, y no pueden expandirse o atribuirse estas afirmaciones ni siquiera al conjunto de la población ocupada.

5.1. Heterogeneidad productiva y educación formal y no formal de los trabajadores.

En Canadá, la comparación entre los datos de NALL 1998 y los de WALL 2004 sobre la participación en educación no formal de adultos muestran que los trabajadores ocupados participando en programas de estudio. Los ocupados de tiempo completo realizan cursos de manera más activa que los de medio tiempo. Entre los desempleados (incluyendo los oficialmente desempleados, los alejados del trabajo por otras razones y desocupados desmotivados), la participación en cursos de educación de adultos parece haberse incrementado significativamente durante este período. Esto puede reflejar tanto un énfasis creciente en las credenciales para (re)ingresar al empleo, y una insistencia creciente acerca de la mejora de habilidades en el discurso público acerca del mercado de trabajo en una economía basada en el conocimiento. En 2010 se mantiene la tendencia a una mayor participación de los desocupados, superando a los ocupados full y part time.

Cuadro 79. Tasa de participación de la población económicamente activa en cursos por situación laboral. Canadá. 1998, 2004 y 2010. En porcentajes.

Situación laboral	1998	2004	2010
Total	53	53	53
	1072	6441	1316
Empleado Full-time	50	46	51
Empleado Part-time	42	39	52
Desempleado	26	50	76

Fuentes: NALL survey, 1998, WALL survey, 2004, WALL Survey, 2010

En la encuesta ArCaWall en cambio, son los adultos ocupados quienes más asisten o asistieron a cursos de educación no formal, seguidos por los desocupados; mientras la población inactiva tiene o ha tenido una menor asistencia a cursos de educación no formal.

Cuadro 80. Población económicamente activa por asistencia a cursos de educación no formal según condición de actividad. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Asistencia a ENF	Total	Condición de actividad		
		Ocupado	Desocupado	Inactivo
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
	623	444	49	130
Asiste	15,4	17,3	12,2	10,0
Asistió en los últimos 12 meses	8,5	9,5	12,2	3,8
Asistió en los últimos 5 años	19,9	20,9	14,3	18,5
No asistió	56,2	52,3	61,2	67,7

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Ello coincide con resultados de estudios previos realizados sobre la base del módulo especial de educación de 1998 y la encuesta de desarrollo social y condiciones de vida de 1997 y 2001 (Riquelme, 2000 y 2001).

El rol de la educación formal como reproductora de las clases sociales ha sido bien documentado. El éxito escolar ha reflejado largamente la transmisión laboral y familiar de códigos culturales (Bourdieu, 1984), así como el acceso a fondos adecuados basado en la clase. Investigaciones canadienses encontraron que los chicos de familias en clases ocupacionales superiores, cuyos padres comúnmente han alcanzado éxitos educativos, han sido mucho más propensos a ganar credenciales universitarias y mejores trabajos (Curtis, Livingstone, & Smaller, 1992). En Canadá, las clases ocupacionales en la fuerza laboral actual continúan siendo altamente diferenciables en términos de la proporción que obtienen un título universitario: cerca de la mitad de los empleados profesionales y alrededor de un tercio de todos los grandes empleadores y gerentes, contrastando con el 10% de los trabajadores de servicio y el 4% de los trabajadores industriales. Pero, como previamente notamos, la obtención de algún tipo de certificado post secundario ha crecido muy rápidamente en Canadá en décadas recientes. En consecuencia, la asociación largamente establecida entre éxito escolar y participación en educación de adultos (Peters, 2004) puede estar jugando un rol menguante en el ciclo de la reproducción de clases.

Cuadro 81. Ocupados por clase ocupacional según nivel educativo, realización de cursos y de aprendizaje informal relacionado al trabajo educativo alcanzado. Canadá. 1998, 2004 y 2010. En porcentajes.

Clase ocupacional	Título universitario			Realizó algún curso de educación no formal			Participación en el aprendizaje informal relacionado con el trabajo		
	1998	2004	2010	1998	2004	2010	1998	2004	2010
Total	18	21	27	56	53	56	86	87	89
	950	5366	1192	953	5436	1192	940	5428	1191
Grandes empleadores	33	35	25	55	67	50	100	87	75
Pequeños empleadores	33	23	16	52	46	42	87	88	80
Cuenta propia	22	22	24	47	46	44	83	87	78.2
Gerentes	25	34	42	71	68	64	96	92	97.9
Profesionales	49	46	53	73	67	69	88	92	94
Supervisores	10	14	10	50	54	64	95	88	94.8
Trabajadores de servicios	9	10	15	59	52	51	83	84	89.5
Trabajadores de industrias	4	4	7	35	41	46	83	84	86.8

Fuentes: NALL Survey, 1998; WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010.

Las diferencias en la participación en cursos entre grandes empleadores, gerentes y profesionales por un lado, y trabajadores de servicio e industriales por el otro, parece haber decrecido en años recientes, en parte debido a que los últimos han incrementado significativamente en el logro de un título post secundario. Ambas tendencias se mantienen en el período 2004 a 2010.

Antes de iniciar el análisis de las respuestas de ArCaWall, cabe recordar las características de la muestra del Área Metropolitana de Buenos Aires referidas a la sobrerrepresentación de trabajadores por cuenta propia y los trabajadores de los servicios en comparación con la muestra de la encuesta de hogares en 2011. El tamaño de la muestra

(800 casos) también limita ciertos análisis referidos a grupos específicos dada la cantidad de casos muestrales.

Cuadro 82. Ocupados de 18 a 64 años por clase ocupacional según nivel educativo, realización de cursos de educación no formal y de aprendizaje informal relacionado al trabajo educativo alcanzado. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Clase ocupacional	Secundario completo/ superior incompleto	Superior completo y más	Realizó un curso en los últimos 12 meses	Realizó algún aprendizaje informal
Total	39,0	19,7	26,5	61,8
Grandes empleadores		0,0	0,0	0,0
Pequeños empleadores	38,1	38,1	23,8	76,2
Trabajadores por cuenta propia	33,8	16,6	25,2	58,3
Managers	22,2	77,8	44,4	77,8
Supervisores	52,6	15,8	42,1	89,5
Trabajadores profesionales	24,4	75,6	42,2	77,8
Trabajadores de servicios	49,4	7,5	22,5	55,0
Otros trabajadores de servicios	54,8	8,9	23,7	57,8
Empleadas domésticas	20,0	0,0	16,0	40,0
Trabajadores industriales	33,9	3,6	21,4	60,7

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Aclaradas estas limitaciones, es posible describir el perfil educativo de los ocupados encuestados por la ArCaWall:

- los trabajadores profesionales y los managers tienen el más alto perfil educativo, ya que las tres cuartas partes del grupo encuestado tiene superior completo y más, es decir, similares a la situación canadiense;
- otro grupo de muy buen nivel educativo son los pequeños empleadores con un 38,1% con superior completo y más
- luego siguen con un nivel promedio de educación los supervisores y trabajadores de servicios y con un nivel algo menor los trabajadores industriales;
- ya con menor nivel que el conjunto siguen los trabajadores cuenta propia ;
- el resto de los ocupados que son los que representan la mayor parte de los ocupados de la muestra tienen muy bajo nivel educativo.

“Un antecedente clave es el estudio realizado por Gallart (Gallart, 1989) trabajó con datos de los registros continuos de la “educación para-sistemática” y del formulario vigente en 1985 de la Encuesta Permanente de Hogares. La autora evalúa que casi un 20% de la población adulta del área metropolitana tomaba cursos de educación no formal, de los cuales el 60% eran mujeres. “En la población económicamente activa el porcentaje es más alto: aproximadamente 25% ha tomado cursos de educación no formal” (Gallart, 1989). Este documento también permite señalar que “la población más educada tiene mayores probabilidades de tomar cursos de educación no formal” (Gallart, 1989). En este capítulo, más adelante se comprueba el incremento de dicha tasa de asistencia” (Riquelme, 2000:29)

Reconocida la hipótesis de avance acumulativo (Gallart, 1989, Sirvent, 1991, Riquelme, 2000) el acceso a cursos o incluso el reconocimiento de aprendizajes informales está asociado a estas condiciones educativas de la población ocupada. De acuerdo a la

encuesta ArCaWall la de realización de cursos de los ocupados encuestados parecería seguir comprobando este patrón de ventajas para los más educados, pues los grupos ocupacionales con mayor educación hacen más cursos de educación no formal, especialmente managers y trabajadores profesionales. Llama la atención el alto porcentaje de realización de cursos de los supervisores encuestados. Ello podría deberse a las transformaciones tecnológicas de las actividades industriales en la última década.

Esta hipótesis contrasta con la situación de los trabajadores canadienses, pues como afirma David W. Livingstone “la adquisición continua de habilidades es más frecuente de lo que a menudo se supone entre las clases laborales más bajas” (Livingstone al. alt.; 2006). Al respecto cabe precisar que:

- el volumen del aprendizaje informal entre los encuestados en el Área Metropolitana de Buenos es menor que en Canadá;
- el mayor porcentaje de aprendizaje informal se registra en el grupo de supervisores encuestados, que es un grupo ocupacional vinculado a los procesos de modernización tecnológica;
- le siguen los trabajadores profesionales, managers y pequeños empleadores, con niveles menores al promedio canadiense;
- el resto de los grupos ronda entre los 50% y 58%.

De acuerdo a los datos del módulo especial de la EPH en 1998 y para el total de la PEA urbana de la Argentina “el peso que cada tipo de curso tiene en las actividades económicas puede resumirse como sigue:

- la asistencia a cursos de informática alcanza, y supera en todas las ramas, al 20% de los participantes de educación no formal y en el sector de los servicios modernos la franja de asistentes a esos cursos llega a un 36,2%;
- también la PEA del sector servicios modernos asiste en mayor proporción que el resto a cursos de humanidades, donde, de acuerdo a la tabulación realizada, se destaca el aprendizaje de idiomas;
- la PEA del sector de los servicios sociales – que comprende las ocupaciones docentes y de salud- asiste en casi iguales proporciones a cursos de formación docente (educación y ciencias de la educación) como a cursos del área de salud (ciencias médicas);
- como era de suponer, es en el sector de la construcción donde se encuentra el mayor porcentaje de asistentes a cursos de arquitectura y construcción;
- la PEA del sector de los servicios modernos concentra la mayor proporción de asistentes a cursos en servicios personales;
- también la PEA del sector industrial parece preferir los cursos de informática y de inglés” (Riquelme, 2000:52-53).

En la encuesta ArCaWall el análisis debe ser cauto por el tamaño muestra para las actividades productivas y sociales.

Cuadro 83. Ocupados de 18 a 64 años por rama de actividad según nivel educativo, realización de cursos de educación no formal y de aprendizaje informal relacionado al trabajo educativo alcanzado. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Rama de actividad	Secundario completo/ superior incompleto	Superior completo y más	Realizó un curso en los últimos 12 meses	Realizó algún aprendizaje informal
Total	39,0	19,7	26,5	61,8
Industria manufacturera	26,3	10,5	15,8	59,6
Transporte y EGA	44,8	3,4	27,6	65,5
Construcción	14,0	7,0	7,0	55,8
Comercio y hoteles y restaurantes	53,9	10,1	16,9	50,6
Servicios financieros, inmobiliarios y empresariales	46,5	37,2	46,5	67,4
Administración pública, defensa y Seguridad Social	52,4	28,6	19,0	81,0
Enseñanza, Salud y otros servicios sociales, personales y comunitarios	40,0	35,0	39,3	70,7
Servicio doméstico	26,5	0,0	17,6	38,2
Actividades no bien especificadas	40,0	20,0	40,0	100,0

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Algunas observaciones provisorias:

- los ocupados de las actividades de servicios financieros, enseñanza, salud y otros servicios, construcción y comercio y hoteles desarrollan más cursos;
- el aprendizaje informal reconocido por los trabajadores es mayor en la administración pública, servicios financieros, enseñanza, salud y otros servicios, transporte y EGA.

En el estudio realizado sobre la base de los datos del módulo EPH 1998, “el análisis según origen sectorial de los asistentes a los distintos cursos de educación no formal reitera los resultados anteriores:

- los cursos de formación y perfeccionamiento docente atraen en mayor proporción a la PEA del sector de los servicios sociales;
- y de las actividades de salud, provienen la mayoría de los asistentes a cursos vinculadas con las ocupaciones paramédicas;
- los cursos enseñanza comercial son realizados en mayor medida por la PEA de los servicios modernos y seguidos, aunque en menor proporción, por la PEA del comercio;
- nuevamente, los cursos de servicios personales son realizados mayoritariamente por población activa del sector; así como los cursos de construcción son realizados también por PEA del mismo sector” (Riquelme, 2000:53).

El análisis de los resultados de la ArCaWall para la asistencia de los ocupados según categoría ocupacional reafirma el comportamiento previo de beneficio y mayos actividad entre los de mayor educación.

Cuadro 84. Ocupados de 18 a 64 años por categoría ocupacional según nivel educativo, realización de cursos de educación no formal y de aprendizaje informal relacionado al trabajo educativo alcanzado. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Categoría ocupacional	Secundario completo/ superior incompleto	Superior completo y más	Realizó un curso en los últimos 12 meses	Realizo algún aprendizaje informal
Total	39,0	19,7	26,5	61,8
Cuenta propia	34,0	17,3	25,0	59,0
Socio, patrón, empleador	36,8	36,8	26,3	78,9
Empleado u obrero	45,1	23,0	28,3	64,3
Empleada doméstica	18,2	0,0	13,6	36,4
Otros	30,0	5,0	30,0	65,0

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Los socios patrones y empleadores encuestados superan el promedio en la realización de aprendizajes informales, seguidos por los empleados u obreros.

5.2. Cambios en los requerimientos educativos de los puestos de trabajo

Las encuestas NALL y WALL han abordado los requisitos de los puestos de trabajo a partir de las percepciones de los propios trabajadores acerca de las habilidades, la formación y el nivel educativo necesario para realizar sus trabajos.

En Canadá en 2004 más de tres cuartos de los trabajadores coincidieron sobre que sus trabajos les requerían aprender nuevas habilidades (Cuadro 85). Esta opinión fue ampliamente compartida por todas las clases ocupacionales y es consistente tanto con el incremento en los niveles educativos de la fuerza laboral empleada como con el extensivo aprendizaje adulto. En 2010, aumenta levemente el porcentaje de trabajadores que indica que su trabajo requiere que aprenda nuevas habilidades.

Cuadro 85. Ocupados por opinión respecto a si su trabajo frecuentemente requiere que aprenda nuevas habilidades. Canadá. 2004 y 2010. En porcentajes.

Su trabajo frecuentemente requiere que aprenda nuevas habilidades	2004	2010
Total	100	100
	5733	1248
Muy en desacuerdo	6	5
Algo en desacuerdo	12	12
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	5	6
Parcialmente de acuerdo	38	36
Muy de acuerdo	38	41

Fuentes: WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010

Entre los encuestados de ArCaWall en el Área Metropolitana de Buenos Aires hay menor reconocimiento de que se requiere el aprendizaje de nuevas habilidades frecuentemente.

Cuadro 86. Ocupados de 18 a 64 años por opinión respecto a si su trabajo frecuentemente requiere que aprenda nuevas habilidades. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Opinión sobre la frase: Su trabajo frecuentemente requiere que aprenda nuevas habilidades	%
Total	100,0
Muy de acuerdo	46,1
De acuerdo	26,0
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	34,5
En desacuerdo	19,3
Muy en desacuerdo	13,0
Ns/Nc	6,9
	0,2

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Más de la mitad de la fuerza laboral de Canadá en 2004 reportó que el nivel de habilidades requerido para realizar su trabajo había aumentado a lo largo de los últimos 5 años, cerca del 40% dijo que dicho nivel se mantuvo y sólo un 3% declaró un decrecimiento. Este hallazgo sugiere que el proceso de “des-habilidad” predicho en los años 1970 por Braverman (1974) no ha ocurrido en una manera evidente para muchos trabajadores. Anteriores encuestas han encontrado que, cualquiera sea su experiencia relacionando sus propias habilidades y los requisitos laborales, la mayoría de los trabajadores comparten una creencia general de que hay más destreza involucrada en el trabajo remunerado de hoy en día que en el de una generación atrás (ver Livingstone, Hart, & Davie, 1999). Los datos de 2010 dan cuenta que esta tendencia se mantiene.

Cuadro 87. Ocupados por variación en el nivel de habilidad para desarrollar su ocupación en los últimos cinco años. Canadá. 2004 y 2010. En porcentajes.

Variación en el nivel de habilidad en los últimos 5 años	2004	2010
Total	100	100
Disminuyo	56,01	12,38
Se mantuvo igual	3	7,1
Aumento	42	31,7
	56	61,2

Fuentes: 1998; WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010

Ente los encuestados del Gran Buenos Aires hay una mayor percepción de variaciones en el nivel de habilidad requerido en los últimos 5 años que podría coincidir con el menor nivel educativo de la fuerza de trabajo. Sin embargo, se trata de una diferencia leve si se considera que en 2010, el 61% de los ocupados canadienses indica que aumentó el nivel de habilidad requerido y entre los encuestados de ArCaWall ese grupo representa el 65% de los ocupados. Sin embargo nuevamente corresponde recordar las características restrictivas de la muestra, y relativizar estas afirmaciones de los encuestados.

Cuadro 88. Ocupados de 18 a 64 años por variación en el nivel de habilidad para desarrollar su ocupación en los últimos cinco años. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Variación en el nivel de habilidad en los últimos 5 años	%
Total	100,0
Aumentó	46,1
Se mantuvo igual	65,3
Disminuyó	31,9
Ns/Nc	2,0
	0,9

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

La complejidad del conocimiento requerido por el trabajo en Canadá ofrece evidencia de que el tiempo de formación para puestos específicos se incrementó entre 1983 y 2004. Este cambio ascendente involucró la caída del número de trabajos que requerían sólo unos días o menos de capacitación (de un cuarto al 15%), mientras que los trabajos que necesitaban más de un año de capacitación se incrementaron de un cuarto a alrededor del 40%. A pesar de estos cambios, más del 40% de los trabajos todavía forma a trabajadores por menos de 3 meses para ganar competencia. No ha habido cambios significativos entre 2004 y 2010.

Cuadro 89. Empleados por percepción acerca del tiempo requerido de formación, aprendizaje o experiencia para realizar su ocupación según condición de actividad. Canadá. 1983, 2004 y 2010. En porcentajes.

Tiempo requerido de formación, aprendizaje o experiencia	1983	2004	2010
Total	100	100	100
Unos pocos días o menos	1717	4587	
De 1 semana a un mes	25	14	15
De 1 a 3 meses	17	15	14
3 a 6 meses	15	14	14
6 meses a 1 año	8	8	7
1 a 3 años	10	7	8
Más de 3 años	13	21	21
	12	21	21

Fuentes: Canadian Class Structure Survey, 1983; WALL Survey, 2004.

Pese a las diferencias ya mencionadas entre el perfil de las muestras, la distribución de respuesta sobre el tiempo requerido de formación, aprendizaje o experiencia para realizar su ocupación no difiere entre Wall y ARCaWall.

Cuadro 90. Empleados de 18 a 64 años por percepción acerca del tiempo requerido de formación, aprendizaje o experiencia para realizar su ocupación según condición de actividad. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Tiempo requerido de formación, aprendizaje o experiencia	Total	Managers	Superviso Res	Trabajadores profesionales	Trabajadores de servicios	Empleadas domésticas	Trabajado res industriales
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	289	9	19	45	135	25	56
Unos pocos días o menos	13,8	0,0	0,0	0,0	18,5	36,0	10,7
De una semana a un mes	15,6	0,0	5,3	2,2	19,3	24,0	19,6
De 1 a 3 meses	14,5	0,0	26,3	8,9	16,3	12,0	14,3
Más de 3, hasta 6 meses	5,5	11,1	0,0	0,0	7,4	0,0	8,9
Más de 6 meses hasta un año	6,6	0,0	10,5	4,4	6,7	0,0	10,7
1 a 3 años	5,9	0,0	5,3	13,3	4,4	4,0	5,4
Más de 3 años	17,0	55,6	26,3	51,1	7,4	0,0	10,7
Depende de la persona	21,1	33,3	26,3	20,0	20,0	24,0	19,6

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

El análisis de la respuesta según clase ocupacional permite plantear las siguientes observaciones provisorias sobre la base de ArCaWall:

- los managers y los profesionales encuestados son los que perciben que requerirán más tiempo de formación, experiencia o aprendizaje;
- requerimientos de entre 6 meses y un año son planteados por los supervisores y los trabajadores industriales encuestados;
- formaciones de entre uno y tres meses son reconocidos por un grueso de los supervisores y un porcentaje significativo de los trabajadores de servicios de la encuesta;
- las instancias más cortas, de una semana a un mes son las más significativas para los trabajadores de servicios, industriales y trabajadoras domésticas encuestados.

Los trabajadores de menor nivel de responsabilidad y en tareas de menor complejidad se orientan a formaciones y aprendizajes más cortos, mientras que managers, trabajadores profesionales y en parte los supervisores (26,3%) indican requerirían de períodos más largos.

Otro indicador acerca de los cambios efectivos en los requisitos laborales es el nivel general de educación formal, las credenciales de entrada que los ocupantes de los puestos juzgan normalmente necesarias para quienes realizan su tipo de trabajo. El cuadro 91 sintetiza los cambios reportados por los trabajadores canadienses entre 1983 a 2004. En general, apenas un poco más de un cuarto de los empleados estimó que sus trabajos requerían completar la educación post secundaria en 1983. Este estimado aumentó a 45% en 2004. La mayor parte del incremento en los requisitos de educación post secundaria parece haber ocurrido en trabajos industriales y de servicios, ambos en declive en términos de proporción de la fuerza laboral (ver apartado 3). En 2010, más de la mitad de los empleados opina que su puesto requiere contar con educación post secundaria y es entre los supervisores donde se destaca un importante incremento entre quienes opinan que es necesaria más educación.

Cuadro 91. Empleados por clase ocupacional según opinión acerca de la educación requerida para ingresar a la ocupación que realiza. Canadá. 1983, 2004, 2010. En porcentajes.

Clase ocupacional	Se requiere educación post secundaria		
	1983	2004	2010
Total	28	45	58
	1462	3877	980
Gerentes	75	67	71
Supervisores	39	31	48
Empleados profesionales	87	81	89
Trabajadores de servicios	16	35	42
Trabajadores de industrias	10	20	28

Fuentes: Canadian Class Structure Survey, 1983; WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010

Entre los encuestados del Gran Buenos Aires, solo el 22,1% de los empleados piensa que se requiere educación superior incompleta o completa, mientras que más del 30% opina que se requiere educación secundaria completa. Cabe destacar que casi un tercio considera que no hay requerimientos educativos específicos para ingresar al puesto y que un grueso de estos ocupados se desempeña en tramos de menor formalidad de la economía.

Cuadro 92. Empleados de 18 a 64 años por clase ocupacional según opinión acerca de la educación requerida para la ocupación que realiza. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Clase ocupacional	Educación general que se pide o exige para hacer la ocupación que usted realiza/realizaba					
	Total	No hay requerimientos educativos específicos	Solamente escuela primaria	Educación secundaria incompleta	Educación secundaria completa	Superior
Total	100,0	32,5	12,8	1,7	30,8	22,1
Managers	100,0	11,1	0,0	0,0	33,3	55,6
Supervisores	100,0	21,1	10,5	0,0	42,1	26,3
Trabajadores profesionales	100,0	2,2	0,0	0,0	11,1	86,7
Trabajadores de servicios	100,0	39,4	15,0	2,5	36,3	6,9
Otros trabajadores de servicios	100,0	31,1	16,3	2,2	42,2	8,1
Empleadas domésticas	100,0	84,0	8,0	4,0	4,0	0,0
Trabajadores industriales	100,0	44,6	19,6	1,8	26,8	7,1

Fuente: Encuesta ArCaWall "Trabajo y Educación a lo largo de la Vida" (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto "Educación media y formación para el trabajo para jóvenes" (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Algunas observaciones según grupo ocupacional:

- los trabajadores profesionales encuestados mayoritariamente consideran que sus puestos requieren educación superior para ingresar, este porcentaje es semejante al de Canadá; le siguen los managers con más del 55%, porcentaje menor al canadiense;
- las respuestas de los supervisores coinciden con las de los supervisores de Canadá, 26,3% y 31% respectivamente;
- los trabajadores de servicios encuestados opinan en porcentajes similares que sus puestos no tienen requerimientos específicos o que requieren educación secundaria completa; solo un grupo minoritario considera que se requiere educación superior.

Cuadro 93. Ocupados por condición de uso de computadora en el puesto de trabajo. Canadá. 1989, 1994, 2000 y 2004.

	1989	1994	2000	2004*
Porcentaje que usa computadora	38	51	77	85

* La sección sobre el uso del ordenador y las habilidades se le pidió sólo una sexta parte de los encuestados.

** Las cifras GSS reportados son para los encuestados con empleo mayores de 18 años, excepto para el GSS4 (1989) donde los encuestados reportan 20 años.

Fuentes: GSS4, 1989; GSS9, 1994; GSS14, 2000b; WALL Survey, 2004.

Las innovaciones en tecnología informática, especialmente computadoras, son generalizadamente vistas como relacionadas íntimamente a los cambios en los requisitos de habilidades técnicas de la fuerza laboral (Levy, & Murnane, 2003; Machin, 2003). La encuesta WALL incluyó preguntas que exploraban este cambio técnico y la competencia relacionada para el ámbito laboral y mostró la prevalencia creciente del uso de la computadora en la fuerza laboral (Cuadro 93).

Cuadro 94. Ocupados de 18 a 64 años por uso de computadora en el trabajo. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011.

Uso de computadora en el trabajo	%
Total	100,0
Usa computadora	46,1
A diario	62,9
Con frecuencia	38,0
Pocas veces	9,5
Nunca usa computadora	15,4
	37,1

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Entre los encuestados del Gran Buenos Aires, el porcentaje de ocupados que dice utilizar la computadora en su trabajo es menor que en Canadá: del 63% que utiliza computadora, alrededor de un 40% lo hace a diario.

Cuadro 95. Ocupados por percepción de cambios en las técnicas y equipamientos utilizados en el trabajo en los últimos 5 años. Canadá. 2004. En porcentajes.

Cambios en las técnicas y equipamientos	[%]
Total	100
Nada	57,3
Un poco	14
Moderadamente	19
Mucho	34
	32

Fuente: WALL Survey, 2004.

A lo largo de los anteriores cinco años, alrededor de dos tercios de los trabajadores canadienses ocupados había experimentado por lo menos un cambio moderado en el software de computación y/o otras técnicas laborales. La mayoría de todas las clases ocupacionales compartieron esta opinión y según los datos disponibles mucho del cambio percibido en los requisitos laborales se conecta a tales innovaciones de tipo informático.

Cuadro 96. Ocupados de 18 a 64 años percepción de cambios en las técnicas y equipamientos en los últimos 5 años. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Percepción de cambios en las técnicas y equipamientos en los últimos 5 años.	%
Total	100,0
	461
Mucho	29,9
Moderadamente	34,9
Un poco	14,1
Nada	19,7
Ns/Nc	1

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

La distribución de las respuestas en la encuesta ArCaWall es similar a la de Canadá, aunque en este tema pesaría mucho los problemas de la muestra, que lleva a relativizar estas afirmaciones.

Un tema abordado a través de las encuestas canadienses y que se considera una vacante en el estudio sobre cambio tecnológico corresponde a la evaluación de cuánto saben los trabajadores comparado a la demanda incremental de habilidades en computación de sus trabajos. Así la encuesta Wall de 2004, mostraba que solo el 9% de los trabajadores declaró que sus habilidades en computación eran bajas o muy bajas respecto a lo que necesitaban para su trabajo, mientras que más de la mitad de los trabajadores declaró tener habilidades altas o muy altas respecto a lo que necesitaban.

Cuadro 97. Población de 18 años y más por percepción acerca de la correspondencia entre sus habilidades en computación y las requeridas en su ocupación según grupos de edad. Canadá. 2004 y 2010. En porcentajes.

Correspondencia entre habilidades y requerimiento	2004						2010					
	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65+	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65+
Muchas más altas	33	19	20	9	17	13	41	14	20	9	8	12
Altas	37	40	34	29	20	9	34	41	35	32	23	32
Iguales	26	32	39	44	58	9	24	40	35	48	55	42
Bajas	3	8	6	11	5	68	0	3	5	8	10	12
Muchas más bajas	0	0	0	4	1	0	0	1	2	1	2	0
No son requeridas habilidades	2	1	1	3	0	0	S/d	S/d	S/d	S/d	S/d	S/d

* La sección sobre el uso de computadora y las habilidades se le pidió sólo una sexta parte de los encuestados.

Fuentes: WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010.

Este patrón de subutilización de habilidades en computación es particularmente pronunciada entre los trabajadores de 18 a 34 años, como puede esperarse dado que la reciente y continua participación en formas avanzadas de educación formal es más alta entre ellos. Pero el patrón de subutilización persiste entre los trabajadores de 35 a 44 años, con más de la mitad respondiendo que poseen un mayor nivel de habilidades en computación que lo requerido por su trabajo. Un patrón similar, con alrededor de la mitad indicando un mayor nivel de habilidades en computación que lo requerido por su trabajo, se encuentra en todas las clases ocupacionales de empleados; entre las clases dueñas de los medios de producción (grandes y pequeños empleadores, cuentapropistas) que determinan sus propios requisitos de trabajo hasta cierto punto, solo unas minorías expresan tal no

correspondencia. En 2010, es notorio el incremento en la subutilización de habilidades en computación, aún entre los grupos de mayor edad (55 a 64 años y 65 años y más).

Cuadro 98. Población de 18 años y más que trabaja o trabajó alguna vez por percepción acerca de la correspondencia entre sus habilidades en computación y las requeridas en su ocupación según grupos de edad. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Percepción de sus habilidades en computación en relación a las requeridas en su ocupación	Grupos de edad						
	Total	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a 44 años	45 a 54 años	55 a 64 años	65 años y más
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	759	104	180	123	116	106	130
Mucho más altas	4,9	8,7	10,0	5,7	2,6	,0	,0
Altas	15,4	26,0	18,9	14,6	17,2	12,3	3,8
Iguales	27,4	36,5	37,2	33,3	25,9	20,8	7,7
Bajas	10,8	3,8	7,8	14,6	18,1	15,1	6,9
Mucho más bajas	4,7	1,9	2,8	5,7	5,2	5,7	7,7
No son requeridas	36,8	23,1	23,3	26,0	31,0	46,2	73,8

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

De los encuestados en el Área Metropolitana de Buenos Aires, aproximadamente un quinto de los adultos considera que sus habilidades en computación superan las requeridas por el puesto y este porcentaje es más elevado entre los grupos de edad más joven (18 a 24 años y 25 a 34 años). La diferencia más notoria respecto a Canadá es el alto porcentaje de quienes responden que sus ocupaciones no requieren habilidades en computación, y esto no debe llamara la atención por el perfil de ocupaciones de los encuestados, cuyas actividades en una gran mayoría está vinculada a tareas de servicios poco estructurados.

5.3. Correspondencia entre los requerimientos de los puestos y la educación de los trabajadores

Los perfiles agregados de la educación formal alcanzada y la educación formal requerida para el acceso a los trabajos y el desempeño reconstruidos a partir de las opiniones de los propios trabajadores en un tema central y original de la encuesta WALL. En 2004 en Canadá, la oferta general de trabajadores con credenciales post secundarias (56%) excedió substancialmente los requisitos de credencial (43%) o de performance (43%) (Gráfico 8). A la inversa, mientras que 44% de la fuerza laboral empleada había alcanzado solo un diploma de secundaria o menos, cerca de 57% de todos los trabajos requerían este nivel. Estas tendencias agregadas sugieren que la magnitud básica de la subutilización, o subempleo, en relación a los requisitos laborales era alrededor de un cuarto de la fuerza laboral empleada (por ejemplo, 13% cuyos logros educativos excedían los requisitos de su trabajo de educación secundaria o menos, y 13% cuya educación excedió sus requisitos laborales de post secundario). Cuando examinamos los logros específicos de los trabajadores en relación a los requerimientos de sus propios trabajos, una imagen algo más compleja, con correspondencias y no correspondencias, emerge.

Gráfico 8 (Reproducción) Nivel educativo alcanzado, credencial requerida para ingresar al puesto de trabajo y nivel educativo necesario para desempeñar el puesto. Ocupados. Canadá. En porcentajes.

Las respuestas de ArCaWall deben leerse de acuerdo a las características de las ocupaciones de los encuestados, y así a diferencia de Canadá existe un alto porcentaje de trabajadores que consideran que los puestos que desempeñan no tienen requerimientos educativos, este porcentaje supera el tercio en los requerimientos de entrada al puesto y más un cuarto en el caso de los requerimientos para desempeñar el puesto.

Cuadro 99. Ocupados de 18 a 64 años según máximo nivel educativo alcanzado. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Máximo nivel educativo alcanzado	%
Total	100,0
Hasta primario incompleto	46,1
Primario completo	4,3
Secundario incompleto	12,6
Secundario completo	24,3
Superior incompleto	15,6
Superior completo y más	23,4
	19,7

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Pese a las diferencias y limitaciones de la aplicación de la encuesta ArCawall, es interesante destacar que los ocupados reconocen que la educación secundaria es clave y también disponer de más de educación superior completa.

Cuadro 100. Ocupados de 18 años a 64 años según nivel educativo requerido para ingresar y para desempeñar el puesto. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Educación requerida	Ingresar al puesto	Desempeñar el puesto
Total	100,0	100,0
No hay requerimientos educativos específicos	461	461
Solamente escuela primaria	36,9	22,1
Educación secundaria incompleta	16,7	19,1
Educación secundaria completa	1,5	1,5
Superior incompleto	26,0	32,3
Superior completo	2,4	1,3
Superior completo y más	16,5	23,6

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

En Canadá, hubo un incremento en la educación requerida para el acceso a un trabajo a lo largo del período entre 1983 y 2004, de alrededor de un cuarto de todos los trabajos que requerían post secundario (*college* o universidad) completo a cerca de un 45%, de acuerdo a las propias estimaciones de los ocupantes de los puestos de trabajo. Pero los logros educativos actuales de la fuerza laboral empleada aumentaron mucho más, de alrededor de un cuarto con post secundario terminado en 1983 a cerca de 55% en 2004. La tasa general de subutilización de credenciales se incrementó de cerca del 25% al 31%.

Cuadro 101. Empleados por clase ocupacional según el nivel educativo alcanzado, el requerido para el puesto y subutilización de la credencial. Canadá. 1983, 2004 y 2010. En porcentajes.

Clase ocupacional	1983			2004			2010		
	% con Post-secundaria	Nivel post-secundaria requerido para ingresar al puesto	Subutilización de credencial	% con Post-secundaria	Nivel post-secundaria requerido para ingresar al puesto	Subutilización de credencial	% con Post-secundaria	Nivel post-secundaria requerido para ingresar al puesto	Subutilización de credencial
Total	25 1483	28 1462	25 1461	56 4217	45 3877	31 3844	28 990	58 950	31 951
Gerentes	41	75	15	72	67	25	42	70	29
Supervisores	23	39	21	56	31	43	10	48	28
Empleados profesionales	85	87	25	83	81	20	53	89	22
Trabajadores de servicios	16	16	33	50	35	36	15	41	39
Trabajadores de industrias	12	10	25	34	20	33	7	28	39

Fuentes: Canadian Structure Survey, 1983; WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010. * Subutilización de credencial : se calcula comparando el nivel de instrucción de los encuestados con el requerido para ingresar al puesto de trabajo que desempeña

La brecha de credencial aumentó para todas las clases ocupacionales. Para los empleados gerenciales y profesionales hubo pequeños cambios en el período 1983 – 2010 en los requerimientos educacionales de entrada, pero hubo algún incremento entre los supervisores con logros de post secundario. La brecha continuó siendo mayor para los trabajadores de servicios e industriales, ya que, mientras sus requisitos laborales de acceso post secundarios pueden haberse duplicado, sus logros post secundario parecen haberse triplicado. Los supervisores experimentaron una brecha de credencial creciente ya que sus éxitos aumentaron ampliamente mientras que sus requisitos no lo hicieron. En 2010, hay un

leve incremento de la subutilización en todos los grupos ocupacionales, a excepción de los supervisores que experimentan un notorio descenso.

Cuadro 102. Empleados de 18 a 64 años por clase ocupacional según nivel educativo alcanzado, requerido para el puesto y subutilización por título. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Clase ocupacional	Superior completo y más	Superior completo requerido para el puesto	Correspondencia de credencial			
			Subutilización /Sobreeducación	Correspondencia	Subcalificación/ Menos educación	No hay requerimientos educativos específicos
Total	20,1	19,0	32,2	28,4	6,9	32,5
Gerentes	77,8	44,4	44,4	44,4	0,0	11,1
Supervisores	15,8	15,8	21,1	42,1	15,8	21,1
Trabajadores profesionales	75,6	82,2	44,4	53,3	0,0	2,2
Trabajadores de servicios	7,5	5,6	31,3	21,9	7,5	39,4
Otros trabajadores de servicios	8,9	6,7	37,0	24,4	7,4	31,1
Empleadas domésticas	0,0	0,0	0,0	8,0	8,0	84,0
Trabajadores industriales	3,6	3,6	26,8	19,6	8,9	44,6

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

En el caso de los encuestados del Gran Buenos Aires, la percepción de la educación requerida para los puestos de trabajo permite realizar algunas observaciones:

- es llamativa la percepción de sobre-educación entre los gerentes y hay algún registro de sobre-educación en otros trabajadores de servicios.
- los encuestados opinan que quienes tienen el menor porcentaje de sub-educación son los trabajadores profesionales.
- el dato de correspondencia de credenciales está muy sesgado por quienes opinan que no hay requerimientos específicos.
- los gerentes opina tanto acerca de que existe sobre-educación o correspondencia de credenciales.
- entre los trabajadores profesionales la opinión es que existe una alta correspondencia.

Llama la atención que los trabajadores industriales opinen casi mayoritariamente (44,6%) que no tienen requerimientos específicos y un 26,8% tengan sobre educación. Estos datos son coincidentes con una notoria elevación del perfil educativo entre los ocupados y que parece no estar en correspondencia con cambios en los procesos tecnológicos.

Cuadro 103. Empleados según correspondencia de credencial, correspondencia para la ejecución y correspondencia subjetiva. Canadá. 2004 y 2010. En porcentajes.

	2004			2010		
	Credencial	Ejecución	Subjetiva	Credencial	Ejecución	Subjetiva
Total	100	100	100	100	100	100
	3844	3997	4181	1206	1202	1244
Subutilización	31	29	27	32	29	29
Correspondencia	51	53	67	49	54	65
Subcalificación	18	18	6	19	17	6

Fuentes: WALL Survey, 2004 ;WALL Survey, 2010

La subutilización de cualificación de la fuerza laboral asalariada en Canadá se asentó en alrededor del 30% en 2004, sin importar cuál de las tres mediciones de correspondencia/brecha se considere. Mientras que las mediciones de correspondencia de credencial y ejecución están construidas basándose en las respuestas de los encuestados acerca de logros y requerimientos, la medición subjetiva es una autoevaluación directa.

Alrededor de la mitad o más de todos los trabajadores parece tener correspondencia en las tres mediciones. La subutilización fue generalmente más común que la sub-calificación. La medición subjetiva encontró un mayor número de trabajadores que planteaban “correspondencia”, lo que tal vez refleja la resistencia psicológica de los encuestados de reconocer que están sobre-calificados para sus trabajos o de admitir que están sub-calificados. El grupo de sub-calificados incluye algunos trabajadores viejos cuyas experiencias compensan su creciente falta de credenciales de entrada, pero principalmente consiste en trabajadores más jóvenes que admiten que todavía están aprendiendo la competencia del trabajo. En 2010 no hay cambios significativos respecto a 2004.

Cuadro 104. Empleados de 18 a 64 años por correspondencia de credencial, correspondencia para la ejecución y correspondencia subjetiva. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Condición de correspondencia	Credencial	Ejecución	Subjetiva
Total	100,0	100,0	100,0
	289	289	289
Subutilización/Sobreeducación	32,2	33,2	30,6
Correspondencia	28,4	29,8	63,9
Subcalificación/Menos educación	6,9	17,6	5,6
No hay requerimientos educativos específicos	32,5	19,4	-

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Cerca de un tercio de los empleados/obreros encuestados en el Gran Buenos Aires se caracterizan por la correspondencia entre el nivel educativo alcanzado y el requerido para ingresar a la ocupación y para desarrollarla. La percepción subjetiva de correspondencia es mucho más alta, coincidiendo con lo sucedido en Canadá. La situación de subutilización de la educación alcanzada medida por los tres indicadores parece afectar a cerca de un tercio de los empleados, mientras que la sub-calificación - menor educación que la requerida por el puesto- no alcanza al 10% en el caso de la credencial y la subjetiva y de casi el 20% si se considera la correspondencia por ejecución. Cabe recordar una situación diferencial respecto a Canadá, el hecho de que entre el 32,5% y 19,4% de los empleados considera que no han requerimientos educativos específicos para ingresar o desempeñar su ocupación.

Cuadro 105. Ocupados por grupos de edad según subutilización de credencial, de ejecución y subjetiva. Canadá. 1998, 2004 y 2010. En porcentajes.

Edad	Subutilización de credencial			Subutilización de ejecución			Subutilización subjetiva		
	1998	2004	2010	1998	2004	2010	1998	2004	2010
Total	30	34	32	28	31	28	21	28	29
	881	5018	1160	887	5211	1158	905	5475	1196
18-24	44	48	43	45	39	24	38	42	44
25-34	36	35	32	32	37	29	25	30	31
35-44	28	35	32	25	30	27	18	27	30
45-54	21	28	32	25	26	30	16	23	25
55-64	12	32	26	8	29	28	3	23	22

Fuentes: NALL Survey, 1998; WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010.

Podría esperarse que la subutilización decline con la edad, al tiempo que los trabajadores encuentran trabajos más adecuados, desarrollan su conocimiento laboral y adaptan sus trabajos. De acuerdo a la resultados de NALL y WALL, el nivel de subutilización en estas tres mediciones particulares declina un poco con la edad. Alrededor del 40% de los trabajadores de entre 18 y 24 años son subutilizados. Los hallazgos de la encuesta NALL de 1998 sugieren una disminución bastante pronunciada hasta alrededor de 10% entre los trabajadores de 55 a 64 años, con la vasta mayoría de la cohorte de esta edad preparándose para dejar la fuerza laboral activa. La encuesta WALL 2004, sin embargo, sugiere una disminución más gradual, con alrededor del 30% de estos trabajadores en situación de subutilización de la educación lograda. En 2010 se dan menores porcentajes de subutilización en todos los grupos de edad que en 2004.

Cuadro 106. Porcentaje de ocupados de 18 a 64 años por grupos de edad según subutilización de credencial, de ejecución y subjetiva. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Edad	Total	Subutilización de credencial	Subutilización de ejecución	Subutilización subjetiva
Total	100,0 461	31,5	33,8	30,1
18 a 24 años	100,0 69	34,8	46,4	47,8
25 a 34 años	100,0 138	37,0	37,0	25,4
35 a 44 años	100,0 98	29,6	27,6	30,6
45 a 54 años	100,0 94	27,7	31,9	26,9
55 a 64 años	100,0 62	24,2	25,8	24,6

Fuente: Encuesta ArCaWall "Trabajo y Educación a lo largo de la Vida" (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto "Educación media y formación para el trabajo para jóvenes" (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

Al igual que en Canadá, las situaciones de subutilización disminuyen con la edad, sin embargo, las diferencias entre los grupos extremos no son tan pronunciadas, especialmente en el caso de la subutilización subjetiva y por credenciales.

En los estudios canadienses la situación de subutilización sistemática parece estar relacionada a la raza y género de los trabajadores. Los hombres no blancos son más propensos a experimentar subutilización en las tres mediciones. Incluso mayores niveles de

subutilización han sido encontrados para aquellos señalados como discapacitados y muchas veces excluidos del empleo, aún cuando estuvieran altamente calificados (Abbas, 2003). Basándose en la clase, raza, género y discapacidad, hay ahora notables tendencias de subutilización de los talentos y habilidades de la fuerza laboral potencial canadiense.

Grafico 9. (Reproducción) Subutilización por sexo y raza. Ocupados. Canadá. 2004. En porcentajes.

Entre los encuestados de la ArCaWall no hay diferencias significativas entre varones y mujeres respecto a la situación de subutilización de habilidades y conocimientos. Cabe destacar sin embargo que las mujeres consideran que se encuentran en situaciones subutilización (correspondencia subjetiva) en sus trabajos en mayor proporción que los varones.

Cuadro 107. Porcentaje de ocupados de 18 a 64 años por género según subutilización de credencial, de ejecución y subjetiva. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Edad	Total	Subutilización de credencial	Subutilización de ejecución	Subutilización subjetiva
Total	100,0 461	31,5	33,8	30,1
Masculino	100,0 265	30,2	34,0	27,3
Femenino	100,0 196	33,2	33,7	33,8

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

A manera de cierre debe señalarse la necesidad de profundizar en el funcionamiento de estos indicadores en el caso del mercado de trabajo y la educación en Argentina, en tanto pueden constituir alternativas a los clásicos de subempleo, sub-educación y sobre-educación de la población adulta y de los trabajadores.

Bibliografía

Abbas, J. (2003). *Disability and the dimensions of work*. Unpublished master's thesis. University of Toronto, Toronto.

Advisory Group on Working Time and the Distribution of Work. (1994). *Report of the Advisory Group on working time and the distribution of work*. Hull, QC: Human Resources and Development Canada.

Autor, D. H., Levy, F., & Murnane, R. J. (2003). The skill content of recent technological change: An empirical exploration. *The Quarterly Journal of Economics*, 118(4), 1279-1333.

Baloz, R., Koeber, C., & Kraft, P. (2001). Making sense of work in the twenty-first century. In R. Baloz, C. Koeber & P. Kraft (Eds.), *The critical study of work: Labor, technology, and global production* (pp. 3-17). Philadelphia: Temple University Press.

Baldwin, J. R., & Beckstead, D. (2003). *Knowledge workers in Canada's economy, 1971-2001*. Ottawa: Statistics Canada.

Betcherman, G., Leckie, N., & McMullen, K. (1998). *Barriers to employer-sponsored training in Canada*. Ottawa: Canadian Policy Research Networks.

Bourdieu, P. (1984). *Distinction: A social critique of the judgement of taste*. London: Routledge.

Braverman, H. (1974). *Labor and monopoly capital: The degradation of work in the twentieth century*. New York: Monthly Review Press.

Calero, A.; R. Dellavalle y C. Zanino (2015) *Uso del tiempo y economía del cuidado*, Buenos Aires, Secretaría de Política Económica y Planificación del Desarrollo, MECON.
http://www.economia.gob.ar/peconomica/basehome/DT_09_uso-del-tiempo_03.pdf

Carter, B. (1995). A growing divide: Marxist class analysis and the labour process. *Capital and Class*, 55, 33-72.

Castells, M. (1996). *The rise of the network society*. Cambridge, MA: Blackwell. Center for Workforce Development. (1998). *The teaching firm: Where productive work and learning converge*. Newton, MA: Education Development Center.

Chaykowski, R. P. (2005). *Non-standard work and economic vulnerability*. Ottawa: Canadian Policy Research Networks.

Cruikshank, J. (2008) "Lifelong learning and the new economy: limitations of a market model", *International Journal of Lifelong Education*, n° 27, vol. 1, 51 —69.

Clement, W., & Myles, J. (1994). *Relations of ruling: Class & gender in postindustrial societies*. Montreal: McGill-Queen's University Press.

Coltrane, S. (2000). Research on household labor: Modeling and measuring the social embeddedness of routine family work. *Journal of Marriage and Family*, 62(4), 1208-1233.

Cranford, C. J., Vosko, L. F., & Zukewich, N. (2003). Precarious employment in the Canadian labour market: A statistical portrait. *Just Labour*, 3, 6-22.

Curtis, B., Livingstone, D. W., & Smaller, H. (1992). *Stacking the deck: The streaming of working-class kids in Ontario schools*. Toronto: Our Schools-Our Selves Education Foundation.

Davis, J. A., Smith, T. W., & Marsden, P. V. (2005). General social surveys, 1972- 2004: [CUMULATIVE FILE] [Computer file]. ICPSR04295-v2. Chicago, IL: *National Opinion Research Center [producer]*, 2005. Storrs, CT: Roper Center for Public Opinion Research, University of Connecticut/Ann Arbor, *Work and Lifelong Learning Survey Findings 72* MI: Inter-university Consortium for Political and Social Research [distributors], 2006-04-05.

De Moura Castro, C. (1984) *Educación vocacional y productividad: ¿alguna luz en la caja negra?*. IPEA-IPLAN-CNRH. Brasília.

Department of Finance Canada. (2006). *Advantage Canada: Building a strong economy for Canadians*. Ottawa: Department of Finance Canada.

Denda, E., S. Rossi y M. A. Plano (2013) *El tercer sector ¿es el tercero de Argentina?*, La Plata, Universidad de la Universidad de La Plata.

Eichler, M. (2005). The other half (or more) of the story: Unpaid household and care work and lifelong learning. In N. Bascia, A. Cumming, A. Datnow, K.

Esquivel, V., Faur, E y Jelin, E. (editoras) (2012) *Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el estado y el mercado*, IDES. Buenos Aires.

Felstead, A., Gallie, D., & Green, F. (2002). *Work skills in Britain 1986-2001*. Nottingham, UK: Department for Education and Skills.

Galarneau, D; Maynard, J-P. & Lee, J. (2005) *Wither the workweek ? Perspectives on Labour and Income*. 6,6: 5-7.

Gallart, M. A. (1989) *The diversification of the educational field in Argentina*, IPE Research Report, n° 73, International Institute for Educational Planning, Paris.

Garvin, D. A. (2000). *Learning in action: A guide to putting the learning organization to work*. Boston: Harvard Business School Press.

GCBA (2013). *Trabajo voluntario en la Ciudad de Buenos Aires. Año 2010*. Ciudad de Buenos Aires, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Giles, A., Lapointe, P.-A., Murray, G., & Belanger, J. (1999). Industrial relations in the new workplace. *Relations Industrielles*, 54(1), 15-26.

Hall, M., Lasby, D., Gumulka, G., & Tryon, C. (2006). *Caring Canadians, involved Canadians: Highlights from the 2004 Canada survey of giving, volunteering and participating*. Ottawa: Ministry of Industry.

Holton, R. J. (2000). *Globalization and the nation-state*. New York: Palgrave Macmillan.

Huws, U. (2003). *The making of a cybertariat: Virtual work in a real world*. New York: Monthly Review Press.

Kalleberg, A. L. (2003). Flexible firms and labor market segmentation: Effects of workplace restructuring on jobs and workers. *Work and Occupations*, 30(2), 154-175.

Kenney, M. (1997). Value creation in the late twentieth century: The rise of the knowledge worker. In J. Davis, T. A. Hirschl & M. Stack (Eds.), *Cutting edge: Technology, information capitalism and social revolution* (pp. 87-102). New York: Verso.

- Klein, D. A. (1998). The strategic management of intellectual capital: An introduction. In D. A. Klein (Ed.), *The strategic management of intellectual capital* (pp. 1-7). Boston: Butterworth-Heinemann.
- Kleinman, D. L., & Vallas, S. P. (2001). Science, capitalism, and the rise of the "knowledge worker": The changing structure of knowledge production in the United States. *Theory and Society*, 30, 451-492.
- Lavoie, M., & Roy, R. (1998). *Employment in the knowledge-based economy: A growth accounting exercise for Canada*. Ottawa: Human Resources Development Canada.
- Li, C., Gervais, G., & Duval, A. (2006). *The dynamics of overqualification: Canada's underemployed university graduates* (No. 11-621-MIE2006039). Ottawa: Statistics Canada.
Work and Lifelong Learning Survey Findings 73
- Lindenboim, J. (2003) "El mercado de trabajo en la transición secular: cada vez menos y peores empleos" en Lindenboim, J. y C. Danani *Entre el trabajo y la política. Las reformas de las políticas sociales argentinas en perspectiva comparada*, Buenos Aires, Editorial Biblos.
- Leithwood & D. W. Livingstone (Eds.), *International handbook of educational policy* (Vol. 13). Manchester, UK: Page Express Limited.
- Levy, & Murnane, (2003) "The Skill Content of Recent Technological Change: An Empirical Exploration", *Quarterly Journal of Economics*, 118(4), November 2003, 1279-1334.
- Little, C. R., Wiesner, R., & Dunford, R. (2003). The dynamics of delayering: Changing management structures in three countries. *Journal of Management Studies*, 40(2), 225-256.
- Livingstone, D. W. (2010). *Lifelong Learning in Paid and Unpaid Work: Survey and Case Study Findings*. London: Routledge.
- Livingstone, David. (2005). *Exploring Adult Learning and Work in Advanced Capitalist Society*, Observatory Pascal.
- Livingstone, D. W. (2004). *The education-jobs gap: Underemployment or economic democracy* (2nd ed.). Aurora, ON: Garamond Press.
- Livingstone, D. W. (2002). *Working and learning in the information age: A profile of Canadians*. Ottawa: Canadian Policy Research Network.
- Livingstone, D. W. (2001). *Adults' informal learning: Definitions, findings, gaps and future research*. Working paper No. 21. Toronto: Centre for the Study of Education and Work, OISE/UT.
- Livingstone, D. W. (2000). *Exploring the icebergs of adult learning: Findings of the first Canadian survey of informal learning practices*. NALL Working paper No. 10. Toronto: Centre for Studies of Education and Work, OISE/UT.
- Livingstone, D.W. (1999a) *The education-jobs gap: Underemployment or economic democracy*, Toronto: Garamond Press.
- Livingstone, D.W. (1999b). "Exploring the Icebergs of Adult Learning: Findings of the First Canadian Survey of Informal Learning Practices". En *Canadian Journal for the Study of Adult Education* 13, 2 (1999).
- Livingstone, D. W., Hart, D., & Davie, L. (1999). *Public attitudes toward education in Ontario 1998: Twelfth OISE/UT survey*. Toronto: OISE Press.

Livingstone, D. W., Raykov, M., & Stowe, S. (2002). *Interest in and factors related to participation in adult education and informal learning*. Hull, Que.: Applied Research Branch, Human Resources Development Canada.

Livingstone, D.W. & A. Scholtz (2006) *Work and Lifelong Learning in Canada: Basic Findings of the 2004 WALL Survey*. CSEW-OISE, Universidad de Toronto, Canada

Livingstone, D. W., & Stowe, S. (2007). Work time and learning activities of the continuously employed: A longitudinal analysis, 1998-2004. *Journal of Workplace Learning*, 19(1), 17-31.

Machin, S. (2003). Skill-biased technical change in the new economy. In D. C. Jones (Ed.), *New economy handbook* (pp. 565-581). San Diego: Elsevier.

Mackenzie, H. (2007). *Timing is everything: Comparing the earnings of Canada's highest-paid CEOs and the rest of us*. Toronto: Canadian Centre for Policy Alternatives.

Marshall, A. (2006). *Efectos de las regulaciones del trabajo sobre la afiliación sindical: estudio comparativa de Argentina, Chile y México*, Cuadernos del IDES, n° 8, Buenos Aires, IDES.

McMullin, J. A., Cooke, M., & Downie, R. (2006). *Labour force ageing and skill shortages in Canada and Ontario* (No. 24). Ottawa: Canadian Policy Research Networks.

Monza, A. (2005) “La duración de la jornada en el caso argentino. La calidad del empleo y el reparto del tiempo de trabajo”, en *Trabajo*, n° 16, Universidad de Huelva, pp. 115-155.

Morissette, R. (2004). *Have permanent layoff rates increased in Canada?* Ottawa: Statistics Canada.

Morris, M. (2015) “Revitalización sindical en Argentina? Interrogantes en torno a sus debates, conceptualizaciones e indicadores” en 12 Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Organizado por ASET, Buenos Aires 5 al 7 de agosto de 2015.

Myers, K. & de Broucker, P. (2006). *Too Many Left Behind: Canada's Adult Education and Training System*. Ottawa: Canadian Policy Research Networks.

MTEySS, (2008). Encuesta de Indicadores Laborales, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de Argentina.

Neef, D. (1999). *A little knowledge is a dangerous thing: Understanding our global knowledge economy*. Boston, MA: Butterworth-Heinemann.

O'Donnell, V., Almey, M., Lindsay, C., Fournier-Savard, P., Mihorean, K., Charmant, M., et al. (2006). *Women in Canada: A gender-based statistical report*. Ottawa: Statistics Canada.

OECD. (2000). *The service economy*. Paris: Organisation for Economic Cooperation and Development.

Pankhurst, K. V. (2005). Education and employment: Overview of research and policy issues. In T. Wallace, N. Murphy, G. Lepine & D. Brown (Eds.), *Work and Lifelong Learning Survey Findings. Exploring new directions in essential skills research* (pp. 22-40). Ottawa: Public Policy Forum.

Pain, A. (1992) *Educación informal. El potencial educativo de las situaciones cotidianas*, Nueva Visión, Buenos Aires.

Pautassi, L. (2007) “El cuidado como cuestión social desde un enfoque de derechos”, en *Mujer y Desarrollo*, n° 87, CEPAL.

Penland, P. (1977). *Self-planned learning in America*. Pittsburgh: University of Pittsburgh.

Peters, V. (2004). *Working and training: First results of the 2003 Adult Education and Training Survey*. Ottawa: Statistics Canada.

Putnam, R. (2000). *Bowling alone: The collapse and revival of American community*. New York: Simon and Schuster.

Red Federal de Información Educativa (1999), *Situación educativa: diferenciación económica y regional*. Documento RedFIE. Elaborado por Graciela C. Riquelme. RedFIE. Ministerio de Cultura y Educación. Buenos Aires.

Red Federal de Información Educativa (1998), *Características educativas de la población del Gran Buenos Aires 1998: acceso y permanencia en la educación formal, acceso a la educación no formal, grupos con problemas y excluidos del sistema*. Documento RedFIE. Elaborado por Graciela C. Riquelme. RedFIE. Ministerio de Cultura y Educación. Buenos Aires.

Riquelme, G. C. (1999) Argentina: características educativas de la población urbana. Documento de Sistematización de Información Básica del Módulo de Educación de la EPH 1998. *Documento 10. Dirección General de Información Educativa. Ministerio de Cultura y Educación*. Buenos Aires. 1999. Publicado en página web: www.dineece.me.gov.ar/documentos/doc10_eph.pdf.

Riquelme, G C. (1998), con la asistencia de Herger, N. Características educativas de la población del aglomerado del Gran Buenos Aires. *Informe n° 7 y n° 8. Dirección General de Información Educativa. Ministerio de Cultura y Educación*. Buenos Aires. 1998. Publicado en página web: www.dineece.me.gov.ar/documentos.

Riquelme, G. C. (2000) La educación formal y no formal de los trabajadores: diferenciales para el área metropolitana, regiones y por ingresos. *Serie Estudios. MECOVI-Argentina. INDEC. BID. BM.CEPAL*. Enero.

Riquelme, G. C. (2001) “La educación y formación de los trabajadores: un abordaje comparativo de resultados en la EDS-97 y la EPH-98”. *Documentos de la Encuesta Condiciones de vida y Desarrollo Social*, N°13. SIEMPRO. Buenos Aires.

Riquelme, G. C. (2004) *La educación secundaria antes y después de la reforma: efectos distributivos del gasto público*. Colección Ideas en Debate. Consejo Editor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Miño y Dávila Editores, Buenos Aires. 250 páginas.

Riquelme, G. C (2011) *Work and Lifelong Learning in a Changing World: on the importance of comparing workers' paths in different societies. Canada and Argentina*, Centre for the Study of Education and Work (CSEW), University of Toronto, Canada. <http://www.oise.utoronto.ca/csew>. Pueden consultarse en este Cd rom.

Riquelme, G. C. (2011) *Worker's formal and non-formal education in Argentina and Canada: on the importance of comparing workers' trajectories in different societies*, en AERC and CASAE/ACEEA Joint Conference 2011. Toronto, 9 a 12 de junio. En Cd-rom.

Riquelme, G.C. (2010) *La educación y formación para el trabajo en la perspectiva de la de jóvenes y adultos y la educación a lo largo de toda la vida*, en Conferencia Seminario Internacional Nuevos paradigmas y nuevas práctica de la Educación Permanente de Jóvenes y Adultos y su articulación con el mundo del trabajo, organizado por la Dirección de Educación de Jóvenes y Adultos del Ministerio de Educación de la Nación. San Juan. 18 y 19 de Octubre.

Riquelme, G.C. (2010) *La educación y formación para el trabajo en contextos de crisis y los desafíos para la educación de adultos: el caso de Argentina y reflexiones en el contexto de América Latina*, en XVI Congreso de la AMSE-AMCE-WAER-2010, organizada por AMSE-AMCE-WAER. Monterrey, México, 31 de mayo al 4 de junio de 2010.

Riquelme, G. C. (2015) “La educación de jóvenes y adultos a lo largo de las últimas décadas: una comparación 1998/2011 para el Gran Buenos Aires”, en Riquelme, G.C. (editora y directora) (2015) *Educación y trabajo de jóvenes y adultos a lo largo de la vida: los alcances de una primera aplicación en el Área Metropolitana de Argentina*. CONICET - Programa Educación, Economía y Trabajo, Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Ciudad de Buenos Aires, Diciembre. ISBN 978-987-42-0806-4.

Riquelme, G. C. y Herger, N. (2015) “Antecedentes de la adaptación de la encuesta Wall en Argentina”, en Riquelme, G.C. (editora y directora) (2015) *Educación y trabajo de jóvenes y adultos a lo largo de la vida: los alcances de una primera aplicación en el Área Metropolitana de Argentina*. CONICET - Programa Educación, Economía y Trabajo, Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Ciudad de Buenos Aires, Diciembre. ISBN 978-987-42-0806-4.

Riquelme, G.C. y N. Herger (2009) *Deuda Social Educativa con las/ los jóvenes y adultas/os en África, América Latina, Asia y Países Centrales: estimación de recursos necesarios, estudio realizado para la Oficina de Género y Educación (GEO) del International Council for Adult Education (ICAE)*, Mimeo.

Riquelme, G. C. y Herger, N. (2003) *Educación y formación de los trabajadores en Argentina 2003: resignificación y desafíos para la atención de demandas*. Ponencia presentada en el 6º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Asociación Argentina de Especialistas del Trabajo (ASET). Facultad de Ciencias Económicas. UBA. Buenos Aires. 15 de agosto. Publicado en CD-Rom: ASET 6º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. ASET. Agosto de 2003. Buenos Aires.

Riquelme, G. C y Herger, N. (2001) "El acceso y permanencia en el sistema educativo: ¿quiénes son beneficiadas/os y excluidas/os?", en N° 18, pp. 3-18. Facultad de Filosofía y Letras. Miño y Dávila editores, ISSN 0327-7763. Revista con referato.

Riquelme, G.C., Herger, N. y Magariños, E. (1999) “Educación y formación para el trabajo en el Gran Buenos Aires: mercado de ilusiones de corto plazo”, en *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*, Año VIII. N° 15, pp. 3- 14. Facultad de Filosofía y Letras. UBA. Miño y Dávila editores. Buenos Aires. Diciembre. ISSN 0327-7763. Revista con referato.

Rodríguez Enríquez, Corina (2005) *Macroeconomía y Economía del cuidado: un abordaje conceptual preliminar*, Mimeo, Centro de Estudios de la Mujer, Santiago de Chile.

Schugurensky, D., & Mündel, K. (2005). Volunteer work and learning: Hidden dimensions of labour force training. In N. Bascia, A. Cumming, A. Datnow, K.

Sirvent, M. T. (1992), "Políticas de ajuste y educación permanente. ¿Quiénes demandan más educación? El caso de Argentina"; en IICE: *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación* (IICE). Año 1, N° 1. Universidad de Buenos Aires. Buenos. Aires.

Sims Taylor, K. (1998). *The brief reign of the knowledge worker: Information technology and technological unemployment*. Retrieved February 7, 2005, from <http://online.bcc.ctc.edu/econ/kst/BriefReign/BRwebversion.htm>

Smith, V. (1996). Employee involvement, involved employees: Participative work arrangements in a white-collar service occupation. *Social Problems*, 43(2), 166-179.

Smith, V. (1997). New forms of work organization. *Annual Review of Sociology*, 23, 315-340.

Sorokin, P. (1943). *Sociocultural causality, space, time*. Durham, NC: Duke University Press.

Statistics Canada. (1989). *General social survey. Cycle 4: Education and work*: [Computer file]. Ottawa: Statistics Canada. [Producer]. Toronto: University of Toronto Data Library [Distributor].

Statistics Canada. (1994). *General social survey. Cycle 9: Education, work, and retirement*: [Computer file]. Ottawa: Statistics Canada. [Producer]. Toronto: University of Toronto Data Library [Distributor].

Statistics Canada. (1999). *Supplementary measures of unemployment*. Labour Force Update, 3(3), 1-23.

Statistics Canada, & Council of Ministers of Education Canada. (2000a). *Education indicators in Canada: Report of the Pan-Canadian Education Indicators Program 1999* (No. 81-582-XPE). Ottawa: Canadian Education Statistics Council.

Statistics Canada. (2000b). *General social survey. Cycle 14: Access to and use of information communication technology*: [Computer file]. Ottawa: Statistics Canada. [Producer]. Toronto: University of Toronto Data Library [Distributor].

Statistics Canada. (2001a). *Adult Education Participation in North America: International Perspectives*. Ottawa: Statistics Canada.

Statistics Canada. (2001b). *Education in Canada*. Ottawa: Statistics Canada. Statistics Canada. (2001c). *A report on Adult Education and training in Canada: Learning a living*. Ottawa: Statistics Canada.

Statistics Canada. (2001d). *Workplace and Employee Survey Compendium*. Ottawa: Statistics Canada. *Work and Lifelong Learning Survey Findings*

Statistics Canada. (2003). *Education indicators in Canada: Report of the pan- Canadian education indicators program 2003*. Ottawa: Statistics Canada.

Statistics Canada. (2005a). Fact sheet on unionization. *Perspectives on Labour and Income*, 6(8), 18-42.

Statistics Canada. (2005b). *General social survey on time use: Overview of the time use of Canadians*. Ottawa: Statistics Canada.

Thompson, P., Warhurst, C., & Callaghan, G. (2000). Human capital or capitalizing on humanity? Knowledge, skills and competencies in interactive service work. In C. Prichard, R. Hull, M. Chumer & H. Willmott (Eds.), *Managing knowledge: Critical investigations of work and learning* (pp. 122-140). New York: St. Martin's Press, Inc.

Tough, A. (1978). Major learning efforts: Recent research and future directions. *Adult Education*, 28, 250-263.

Vallas, S. P. (2003). Rediscovering the color line within work organizations: The 'knitting of racial groups' revisited. *Work and Occupations*, 30(4), 379-400.

Verma, A. (2005). What do unions do to the workplace? Union effects on management and HRM policies. *Journal of Labor Research*, 26(3), 415-449.

Waring, M. (1988). *If women counted: A new feminist economics*. San Francisco: Harper and Row. Vosko, L. (2008) "Precarious employment and 'lifelong learning': challenging the paradigm of 'employability security'", en Livingstone, D. W., K. Mirchandani y P. Sawchuk (2008) *The future of lifelong learning and work. Critical perspectives*, Sense Publishers, Rotterdam/Taipei.

Anexo Metodológico

Anexo

Características demográficas de las muestras

Cuadro Anexo 1. Encuestados/respondentes por género. Wall-Canadá. 2004y 2010.

	2004			2010		
	Total	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino
No ponderado						
Absolutos	9063	3942	5121	2028	879	1149
Porcentajes	100.0	43.5	56.5	100.0	43.3	56.7
Ponderado						
Absolutos	9026	4330	4696	1966	879	1087
Porcentajes	100	48.0	52.0	100.0	44.7	55.3

Fuentes: WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010.

Cuadro Anexo 2. Población de 18 años y más por género. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

	ArCaWall	EPH - 4to. Trimestre
Total	100,0	100,0
	800	9.471.014
Varón	46,8	46,7
Mujer	53,3	53,3

Fuente: a) Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

b) Encuesta Permanente de Hogares, 4to. Trimestre de 2011, INDEC.

Cuadro Anexo 3. Encuestados/respondentes por grupos de edad. WALL Canadá. 2004 y 2010.

Grupos de edad	2004				2010			
	No ponderado		Ponderado		No pondera		Ponderado	
	Absolutos	Porcentajes	Absolutos	Porcentajes	Absolutos	Porcentajes	Absolutos	Porcentajes
Total	9063	97.3	8773	97.2	1977	100.0	1966	100.0
Perdidos	247	2.7	253	2.8				
18-24	959	10.6	1059	11.7	107	5.4	233	11.9
25-29	721	8.0	722	8.0	90	4.6	148	7.5
30-34	896	9.9	818	9.1	123	6.2	172	8.8
35-39	885	9.8	962	10.7	153	7.7	179	9.1
40-44	1054	11.6	984	10.9	159	8.0	211	10.8
45-49	960	10.6	938	10.4	216	10.9	209	10.6
50-54	790	8.7	793	8.8	207	10.5	191	9.7
55-59	696	7.7	614	6.8	234	11.8	167	8.5
60-64	532	5.9	479	5.3	209	10.6	130	6.6
65 +	1323	14.6	1404	15.6	479	24.2	325	16.5

Fuentes: WALL Survey, 2004; WALL Survey, 2010.

Cuadro Anexo 4. Población de 18 años y más por grupos de edad. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Grupos de edad	ArCaWall	EPH - 4to. Trimestre
Total	100,0	100,0
	800	9.471.014
18 a 24 años	15,5	15,9
25 a 34 años	23,4	20,2
35 a 44 años	15,8	18,9
45 a 54 años	14,8	16,4
55 a 64 años	13,6	12,7
65 años y más	17,0	15,7

Fuente: a) Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).

b) Encuesta Permanente de Hogares, 4to. Trimestre de 2011, INDEC.

Nivel Educativo o asistencia escolar

Cuadro Anexo 5. Encuestados/respondientes por máximo nivel educativo alcanzado. WALL-Canadá. 2004.

Nivel educativo	No ponderado		Ponderado	
	Absolutos	Porcentajes	Absolutos	Porcentajes
Elementary	373	4.1	781	8.7
Some secondary	1039	11.5	1664	18.4
Complete secondary	1951	21.5	1301	14.4
Some college	504	5.6	442	4.9
Some university	614	6.8	553	6.1
Complete college	1717	18.9	2630	29.1
University bachelor	1712	18.9	1163	12.9
University grad. or prof. degree	991	10.9	330	3.7
Total	8901	98.2	8864	98.2
Valores perdidos	162	1.8	162	1.8
Total	9063	100.0	9026	100.0

Fuente: WALL Survey, 2004

Cuadro Anexo 6. Encuestados/respondientes por máximo nivel educativo alcanzado. WALL-Canadá 2010.

Nivel educativo	No ponderado		Ponderado	
	Absolutos	Porcentajes	Absolutos	Porcentajes
Elementary	70	3.5	65	3.3
Some high school	228	11.3	335	17.0
Completed high school	481	23.8	315	16.0
Some college	106	5.3	80	4.1
Community college	408	20.2	589	30.0
Some university	130	6.4	119	6.1
University bachelor	362	17.9	343	17.5
University grad. or prof. degree	233	11.5	119	6.0
Total	2018	100.0	1966	100.0

Fuente: WALL Survey, 2010

Cuadro Anexo 7. Población de 18 años y más por máximo nivel educativo. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2011. En porcentajes.

Máximo nivel educativo alcanzado	ArCaWall	EPH - 4to. Trimestre
Total	100,0	100,0
Nunca asistió	800	9.471.014
Primario incompleto	0,5	1,0
Primario completo	8,3	6,4
Secundario incompleto	17,1	22,3
Secundario completo	23,0	17,1
Superior o terciario incompleto	17,9	23,8
Superior o terciario completo	6,3	3,8
Universitario incompleto	7,4	6,7
Universitario completo	12,9	9,3
Posgrado incompleto y completo	4,5	9,5
	2,3	

Fuente: Encuesta ArCaWall “Trabajo y Educación a lo largo de la Vida” (2011), CONICET- PEET-IICE-FFyL/UBA y Proyecto “Educación media y formación para el trabajo para jóvenes” (Convenio n° DCI-ALA/2007/188991), Ministerio de Educación de la República Argentina (con fondos del donación de la Unión Europea.).